

UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA FREUDIANA SOBRE LAS LÓGICAS DE LA  
INFIDELIDAD EN LAS MUJERES EN LA CONTEMPORANEIDAD

KAREN ARISTIZÁBAL LÓPEZ

NATALY CARDONA TAVERA

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ENVIGADO

Julio de 2015

UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA FREUDIANA SOBRE LAS LÓGICAS DE LA  
INFIDELIDAD EN LAS MUJERES EN LA CONTEMPORANEIDAD

KAREN ARISTIZÁBAL LÓPEZ

NATALY CARDONA TAVERA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de Psicólogas

Asesor:

CÉSAR AUGUSTO JARAMILLO JARAMILLO

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ENVIGADO

Julio de 2015

Nota de aceptación:

---

---

---

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

Envigado, Julio 9 de 2015

El adulterio es justificable: el alma necesita pocas cosas; el cuerpo muchas

(George Herbert de Carnarvon, 1593-1633 Poeta religioso inglés).

## DEDICATORIA

*Dedico este trabajo especialmente a mis padres quienes son mi motivación, por haberme apoyado en todo momento y por enseñarme todo lo que hoy soy, a mi padre que me enseñó el valor de la humildad, la sensibilidad, y un sentimiento de nunca abandonar tus sueños sin importar cuales sean, a mi madre por enseñarme la disciplina, el sacrificio, la tenacidad y la berraquera; a mis hermanos, por compartir diferentes momentos de felicidad y por ser unos ejemplos de lucha a pesar de las circunstancias, a mi pareja por acompañarme en todo este camino, por darme tanta energía y tanto amor para poder terminar este trabajo, y por último y no menos importante a mi compañera de trabajo quien me acompañó en todos los momentos buenos y malos que tuvimos durante la realización de este trabajo y durante toda la carrera.*

*Karen Aristizábal López*

*Al todopoderoso por ser el forjador en mi camino, dándome la fuerza para continuar en este sendero de tantas brechas, a mis padres que son el motor de mi vida, siendo un ejemplo a seguir, haciendo que el sacrificio valga la pena con su acompañamiento y amor incondicional que me ayuda a levantarme cada día, a mis hermanos con los que comparto maravillosos momentos de apoyo, amor y alegría, haciéndome sentir una mujer afortunada, a mi amada pareja que ha sido un impulso durante toda mi carrera, brindado su apoyo durante todos estos años siendo un pilar incondicional para hacer posible este sueño y a mi compañera que fue un complemento muy importante en el trayecto, luchando para ser real este sueño que ahora hemos culminado.*

*Nataly Cardona Tavera*

## **AGRADECIMIENTOS**

A la vida por darnos la oportunidad de hacer parte de esta grandiosa carrera, con la cual hemos y seguiremos creciendo profesional y personalmente.

A las personas que hicieron posible la realización de este trabajo, a nuestro asesor César Augusto Jaramillo Jaramillo, quien es un guía y ejemplo a seguir desde los conocimientos que nos brindó en el transcurso del camino, a nuestros profesores, compañeros y amigos, los cuales compartieron con nosotros grandes momentos y enseñanzas en el transcurso de nuestra carrera y por último a nuestros familiares por el acompañamiento y el apoyo durante todo este proceso, contribuyendo incondicionalmente a lograr nuestras metas y objetivos propuestos.

## CONTENIDO

	Pág.
LISTAS ESPECIALES	9
GLOSARIO	10
RESUMEN	15
ABSTRACT	16
INTRODUCCIÓN	17
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	19
2. OBJETIVOS	38
2.1. General	38
2.2. Específicos	38
3. JUSTIFICACIÓN	39
4. DISEÑO METODOLÓGICO	42
4.1. Investigación cualitativa	42
4.2. Metodología documental	44
4.3. Instrumentos	46
4.4. Procesamiento y análisis de la información	48
4.5. Consideraciones éticas	49
4.6. Presupuesto	51
4.7. Cronograma	55
5. ANTECEDENTES	57
6. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL	72
6.1 Perspectiva psicoanalítica	72

6.2 Infidelidad	75
6.3 Mujer y contemporaneidad	80
6.4 Lógicas	89
7. HALLAZGOS	95
7.1. Bibliometría	95
7.2. Lógicas sobre la infidelidad femenina desde el psicoanálisis freudiano	103
7.2.1 Sexualidad	104
7.2.2 Celos	109
7.2.3 Infidelidad y fidelidad	115
8. CONCLUSIONES	141
9. RECOMENDACIONES	144
REFERENCIAS	146
ANEXOS	156
ARTÍCULO DE LA INVESTIGACIÓN	

## LISTAS ESPECIALES

---

### Tablas

	Págs.
Tabla 1. Tipo de publicaciones encontradas	96
Tabla 2. Cantidad de registros por año	97
Tabla 3. Registro por instituciones	99
Tabla 4. Numero de publicaciones por país	101
Tabla 5. Número de publicaciones Nacionales (Ciudades)	102
Tabla 6. Tabla Racionalidad metodológica	102
Tabla 7. Total fichas bibliográficas y de contenido del trabajo	103

## GLOSARIO

**Celos:** Cuando una pareja presenta los celos como un problema persistente, suponemos que son parte de un patrón interaccional en el que ambos miembros de la pareja participan. La experiencia de los celos por lo general surge sin aviso en un momento específico, cuando una de las dos personas se comporta de una manera que activa en la otra el miedo a la traición. Para manejar la ansiedad que esto genera, el miembro celoso puede volverse hosco, inquisidor o agresivo. Estas conductas a menudo tienen un efecto contraproducente, en la medida que activan un retraimiento o una actitud desafiante en el otro(a) (Scheinkman y Werneck, 2010, p. 487-488).

**Contemporaneidad:** La dimensión de la identidad humana que proporciona la apropiación reflexiva y activa del tiempo, confiriéndole valor y sentido. Su complejidad estatutaria acaba por consagrarla como una problemática que interpela, simultáneamente, la antropología filosófica, la ontología, la ética, la hermenéutica y la epistemología. A la primera le interesa, sobre todo, la cuestión de la especificidad de la situación humana; a la segunda, el juego de la relación del ser del tiempo con la historia de las sociedades, la evolución de la naturaleza y la singularidad del tiempo humano siendo este recorrido y trazado por la memoria, por el proyecto, por la intención y por el olvido; a la tercera, a la ética, se impone la perspectiva de la contemporaneidad como expresión de la dignidad humana; la hermenéutica y la epistemología buscan, por fin, las correlaciones entre la contemporaneidad como un fundamento y como una finalidad, o sea, entre su concepción como una presuposición (potencialmente ideológica) y su configuración como un horizonte (eventualmente utópico) (Días, 2007, p. 597).

**Deseo:** En la concepción dinámica freudiana, uno de los polos del conflicto defensivo: el deseo inconsciente tiende a realizarse restableciendo, según las leyes del proceso primario, los signos ligados a las primeras experiencias de satisfacción. El psicoanálisis ha mostrado, basándose en el modelo del sueño, como el deseo se encuentra también en los síntomas en forma de una transacción (Laplanche y Bertrand, 1981, p. 96).

**Feminidad- Masculinidad:** Oposición recogida por el psicoanálisis y de la que este ha mostrado que en realidad, es mucho más compleja de lo que generalmente se cree: el modo de situarse el sujeto humano en relación con su sexo biológico constituye el termino aleatorio de un proceso conflictual (Laplanche y Bertrand, 1981, p. 217).

**Fijación:** Hace que la libido se una fuertemente a personas o a imagos, reproduzca un determinado modo de satisfacción, permanezca organizada según la estructura de una de sus fases evolutivas. La fijación puede ser manifiesta y actual o constituir una virtualidad permanente que abre al sujeto el camino hacia una regresión.

El concepto de fijación forma parte, en general, de una concepción genética que implica una progresión ordenada de la libido (fijación a una fase). Pero, aparte de toda referencia genética, también se habla de una fijación freudiana del inconsciente, para designar el modo de inscripción de ciertos contenidos representativos (experiencia, imagos, fantasías) que persisten en el inconsciente en forma inalterada, y a los cuales permanece ligada a la pulsión (Laplanche y Bertrand, 1981, p. 156).

**Género:** De esa manera proponen una distinción conceptual y sostienen que hay una diferencia entre sexo y género. El primero apunta a los rasgos fisiológicos y biológicos de ser macho o hembra, y el segundo a la construcción social de las diferencias sexuales (lo femenino y lo masculino). Así, el sexo se hereda y el género se adquiere a través del aprendizaje cultural. Esta distinción abre una brecha e inaugura un nuevo camino para las reflexiones respecto a la constitución de las identidades de hombres y mujeres (Montecino y Rebolledo, 1996, p. 2).

**Infidelidad:** Por infidelidad, relaciones extraconyugales, amantes, etc., entendemos la relación fuera del lazo conyugal que uno de los miembros establece con otra persona sea esta del mismo sexo o del sexo opuesto, y con quien obtiene algún tipo de relación amorosa -no solamente genital-, ésta puede ser a corto o a largo plazo. El lazo conyugal alude no al hecho jurídico de contraer matrimonio sino a la posibilidad de que la pareja haya aceptado llevar una relación más o menos duradera, de manera voluntaria y comprometiéndose moral y físicamente el uno con el otro (Salmerón, s.f, p. 3).

**Lógicas:** Es una ciencia formal que estudia la estructura o formas del pensamiento humano (como proposiciones, conceptos y razonamientos) para establecer leyes y principios válidos para obtener criterios de verdad (Significados, 2013, párr. 1).

**Pareja:** La relación de pareja es una de las experiencias más gratificantes de nuestras vidas y pese a que es una experiencia universal y tratada de explicar desde el comienzo de la civilización solo hoy en día conocemos algunas de sus bases, componentes y evolución. Nosotros planteamos

que una relación de pareja se basa en cuatro componentes: el compromiso, la intimidad, el romance y el amor (Maureira, 2011, p. 1).

**Pulsión:** Proceso dinámico consistente en un empuje (carga energética, factor de motilidad) que hace tender al organismo hacia un fin. Según Freud, una pulsión tiene su frente en una excitación corporal (estado de tensión); su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al objeto, la pulsión puede alcanzar su fin (Laplanche y Bertrand, 1981, p. 324).

**Represión:** A - En sentido propio: operación por medio de la cual el sujeto intenta rechazar o mantener en el inconsciente representaciones (pensamientos, imágenes, recuerdos) ligados a la pulsión. La represión se produce en aquellos casos en que la satisfacción de una pulsión (susceptible de procurar por si misma placer) ofrecería el peligro de provocar displacer en virtud de otras exigencias.

B - En sentido más vago: el término “represión” es utilizado en ocasiones Freud en una acepción que lo aproxima al de “defensa”, debido, por una parte, a que la operación de la represión del sentido A, se encuentra, al menos como un tiempo, en unos procesos defensivos complejos (en cuyo caso la parte es tomada por el todo) y, por otra parte aquel modelo teórico de la represión es utilizado por Freud como el prototipo de otras operaciones defensivas (Laplanche y Bertrand, 1981, p. 375).

**Sexualidad:** En la experiencia y en la teoría psicoanalítica, la palabra sexualidad no designa solamente las actividades y el placer dependiente del funcionamiento del aparato genital, sino

toda una serie de excitaciones y de actividades, existente desde la infancia, que producen un placer que no puede reducirse a la satisfacción de una necesidad fisiológica fundamental (respiración, hambre, función excretora, etc.) y que se encuentran también a título de componentes en la forma llamada normal del amor sexual (Laplanche y Bertrand, 1981, p. 401).

**Vínculo:** Podríamos decir que vínculo, implican en los diferentes lenguajes correspondientes una dependencia necesaria, un sujetamiento implícito a normas, reglas, lugares y tiempos específicos. El vínculo no es una noción que no forma parte de los conceptos freudianos, este está más especificado en las corrientes psicoanalíticas que abordan el estudio de los grupos, las parejas y las familias, en S. Freud el término utilizado es (die Bindung) (ligazón) definido por éste, como la necesidad de trabajo psíquico para ligar representaciones y afectos, para ligar pulsiones o ideas (Jaroslavsky y Morosini, 2012).

## RESUMEN

El presente trabajo, tuvo como propósito identificar desde la perspectiva psicoanalítica Freudiana, las lógicas de la infidelidad en las mujeres de la contemporaneidad, por medio de este reconocer algunos conceptos fundamentales que se fueron desarrollando dentro esta perspectiva como la infidelidad, el ser mujer y la feminidad. Para esto se planteó un estado del arte, en el que por medio de Freud y autores freudianos, se expusieron conceptos y teorías, en los que se identificaron algunos elementos estructurales que posibilitaron dar cuenta de las posibles lógicas o explicaciones a las variantes de la infidelidad en las mujeres de la época actual.

**Palabras Claves:** Contemporaneidad, infidelidad, lógicas, mujer y perspectiva psicoanalítica.

## ABSTRACT

The purpose of the present paper was to identify from the Freudian psychoanalytic perspective, the logics of infidelity in contemporary women, and through this; recognize some fundamental concepts that were developed within this perspective, like infidelity, being a woman and femininity. For this a state of art was pose, in which trough Freud and Freudian authors, concepts and theories were exposed, that helped identify some structural concepts enabling the knowledge of the possible logics or explanations to the variants of infidelity in women of today.

**Key words:** Contemporary, infidelity, Logic, woman and psychoanalytic perspective

## INTRODUCCIÓN

Este es un trabajo de grado cualitativo sobre las lógicas de la infidelidad en las mujeres en la contemporaneidad, desde una perspectiva psicoanalítica freudiana, la temática surgió desde diferentes experiencias personales y del entorno donde se relacionaban las investigadoras, pues estas observaban que la infidelidad estaba creciendo cada vez más por parte de las mujeres; lo que las hizo indagar por las lógicas de dicho fenómeno, que así haya sido tan estudiado por las psicología, la sociología, la antropología entre otras corrientes, faltaba profundizar más en una perspectiva que también es de gran importancia y que también es muy pertinente como lo es la psicoanalítica.

Se hace este trabajo con el fin de entender o dar cuenta desde la teoría psicoanalítica, de algunos de los factores inconscientes especialmente estudiados por el psicoanálisis y de los conscientes que pueden determinar que exista una infidelidad.

El presente ejercicio escritural resulta de un trabajo documental o monográfico, cuyo método fue el rastreo bibliográfico en diferentes fuentes, tanto primarias, como secundarias y terciarias; el instrumento fueron las fichas bibliográficas y de contenido, las cuales se utilizaron para organizar la información y posteriormente analizarla.

Entre las limitaciones que resultaron en la realización del trabajo, la primera fue poder dar cuenta desde que es la mujer y lo femenino, así mismo rastrear y pensar factores que intervienen en una infidelidad como lo son la sexualidad, ya que el psicoanálisis freudiano es una perspectiva

que centra más en lo androcéntrico, y poder relacionar esto fue un limitante, aunque de igual manera en el desarrollo del trabajo se realizó como se esperaba, y lo segundo que desde el psicoanálisis no existe una definición como tal de dicho fenómeno por lo que toco comenzar desde un concepto no psicoanalítico para dar cuenta de estas lógicas.

En el desarrollo del trabajo, encontraran un rastreo en su mayoría diferentes autores Freudianos y posfreudianos que hablan de manera directa o indirecta de la infidelidad, también datos, historia, y algunas concepciones las cuales ayudaron a finalmente analizar y discutir algunas lógicas para explicar la infidelidad y acercarse así de alguna manera al concepto de infidelidad desde el psicoanálisis.

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La temática de esta monografía surgió desde diferentes experiencias personales y del entorno donde se relacionan las investigadoras, pues se evidencia el cambio que han tenido las mujeres con respecto a los roles establecidos por la sociedad, percibiendo que en la contemporaneidad las mujeres son más liberales a la hora del ejercicio de su sexualidad, a diferencia de otras anteriores y antiguas generaciones.

Inclusive se ha podido observar el cambio que ha tenido una generación tan cercana a la de las investigadoras (juventud), donde ya las relaciones sexuales se hacen más abiertamente, con nuevos juegos entre amigos, en fiestas, con orgias, etc., y esto era algo que hacía solo pocas décadas, no se veía.

También por el hecho de ver cada vez más noticias, artículos y comentarios de violencia y muertes por las mismas parejas a causa de la infidelidad, esto se evidencia en la cotidianidad, en las historias, en lo que leemos etc.; además de esto, se ha podido evidenciar que también han aumentado los datos de suicidio a causa de este fenómeno, como lo explica un estudio del Instituto Nacional de Medicina Legal, donde afirman que:

El suicidio es la cuarta forma de violencia en nuestro país, con una tasa de 3.84 por cada cien mil habitantes. El mayor número de casos se registró en el grupo correspondiente a los 20-24 años (276 casos que equivalen al 15,25%), seguido del grupo 25-29 años (215 casos; 11,88%). Las razones del suicidio con más prevalencia fueron: los

celos, la desconfianza y la *infidelidad* (Instituto Nacional de Medicina Legal, 2013, p. 129-130).

Se evidenció que el fenómeno de la infidelidad es uno de los motivantes por ejemplo para decidir suicidarse, también se podría decir que pasa en ambos géneros, y es independiente a la posición social, a la orientación sexual; este es un fenómeno que toca a todos, y que con el tiempo ha ido aumentando tanto los casos de infidelidad, como asociada a esta la violencia, los asesinatos y las muertes a causa de esta problemática.

Es por todo esto que el tema llamó la atención, por lo que se indagó más que por el concepto de infidelidad como tal, que ha sido muy estudiado desde diferentes corrientes y perspectivas históricas, sociológicas, psicológicas y antropológicas; por lo que se decidió indagar desde el faro psicoanalítico y especialmente desde una perspectiva freudiana.

El siguiente planteamiento del problema se basa en comenzar a explicar las diferentes categorías que se trabajaron en el desarrollo del presente proyecto investigativo, según la lógica del título: perspectiva psicoanalítica freudiana, lógicas, infidelidad, mujeres y contemporaneidad, con el fin de poder entender cada uno de los presupuestos teóricos de esta investigación; para esto se rastreó desde diferentes perspectivas psicoanalíticas, y luego se centró, la búsqueda y la reflexión en la obra freudiana.

Por ello se iniciará este planteamiento por delimitar que se entiende por perspectiva psicoanalítica, debido a que ahora esta se constituye a una auténtica manera de mirar en la

cultura los fenómenos psicológicos profundos, así mismo una nueva forma de interpretar la realidad y de conocer al hombre desde los presupuestos psicoanalíticos que reconocen el inconsciente y sus efectos en la realidad psíquica.

Dentro del campo del psicoanálisis, las diversas perspectivas difieren entre sí en función de algunos supuestos epistemológicos y conceptuales de base, entre ellos, uno de enorme relevancia es el que refiere a la constitución subjetiva; donde, entre las concepciones de corte endogenista y aquellas exógenas, que consideran que el sujeto se construye fundamentalmente en ocasión del encuentro con el Otro, se marca una divisoria de aguas dentro del psicoanálisis mismo; que conduce a privilegiar determinadas opciones teóricas y estrategias clínicas en detrimento de otras posibles (Tabak, Sternbach y Winograd, 1999, p. 23).

Los autores hacen énfasis en las diferentes perspectivas que tiene el psicoanálisis dentro de sus funciones y conceptos que desglosan un sinnúmero de situaciones que se pueden analizar desde estos aspectos, que tienen como fin ver al sujeto en contextos asociados con el Otro.

Se podría proponer que la diversidad de perspectivas dentro del campo del psicoanálisis, cada una de las cuales tendrá algo para aportar sin que ninguna logre colmar el acceso a la verdad, es indicador de una complejidad (la de lo humano) irreductible a un solo punto de vista, por riguroso que este pudiera ser (Tabak, et.al., 1999, pp. 23 - 24).

Se expone que el psicoanálisis a pesar de ser explicado o demostrado por diversas perspectivas teóricas de las situaciones que puede abarcar, en este mismo campo ninguna podrá saturar o desmentir la otra apuesta de la teoría, ya que lo que busca en sí, es abarcar el sujeto en relación al otro y a lo existente.

Cabe señalar aquí que su dimensión heurística del psicoanálisis ha sido aprovechada por la psicología, la pedagogía, la sociología, la antropología, el arte, la literatura y por la publicidad (Asís, 1981). Esto hace referencia a como estas diferentes disciplinas científicas, reciben algunos matices de conocimiento, provenientes del campo psicoanalítico, que son de interés para la contemporaneidad para entender problemáticas que afectan a los seres humanos, entre estos el que se propuso ser estudiado en esta investigación: la infidelidad en las mujeres.

En si la perspectiva psicoanalítica es un modelo teórico descriptivo y explicativo de los mecanismos, procesos y fenómenos implicados en la vida anímica humana, basado sobre todo en lo inconsciente del sujeto, también es un campo aplicado donde lo clínico es el norte de la metodología de intervención del fenómeno psíquico.

El psicoanálisis también explica la concepción que desde esta perspectiva, se tiene sobre la mujer o la feminidad, por ejemplo, Belcacino, en el texto *Consideraciones acerca de la femineidad desde una perspectiva psicoanalítica* (2000), quiere resaltar la importancia en la identidad sexual que es el auto concepto de cada persona según se relacionan al *sexo, género, orientación sexual e identidad de género*, son las habilidades con las que cada persona se desenvuelve en su vida y en relación a la sexualidad, como es el caso de los

transexuales u otras manifestaciones de roles de género donde pueden constituir identidades sexuales diferentes a las establecidas tanto biológicas como socio-culturales.

La vertiente femenina para Freud se presenta como un enigma. Él pregunta ¿Qué quiere una mujer?, pero este se equivoca pues la pregunta acerca de la mujer, esto es: ¿Qué quiere una mujer? O bien ¿Qué es una mujer? No es privativa del hombre, y como enigma, en tanto algo que no puede ser comprendido, interesa tanto a hombres como mujeres (Belcacino, 2000, p. 1).

El autor muestra las confusiones que ha habido en el tiempo acerca de lo que es la mujer para el psicoanálisis, ya que desde esta perspectiva se entiende que lo femenino o lo masculino no solo es lo que se explica biológica y culturalmente, como con la realidad anatómica de cada género o las características culturales que se hayan instaurado en cada uno, sino que para esto también hay una elección. Para esto se establecen una diferencia de conceptos tomando sexo para el orden biológico (mujer-hombre), género para el socio-cultural (femenino-masculino) y sexualidad-sexuación (sujeto) para la concepción del psicoanálisis, la cual en el contenido del trabajo se explicará.

Continuando con las categorías del título, siempre se ha hablado de las diferentes razones que han llevado a los sujetos a ser infieles, y especialmente en una cultura religiosa y machista como la colombiana, donde la infidelidad en el hombre ha sido más aceptada que en la mujer, los investigadores al respecto plantean: “Por lo tanto probablemente uno de los más controvertidos problemas que arrastra la humanidad en su tránsito por sus diferentes periodos históricos hasta la

contemporaneidad, sea este fenómeno de la infidelidad conyugal” (Hernández y Pérez, 2007, p. 1) y en general en la pareja que se ha formalizado. Lo anterior se ve claramente, se extiende al contexto latinoamericano y toma visos de ser una problemática global.

Es por esto que el autor Pittman en el texto *Mentiras Privadas*, (1998), trae a alusión el tema de la infidelidad inclusive desde el siglo pasado y afirma que existen muchas definiciones sobre lo que es la infidelidad, pero en términos generales, se entiende como el contacto sexual que una persona mantiene con alguien que no es su pareja socialmente establecida. Esta pareja puede ser su novio, esposo o una persona con quien se vive en unión libre.

Éste es un contrato entre dos personas que tiene implicaciones legales y psico-afectivas, se da a través de las diferentes reglas y costumbres las cuales acuerdan, estas pueden ir o no ligadas con la cultura o la religión y además se dan entre personas del mismo sexo o el opuesto; la infidelidad entonces se podría explicar cómo el rompimiento de dicho pacto, claro está, explicado este desde una perspectiva general ya que desde la perspectiva psicoanalítica aún no se ha definido como tal; vale aclarar que este trabajo pretende exclusivamente indagar sobre la infidelidad o el rompimiento de dicho pacto por parte de las mujeres en la contemporaneidad.

Está claro que la infidelidad se puede presentar en ambos sexos, inclusive no es algo nuevo la infidelidad por parte de las mujeres, este fenómeno se ha presentado desde hace mucho tiempo, incluso hasta aparece en la mitología paísa, en esta se dice que la “patasola” fue una mujer que fue infiel:

En algunas regiones colombianas creen que la patasola era una mujer infiel, que dejó a su marido por el patrón de la hacienda, y que cuando el ofendido conoció la verdad de la infidelidad, mató al patrón y le cortó a su esposa una pierna de un peinillazo. Ella murió pero su alma quedó en pena (Ocampo, 2001, p. 41).

Por esto, no se puede exponer que el fenómeno de la infidelidad y especialmente de la infidelidad femenina es algo de la contemporaneidad; pero sí se puede afirmar desde la visión de las investigadoras, que es algo que cada vez se está viendo más en las relaciones de parejas actuales; y que las mujeres lo están haciendo más abiertamente en la sociedad en los últimos años, claro está en ello se debe tener en cuenta que en las culturas machistas, se sigue estigmatizando más a las mujeres que a los hombres y esto ha ocurrido durante mucho tiempo y no solo con esos aspectos del comportamiento, sino con muchas otras prácticas más como, el poder tomar licor desinhibidamente, salir hasta tarde, entre otros comportamientos que se le aceptan a los hombres, y que en las mujeres son mal vistos.

La infidelidad conyugal femenina se ha estigmatizado a lo largo de la historia, construyéndose desde los diferentes sistemas de interpretación del mundo (la religión, la literatura, la historia, la mitología y la ciencia) como lo indeseable, lo negativo, lo pérfido, mientras, la infidelidad conyugal masculina se ha legitimado en el devenir de la humanidad, en tanto han constituido los hombres, los principales sujetos de la cultura que han movido las piezas del tablero social y sexual en función de sus intereses patriarcales (Hernández y Pérez, 2007, p. 5).

Es una situación histórica que ha venido evolucionando hacia una equidad de oportunidades y derechos a nivel sexual y reproductivo, fruto de las manifestaciones y protestas de las mujeres en busca de la igualdad y la aceptación de la sociedad como personas con iguales expectativas y derechos que los hombres. Por esto como exponen Hernández y Pérez, en su texto: *Un análisis feminista de la infidelidad conyugal* (2007):

Pero el problema es mucho más complejo, aunque una explicación que encuentre sus causas en el origen del patriarcado y no puede, al menos denotar el proceso evolutivo sufrido por la infidelidad conyugal en su devenir histórico, en tanto cambios significativos del desarrollo de la humanidad, dígase los tránsitos de una edad a otra, la revolución industrial, la revolución sexual, los movimientos de liberación como el feminismo y otros, han producido cambios en la manera de interpretarla y practicarla, que varían en los diferentes contextos socioculturales concretos, todo lo cual se encuentra profundamente mediatizado por las subjetividades genéricas individuales: un factor decisivo y primordial en el análisis. Podría incluso aventurarse a hablar de “nuevas maneras de infidelidades conyugales en la era de la información y las comunicaciones”<sup>1</sup> (p. 1).

Este pensamiento ha sido instaurado culturalmente, de que los hombres son más infieles que las mujeres, e históricamente esto se ha evidenciado más por el papel que jugaba la mujer en la familia, ahora con los cambios culturales, con la igualdad en los derechos de la mujer, se puede ver que la infidelidad ya se está viendo por cualquiera de los dos miembros de la pareja.

---

<sup>1</sup> Las comillas son de los autores, hacen parte de toda la cita.

Como antecedente para el planteamiento del problema, se encuentra el autor José Velasco en su artículo *La trama de la infidelidad* (2007), donde se concentra básicamente en explicar los conceptos de pulsión, fantasía y ambivalencia, además afirma que los elementos mencionados anteriormente están presentes en muchos fenómenos humanos y por eso quieren mirar sus expresiones en la infidelidad.

Este planteamiento en torno a las pulsiones, nos pone en condiciones de afirmar que la infidelidad es un asunto que responde a la naturaleza misma del sujeto, en tanto se ve sometido a la variabilidad del objeto de la pulsión. Pero este sometimiento a la pulsión, no nos autoriza a hablar de que somos infieles por que el instinto nos domina. Esto quiere decir, que el rasgo fundamental de la pulsión es que en ella se rebasa lo que en el instinto aparece como natural: un objeto bien definido, el cual le daría un lugar preciso al sujeto en su relación con el mundo (Velasco, 2007, p. 38).

Cabría afirmar que nadie es culpable de sus impulsos naturales, ahora más justificados para las mujeres que tradicionalmente habrían reprimido por factores sociales o culturales sus deseos o impulsos más íntimos, solamente aceptados y reservados para los hombres en las culturas machistas del mundo.

Si la pulsión es una exigencia, si además no tiene un objeto preestablecido naturalmente, ¿Cómo podemos ser fieles a un solo objeto amoroso, llamado esposa o esposo? La tendencia a sustituir a esa persona es muy fuerte y se

sostiene, en parte, en las exigencias de la pulsión. Exigencia que se puede concretar en la infidelidad, para la cual encontramos una gran cantidad de justificaciones, y toman como base el comportamiento de la persona a la que le somos, o seremos, infieles (Velasco, 2007, p. 39).

La fidelidad si se analiza a profundidad desde la perspectiva psicoanalítica se descubre que no es nada más que un constructo cultural, usado como estructura de control y poder. Ya que la fidelidad es tan sólo una fantasía dentro de la realidad psíquica del sujeto, pues es la cultura la que se interpondrá entre la fantasía y el deseo de consumación de esta.

Las concepciones que presenta el psicoanálisis sobre la mujer y la feminidad, no son unificadas, con respecto a estas categorías se debe afirmar en este campo, que incluso pertenecen y lindan con los campos: antropológico, psicológico, sociológico y cultural, estas concepciones tienen que ver con lo psíquico, pero no necesariamente con lo inconsciente. El psicoanálisis trabaja fundamentalmente con el inconsciente, el cual está estructurado como lenguaje o sea: cada sujeto se estructura a partir de la relación con el otro, pues el sujeto inconsciente produce significados y sentidos específicos en cada caso, de acuerdo no solo con la historia y al modo como este articulada con la estructura del lenguaje, sino también con los diversos modos de representación cultural (Colorado, Arango y Fernández, 1998).

Ser mujer supone varias cualidades que se han creado culturalmente, como el de ser madre, esposa, ama de casa, aunque en la actualidad, estos roles de mujer se han ido transformando,

cada vez hay más mujeres que trabajan, que estudian y que están compartiendo con los hombres todas las cualidades que anteriormente estaban establecidas solo para ellos.

Las autoras en mención, critican que a la hora de construir el concepto de género, no solo se deben tener en cuenta aspectos socioculturales sino también psíquicos e inconscientes, y que en esto el psicoanálisis le falta por investigar, para poder diferenciar la posición subjetiva de la identidad de género frente al deseo, porque para esto también intervienen las identificaciones subjetivas inconscientes ligadas a las relaciones primordiales, como lo ejemplifica el caso de las personas que deciden tener comportamientos de tipo homosexual (Colorado, et. al., 1998).

Este trabajo abordó lo psíquico exclusivamente desde el psicoanálisis, ya que se sabe que lo psíquico también se puede leer desde lo psicológico o lo psiquiátrico; en el camino y en el rastreo bibliográfico del presente trabajo, no se encontró una definición de infidelidad como tal desde el psicoanálisis, pero precisamente eso fue lo que se realizó, se pretendió dar cuenta de las lógicas de la infidelidad desde los postulados psicoanalíticos freudianos.

Uno de los acercamientos de Freud a la sexualidad femenina, es en su obra “Las cinco conferencias sobre psicoanálisis” (1918), y particularmente en una de sus cinco conferencias que es “El tabú de la virginidad”; habla sobre la vida amorosa de la mujer y de la importancia que tiene un hombre cuando entra por primera vez en la vida femenina a despojarla de la virginidad, así mismo de forma automática la mujer entra a asumir instantáneamente un estado de “servidumbre sexual” que le permite al hombre, tratarla como su posesión o incluso su único dueño (Freud, 1918).

La expresión en el texto “servidumbre sexual” se refiere al poder que una persona otorga en otra para tener beneficios o intercambios sexuales, como lo menciona el autor “comercio sexual”, estas posesiones en las parejas lleva al sujeto a depender del otro para mantener el vínculo y poder alejarlo de actos o pensamientos polígamos propios del sujeto pero alejados de la institución del matrimonio cultural, debido a que lo socio-cultural determina esto como un factor amenazante para ellos como pareja y para lo instituido (Freud, 1918).

Cuando el autor hace referencia al sometimiento de la mujer y a tenerla especialmente alejada de componentes polígamos, es una alerta para evitar la infidelidad en la pareja desde el pacto cultural matrimonial, sin embargo para las parejas polígamas, no hay falta al otro ni infidelidad si no se incumple el pacto o compromiso que tenga con su pareja así hallan dos o tres mujeres más que constituyen su relación.

También Freud en unos apartados hace referencia indirecta y no explícita a la infidelidad, por ejemplo en el tomo XI de las obras completas, *Sobre un tipo particular de elección de objeto* (1910), pp. 155-168. Expone que los poetas se han encargado de señalar las condiciones, en las cuales los seres humanos eligen su objeto amoroso, se dice que se busca un placer intelectual y estético, pero que esto no es más que una fantasía con la realidad, es mucho más complejo y viene desde lo psíquico; para esto existen unas condiciones:

- La primera la llama, «tercero perjudicado»; su contenido es que la persona en cuestión nunca elige como objeto amoroso a una mujer que permanezca libre, vale decir a una

señorita o una señora que se encuentre sola, sino siempre a una sobre quien otro hombre pueda pretender derechos de propiedad en su condición de marido, prometido o amigo (Freud, 1910).

Por ejemplo si esta condición se presenta en algunos hombres, se podría hablar de este factor explicaría este tipo de infidelidad, pues aquí se estaría creando una relación triangular, donde uno de los implicados en la relación puede estar rompiendo con un pacto de exclusividad con la pareja que ella tiene.

- La segunda condición dice que la mujer casta e insospechable, nunca ejerce el atractivo que puede elevarla a la condición de objeto de amor, sino sólo aquella cuya conducta sexual de algún modo merezca mala fama y de cuya fidelidad y carácter intachable se pueda dudar; esta condición se relaciona con los celos, cuando el hombre logra controlar estos celos, de posibles sospechas de otras personas en su vida, es allí donde la persona encuentra su placer y elige su objeto; se podría hablar de un “fantasma de la infidelidad” donde el hombre, gracias a la mala fama de su objeto elegido, por así decirlo, siempre va a sospechar de su pareja (Freud, 1910).

Se podría decir que estas anteriores condiciones, no son “normales”, para esto Freud explica que estas raras conductas tienen origen desde lo psíquico y brotan de una fijación infantil; para esto pone el ejemplo de ciertos jóvenes que tienen cierta predilección por las mujeres maduras, y también que aun después de la pubertad, algunos otros jóvenes eligen sus objetos con muchas características de su madre (Freud, 1910).

Inclusive cuando el niño empieza a anhelar a su propia madre en el sentido recién adquirido y a odiar al padre como un competidor que estorba ese deseo; cuando llega al Edipo, se puede presentar que el niño sienta que su madre le está siendo infiel con su padre, claro está que todo en un plano inconsciente no literal.

En conclusión estas condiciones, para la elección de objeto del hombre implican muchos factores tanto psíquicos como no psíquicos, y que estos definen muchos rasgos y características, de cómo llevan la relación de pareja; estos se pueden evidenciar en diferentes apartados de las obras freudianas, que más adelante se mencionarán.

Retomando el orden de las categorías, la última vendría a ser la contemporaneidad, ésta es pues definida, como una relación singular con el propio tiempo, que adhiere a éste y, a la vez, toma su distancia; más exactamente, es "esa relación con el tiempo que adhiere a éste a través de un desfase y un anacronismo" (Agambem, 2009, p. 1). Con este autor la contemporaneidad esta entendida como lo que sucede hoy, pues ésta se inscribe en el presente, inclusive cada lo que cada época ha vivido como lo actual o el tiempo presente: "La contemporaneidad es una construcción antropológica que pasa por la estructuración de una conciencia hermenéutica capaz de discernir y atribuir sentidos (lo que implica el reconocimiento y aprendizaje de la educación en cuanto antropología práctica)" (Días, 2007, p. 1). La contemporaneidad es una reconstrucción basada en el tiempo a nivel humano que es a su vez tanto individual, como colectivo, haciendo posible que se dé el proceso de humanización.

La contemporaneidad, es pues, en este espacio crítico, la dimensión de la identidad humana que proporciona la apropiación reflexiva y activa del tiempo, confiriéndole valor y sentido. Su complejidad estatutaria acaba por consagrarla como una problemática que interpela, simultáneamente, la antropología filosófica, la ontología, la ética, la hermenéutica y la epistemología. A la primera le interesa, sobre todo, la cuestión de la especificidad de la situación humana; a la segunda, el juego de la relación del ser del tiempo con la historia de las sociedades, la evolución de la naturaleza y la singularidad del tiempo humano siendo este recorrido y trazado por la memoria, por el proyecto, por la intención y por el olvido; a la tercera, a la ética, se impone la perspectiva de la contemporaneidad como expresión de la dignidad humana; la hermenéutica y la epistemología buscan, por fin, las correlaciones entre la contemporaneidad como un fundamento y como una finalidad, o sea, entre su concepción como una presuposición (potencialmente ideológica) y su configuración como un horizonte (eventualmente utópico) (Días, 2007, p. 597).

El autor refiere que la contemporaneidad hace parte de un todo, complementando cada característica a la otra creando una quimera de evolución.

Días en el texto: *La contemporaneidad como expresión de un nuevo humanismo* hace referencia que al:

Ser contemporáneo implica asumir la transgresividad del tiempo como una imposibilidad y en conexión con la impulsividad del sujeto para concentrarlo dentro y entorno de sus recorridos, es decir por referencia a si mismo pero sin pretender agotarlo

en el exterior o en su interior y también menciona que no sólo se es productores o creadores del tiempo, pues si se obtiene el tiempo psicológico, social e histórico, estos tres componentes posibilitan tener el tiempo antropológico. En lo planteado el sujeto para ser contemporáneo, según lo mencionado, debe estar adaptado al cambio, tanto interno como externo, para saber vivir en el tiempo antropológico que lo componen esos tres mecanismos indispensables para permanecer y pertenecer a lo contemporáneo (Días, 2007, p. 597-598).

Es un hecho que en la contemporaneidad y en las últimas décadas han ocurrido toda una serie de cambios en la relación entre los sexos, esto se puede ejemplificar cuando según el estándar que había hasta mediados del siglo pasado, ya no se le exige a la mujer que llegue virgen al matrimonio, cosa que no se le exigía al hombre; inclusive a este se le ha permitido y se le ha tolerado culturalmente que sea infiel a pesar de estar casado (Miller, 1998, citado en Bernal, 2014).

A pesar de lo anterior hoy se vive ya en otro mundo en el cual la virginidad femenina perdió valor, la infidelidad masculina, el machismo, es menos soportado por el otro sexo. Lo que hoy se le demanda a la pareja es una igualdad, esto implica para la mujer: "la adopción del modelo masculino pero bajo la forma del semblante" (Miller, 1998, citado en Bernal, 2014, párr. 2), es decir implica la masculinización de las mujeres (Bernal, 2014).

Se podría decir que la mujer al tomar esta posición “masculina”, es más libre en el ejercicio de su sexualidad, o de sus diferentes prácticas; decidiendo también si quiere ser infiel y haciéndolo de una manera más liberal.

Por esto, al mirar la infidelidad se deben tener en cuenta aspectos como el contexto histórico, las costumbres y tradiciones de la sexualidad y de la vida en pareja, en las diferencias culturales, y el tiempo, aunque este trabajo de grado no pretendía profundizar en ese tipo de cuestionamientos, pues dependiendo de la cultura se manejan unas reglas diferentes y por lo tanto se deben analizar individualmente, eso sí analizándose desde una perspectiva psicoanalítica el problema de la infidelidad en las mujeres contemporáneas.

Tanto así, que las estadísticas lo indican un artículo en la revista Semana llamado, *ellas tan infieles como ellos* (2015), afirma que:

Los hombres siempre han tenido fama de ser infieles y en las estadísticas la diferencia entre los dos sexos en esos términos siempre había sido notoria. Pero recientes estudios muestran que las mujeres ya les están pisando los talones. La Universidad de Indiana, en Bloomington, mostró en una investigación, con 900 participantes, que la brecha entre ambos géneros se ha ido cerrando. En efecto, al indagar sobre el tema concluyó que 19 por ciento de las mujeres son infieles frente a 23 por ciento de los hombres (Revista Semana; 2015, párr. 2).

A diferencia de los porcentajes colombianos, donde se presenta más la infidelidad en los hombres, un artículo del Espectador, sobre *Infidelidad masculina y machismo*, afirma que en Colombia los hombres engañan a su pareja más que las mujeres. Múltiples testimonios y todos los datos disponibles son contundentes y tercos para desafiar la equidad de género en los cuernos. En la encuesta “Cómo viven los colombianos su sexualidad” realizada por el CNC para el Espectador y Caracol en el 2008, más de la mitad de los hombres señalaron haber sido infieles contra sólo una de cuatro encuestadas. El Sensor Yanbal de la Mujer Colombiana hecho por IPSOS a finales del 2011 muestra proporciones inferiores pero confirma la marcada diferencia (42% contra 13%) al responder a la pregunta “¿Usted le ha sido infiel alguna vez a su pareja?” (Rubio, 2012, párr. 4).

También una encuesta de DATEXCO para la revista EL TIEMPO, realizada en 13 ciudades del país, revela que el 82% de los hombres colombianos le ha sido infiel a su pareja y solo un 42% de las mujeres le ha sido infiel a la suya (DATEXCO COMPANY, 2012).

Está claro que los porcentajes de la infidelidad femenina son muy inferiores en Colombia a los que se presentan por ejemplo en Estados Unidos, pero que precisamente se han podido notar que cada vez está creciendo más este fenómeno en Colombia y tanto así en algún momento se lleguen a igualar con el de otras sociedades, es por esto también que el tema se hizo de gran interés.

En conclusión la sociedad actual, que con todos los cambios que ha venido presentando el mundo que cada vez es más global, hombres y mujeres no están exentos de esos cambios, su comportamiento y sexualidad se modifican en la contemporaneidad, cada vez se interactúa más, se es un ser humano que está en las redes virtuales y sociales. El mundo, los hombres y las mujeres continúan cambiando, y la psique se va modificando en la medida en que cambian las condiciones de cómo se conocen e interactúan los sujetos y establecen relaciones de pareja, de estos interrogantes por lo tanto surgió la pregunta de investigación ¿Cuáles son las lógicas de la infidelidad en las mujeres de la contemporaneidad desde la perspectiva psicoanalítica freudiana?

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1. Objetivo General:**

Describir desde una perspectiva psicoanalítica freudiana las lógicas de la infidelidad en las mujeres de la contemporaneidad.

### **2.2. Objetivos específicos:**

- Reconocer algunos conceptos fundamentales que se desarrollan en la perspectiva psicoanalítica freudiana sobre sexualidad, el ser mujer y la feminidad, para dar cuenta de las lógicas de la infidelidad en las mujeres de la contemporaneidad.
- Explicar las lógicas de infidelidad en las mujeres desde una perspectiva psicoanalítica freudiana en la contemporaneidad.

### 3. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo llevó a pensar a las investigadoras sobre una problemática: las lógicas de la infidelidad de mujeres en la contemporaneidad desde un punto de vista psicoanalítico, debido a que se hacía pertinente ahondar en este tema, ya que las observaciones de esta problemática no han sido suficientemente cuestionadas, ni investigadas a profundidad desde el psicoanálisis; para esto se realizó un estado del arte desde diferentes perspectivas psicoanalítica y luego se centró en una perspectiva meramente freudiana.

La infidelidad femenina es un fenómeno que aunque en el pasado no presentaba mayor importancia o relevancia debido a la represión continua contra la mujer en casi la totalidad de las sociedades y culturas, tradicionalmente machistas y religiosas, ha cobrado vigencia su estudio en la contemporaneidad, como producto de la evolución de la situación social donde la mujer cada vez reclama más igualdad y reconocimiento de derechos incluidos, entre ellos, el derecho a tener o dejar una relación sentimental según sus propias expectativas, gustos y necesidades que antes le imponían un papel pasivo y dependiente.

Por otra parte, con la elaboración de éste trabajo se quiso resaltar algunos aspectos importantes para la formación profesional y a futuro para que los próximos profesionales tengan otros elementos de juicio para comprender, explicar y aportar a la intervención en su quehacer profesional la infidelidad en las mujeres desde una visión psicoanalítica.

Para la literatura y estudios sociológicos y psicológicos actuales, sigue siendo un tabú las prácticas, actitudes y comportamientos sexuales de la mujer, que ponen en entredicho los principios, normas y modelos de comportamiento que las sociedades tradicionales han definido como “normales” y adecuados a la condición de la mujer; incluso se podría decir que se elude hablar del tema, pues es casi que inconcebible, bajo los criterios machistas, todavía imperantes que este fenómeno aunque éste se esté dando y vaya adquiriendo cada vez más mayor protagonismo dentro de las relaciones de pareja actuales.

Todo cambio de comportamiento, en este caso de un número creciente de mujeres infieles en la contemporaneidad, debe tener su explicación desde motivaciones internas e inconscientes y también en factores externos que lo motivan o generan, pero también puede generar efectos en la personalidad, condición psicológica y carácter individual de la mujer que se atreven a asumirlos, aunque este último factor no fue un aspecto en el que se profundizo.

Para ello, puede servir este estudio para la psicología, ya que aportaría más elementos frente a las lógicas de la infidelidad femenina, y tratar de explicar no solo el fenómeno sino también para poder deducir elementos de intervención y tratamiento ante eventuales trastornos o problemas psicológicos que se puedan presentar.

Este rastreo partió del concepto de infidelidad, que en la cultura está establecido desde lecturas ético jurídicas como romper el contrato que se tiene con la pareja, no se tomó desde el psicoanálisis ya que este no se ha definido como tal, por ello en las lecturas psicoanalíticas se

rastreó para dar cuenta de él, desde estas lógicas de infidelidad en mujeres en la contemporaneidad.

El presente estudio adquiere importancia ya que existe poca literatura y referencias sobre el tema en cuestión desde la óptica psicoanalítica, y todo nuevo aporte servirá de insumo para la construcción de teoría y conocimiento al respecto, además es un tema que tiene todas las posibilidades de esclarecerse pues solo se requiere rastrear o ahondar más en su estudio en los textos escritos y producciones electrónicas de carácter científico, que aborda a las protagonistas en este caso numerosas y mayoritarias en todas las sociedades que son las mujeres y sus comportamientos, objeto del presente estudio.

Lograr entender esos comportamientos y acciones, será del interés de todos los profesionales que abordan desde la psicología, la sociología, la antropología e incluso desde la psiquiatría, la explicación y connotaciones sociales y personales del papel cada vez más autónomo y decidido de la mujer en las relaciones de pareja.

Y por último esta investigación fue viable ya que existía disponibilidad de muchos recursos de información tanto físicos como electrónicos que ayudaron a culminar el rastreo que se necesitó para esta investigación.

## 4. DISEÑO METODOLÓGICO

### 4.1. Investigación cualitativa

María Eumelia Galeano en su texto *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa* (2009), afirma que toda investigación social, como proceso de indagación, de reflexión, de construcción, resignificación o sistematización de conocimiento, tiene unos primeros pasos. Sin embargo este comienzo puede plantearse siguiendo por lo menos dos estrategias:

La primera fue entender el comienzo como el primero de una serie de pasos sucesivos, siendo cada uno de ellos responsable o prerequisite del siguiente. El camino fue lineal, se trazó de principio a fin, y tuvo un orden establecido, donde se hicieron unas actividades como marco teórico, hipótesis, variables etc. (Galeano, 2009).

La segunda estrategia se entendió como varias tareas que fueron realizadas en una secuencia unas después de las otras, es decir una dispone de la otra para poder completarse, por lo tanto en este paso existieron cambios, revisiones y cuestionamientos, todo esto fue apareciendo en la medida de la realización del trabajo, y se podría decir que el proceso cualitativo fue multiciclo, ya que varias veces se volvió a rediseñar, varias veces como afirma la autora fue necesario gestionar la recolección, generación de la información, el análisis y la redacción de informe, sin que esto signifique que la investigación cualitativa le faltó rigurosidad, por el contrario requirió reflexión, análisis, capacidad de observación, creatividad, cercanía con las realidades que se analizaron y con el compromiso con el tema que se investigó (Galeano, 2009).

Es por esto que la investigación cualitativa tuvo un compromiso fundamental, al ser comprensiva, y es el de tomar en cuenta lo subjetivo, esto se cumplió al tener que analizar y reflexionar sobre lo producido por las investigadoras a partir de las diferentes fuentes bibliográficas que durante esta fueron surgiendo y que se tomaron para esta investigación.

Los momentos del proceso cualitativo como se mencionó anteriormente fueron simultáneos, y tuvieron una ruta metodológica que orientó el proceso mediante compuestas construcciones e interpretaciones, la exploración como lo explica el artículo permitió entrar en contacto con el problema o situación que se investigó, todo comenzó como datos sueltos y en la medida en que la investigación avanzó y la revisión documental también se convirtió en actividades básicas, y fueron dando forma; otros momentos de este proceso fueron la focalización y la profundización, donde se centró el problema estableciendo relaciones con el contexto, donde se agrupó, se clasificó y se concretó aspectos de la investigación; y por último en la profundización se reconfiguró el sentido actual, para desligarse de la experiencia concreta y construir nuevos conceptos y categorías que permitieron comprender la realidad social y humana desde otra manera (Galeano, 2009).

Es así como se realizó esta investigación, en primera instancia se comenzó con datos sueltos de diferentes investigaciones donde se trata de dar cuenta de las lógicas de la infidelidad, y luego se construyó esto desde los postulados freudianos.

En lo anterior explica que estos primeros momentos, donde se realizó los primeros rastreos bibliográficos, donde se concretó diferentes aspectos de la investigación y la viabilidad, como lo explica Hoyos (2000) con ayuda de la metodología documental.

#### **4.2. Metodología: Documental**

Para asumir un proceso investigativo es necesario trascender los parámetros de lo “conocido” y abordar los antecedentes, desde la realización del estado del arte, mediante el cual se “pretende alcanzar un conocimiento crítico acerca del nivel de comprensión que se tiene del fenómeno” (Hoyos, 2000, p. 6).

Esta investigación es de tipo documental, cuya finalidad fue dar cuenta del sentido del material bibliográfico sometido al análisis, a partir de la revisión de manera detallada y cuidadosa de los documentos que tratan el fenómeno seleccionado para su comprensión, se rastreó los enfoques teóricos que versan sobre objeto de estudio y se explicó las diferentes perspectivas metodológicas, para ver que tanto se había investigado, desde que perspectivas y cuales faltan por abordar aún más.

Ello implicó un rastreo completo a nivel descriptivo, sinóptico y analítico para realizar la comprensión de sentido; una investigación documental como lo explica Hoyos (2000), se divide en 5 fases, que son:

- La primera fase fue la preparatoria, que tuvo como fin orientar el cómo se realizó el estudio, las áreas básicas en las que se basó el trabajo, y donde se realizaron los informes de lectura.
- Le sigue la segunda fase que fue la descriptiva: que comprendió el trabajo de campo que se realizó con el fin de dar cuenta de los diferentes tipos de estudios que se han efectuado, cuáles fueron sus referentes disciplinares y teóricos, con qué tipo de sujetos se habían realizado, bajo cuáles delimitaciones espaciales, temporales y contextuales se habían llevado a cabo, qué autores las han asumido y qué diseños se habían utilizado.
- La tercera fase fue la interpretación por núcleo temático, cuyo objetivo fue proceder al análisis de los documentos de una manera más integrada.
- La cuarta fase trató sobre la realización o elaboración de la construcción teórica, para mirar los resultados de la investigación como logros y dificultades.
- Por último la quinta fase de extensión y publicación, consiste en la posibilidad de que la investigación sea divulgada y publicada (Hoyos, 2000).

Cabe anotarse que esta investigación documental tuvo un tiempo estipulado de aproximadamente 8 meses para su realización.

Las estrategias y las herramientas que se utilizaron para la investigación fueron rastreos de diferentes fuentes, las cuales determinaron la viabilidad de la investigación como primer paso, además la búsqueda de bibliografía sobre estudios de caso o teórica sirvieron para definir el objeto y la meta de la investigación.

Los diferentes rastreos sirvieron para tener una idea de lo que se ha escrito sobre el tema, donde se detectaron vacíos, lagunas o ausencias en el conocimiento, además como en el caso de esta investigación, tener aún más propuestas y ahondar más en el tema que no había sido tan investigado desde esta perspectiva.

Para esto se realizó un rastreo bibliográfico por diferentes bibliotecas universitarias, especialmente la Institución Universitaria de Envigado, la Universidad de Antioquia y la Universidad Nacional, donde primero se rastreó en sus bases de datos y se recolectó el material y posteriormente se prestó el material si era el caso de que solo estuviera físico y no en las diferentes plataformas Web.

### **4.3. Instrumentos**

Existían varias formas para recolectar y organizar la información, pero en este caso el instrumento de investigación que se utilizó fueron las fichas bibliográficas y de contenido (ver Anexo 1), en donde se realizó una reseña bibliográfica, descriptiva, cualitativa y una comprensión lectora global y cuyo producto final fue el texto completo del estado del arte del

tema investigado, estas fichas como lo explica Umberto Eco es su texto Como se hace una tesis, son:

Las fichas de lectura son en las que anotáis con precisión todas las referencias bibliográficas concernientes a un libro o artículo, donde sintetizáis el tema, seleccionáis alguna cita clave, formuláis un juicio, añadís una serie de observaciones, es decir contiene toda la información sobre el libro o el artículo, y las fichas bibliográficas, sólo contiene las indicaciones útiles para localizar el libro (Eco, 1977, p. 151).

Cada una de las investigadoras, tuvo un fichero con sus respectivas numeraciones, donde organizó toda la información que encontró y a la vez fue construyendo para la presentación final del trabajo.

Como método se utilizó el rastreo en los diferentes listados virtuales antes mencionados, y cuyo instrumento de trabajo fueron las fichas bibliográficas y de lectura para poder tener una mayor organización de la información ya que esta investigación implicó, valga la redundancia, mucha información y el investigar diferentes fuentes tanto primarias, como secundarias y terciarias.

El muestreo y muestra de esta investigación no se delimitó como tal a una edad, o grupo específico, estuvo delimitado a una problemática que es la infidelidad y a un género que es el de mujer, esto desde una perspectiva psicoanalítica freudiana y en la contemporaneidad.

#### **4.4. Procesamiento y análisis de la información**

En cuanto al procesamiento y análisis de la información que fue otra de las fases que se debieron realizar, las investigadoras hicieron uso de diferentes conceptos para poder organizar sus datos y percibir las relaciones que había entre ellos.

Este momento del trabajo comprende un balance del conjunto, que parte de la interpretación por núcleo temático, para mirar los resultados del estudio como, vacíos, limitaciones, dificultades, tendencias y logros obtenidos con el fin de presentar el estado actual de la investigación de manera global que permita orientar líneas de investigación (Hoyos, 2000, p. 41).

Es decir, luego de que las investigadoras realizaron un exhaustivo estado del arte, procedieron a elaborar la construcción teórica, observar los hallazgos, los logros, las dificultades etc. Y de esta manera fue que se empezó con la reflexión, y la asociación de las diferentes categorías, para el informe final.

Este estado del arte como lo mencionamos anteriormente se organizó en fichas de contenido y en ellas también se plasmó al mismo tiempo, tanto la información encontrada como el análisis de la misma y la relación con el tema trabajado. (Ver anexo 2). Además se realizó una tabla donde se especificó el acumulado de fichas que realizó cada investigadora. (Ver tabla 7).

Además el estado del arte, se especificó en unas tablas, las cuales contienen información sobre los textos trabajados; tipo de publicación, cantidad, año, ciudad o país, institución y tipo de investigación (Ver listas especiales).

#### **4.5.Consideraciones Éticas**

En cuanto a las consideraciones éticas en la investigación social cualitativa son con frecuencia menos visibles y más sutiles que cuando se trata de modelos experimentales o cualitativos. Partiendo del concepto Weberiano de ética de la responsabilidad, se asume la ética como práctica, como modo de vida y se presentarán para su reflexión y contextualización en situaciones particulares los ejes éticos básicos en el trabajo investigativo cualitativo como, la integridad del proceso, responsabilidad hacia los informantes (consentimiento informado, confidencialidad, anonimato y derechos de autor) (Galeano, 2009).

Entre los compromisos éticos de esta investigación es respetar los autores y la originalidad de las fuentes, así como de citar de manera correcta estas, presentar los diferentes hallazgos validarlos, como lo explica la autora a continuación: “En la generación y aplicación de conocimiento, la investigación tiene un doble compromiso: teórico, en cuanto presenta hallazgos para difundirlos y validarlos y metodológico explicando la forma como estos se lograron” (Galeano, 2009, p. 73).

Aquí entra también el código deontológico de la psicología, donde habla por ejemplo en el artículo 18º “Sin perjuicio de la legítima diversidad de teorías, escuelas y métodos,

el/la Psicólogo/a no utilizará medios o procedimientos que no se hallen suficientemente contrastados, dentro de los límites del conocimiento científico vigente” (Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos, 2010, p. 4).

Es por esto que las diferentes fuentes que se encontraron fueron de tipo investigativas y estuvieron validadas para así no cometer errores y cambiar por ejemplo teorías o métodos ya científicamente establecidos. Y también en el Artículo 33º que trata sobre la investigación y la docencia afirma que:

Todo/a Psicólogo/a, en el ejercicio de su profesión, procurará contribuir al progreso de la ciencia y de la profesión psicológica, investigando en su disciplina, ateniéndose a las reglas y exigencias del trabajo científico y comunicando su saber a estudiantes y otros profesionales según los usos científicos y/o a través de la docencia (Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos, 2010, p. 7).

#### 4.6. Presupuesto

<b>PRESUPUESTO GLOBAL DEL TRABAJO DE GRADO</b>						
<b>RUBROS</b>	<b>FUENTES</b>					<b>TOTAL</b>
	Estudiante	Institución - IUE	Externa			
Personal	<b>\$1.280.000</b>	<b>\$2.000.000</b>				<b>\$3.280.000</b>
Material y suministro	<b>\$200.000</b>					<b>\$200.000</b>
Salidas de campo	<b>\$550.000</b>					<b>\$550.000</b>
Bibliografía	<b>\$100.000</b>					<b>\$100.000</b>
Equipos	<b>\$250.000</b>					<b>\$250.000</b>
Otros	<b>\$170.000</b>					<b>\$170.000</b>
<b>TOTAL</b>	<b>\$2.550.000</b>	<b>\$2.000.000</b>				<b>\$4.550.000</b>
<b>DESCRIPCIÓN DE LOS GASTOS DE PERSONAL</b>						
Nombre del Investigador	Función en el proyecto	Dedicación h/semana	Costo			Total
			Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Cesar Jaramillo	Asesor del trabajo	1 hora		\$2.000.000		\$2.000.000
Karen	Investigador	4 horas	\$ 640.000			\$1.280.000

Aristizábal Lopez Nataly Cardona Tavera	as	semanales cada estudiante por 8 meses (32 semanas) valor hora \$5.000 Valor semana: \$20.000	\$640.000			
<b>TOTAL</b>						<b>\$3.280.000</b>

**DESCRIPCIÓN DE MATERIAL Y SUMINISTRO**

Descripción de tipo de Material y/o suministro	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Extern a	
Fotocopias de algunos libros	\$200.000			\$200.000
<b>TOTAL</b>	\$200.000			<b>\$200.000</b>

<b>DESCRIPCIÓN DE SALIDAS DE CAMPO</b>				
Descripción de las salidas	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Visitas cada dos (2) semanas a diferentes bibliotecas.	\$275.000			\$ 275.000
Encuentros del equipo de trabajo para la realización y construcción del mismo.	\$275.000			\$275.000
<b>TOTAL</b>	<b>\$550.000</b>			<b>\$550.000</b>

<b>DESCRIPCIÓN DE MATERIAL BIBLIOGRÁFICO</b>				
Descripción de compra de material bibliográfico	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Compra de libros	\$100.000			\$100.000
<b>TOTAL</b>	<b>\$100.000</b>			<b>\$100.000</b>

<b>DESCRIPCIÓN DE EQUIPOS</b>				
Descripción de compra de equipos	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Extern a	
Depreciación portátil	\$150.000			\$200.000
Depreciación impresora	\$100.000			\$100.000
<b>TOTAL</b>	<b>\$250.000</b>			<b>\$250.000</b>

<b>DESCRIPCIÓN DE OTROS GASTOS FINANCIADOS</b>				
Descripción de otros gastos	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Extern a	
Empastada del trabajo de grado	\$ 80.000			\$80.000
Quemada e impresión de CDs	\$ 20.000			\$20.000
Diseño e impresión de poster	\$70.000			\$70.000
<b>TOTAL</b>	<b>\$100.000</b>			<b>\$170.000</b>

#### 4.7. Cronograma

<b>TIEMPO / ACTIVIDADES</b>	<b>Mes I</b>	<b>Mes II</b>	<b>Mes III</b>	<b>Mes IV</b>	<b>Mes V</b>	<b>Mes VI</b>	<b>Mes VII</b>	<b>Mes VIII</b>
<b>Fase I</b> <b>preparatoria</b> <b>Actividades:</b> Se escogió el tema, se planteó la problemática, se definió el tipo de investigación y los objetivos de la misma.	X	X						
<b>Fase II</b> <b>descriptiva</b> <b>Actividades:</b> Se realizó el rastreo, se buscaron los antecedentes, se eligieron las diferentes			X	X				

<p>categorías de la investigación y se describieron</p>								
<p><b>Fase III</b></p> <p><b>Interpretación por núcleo temático</b></p> <p><b>Actividades:</b></p> <p>Se analizaron las diferentes fuentes de manera integrada.</p>					X	X		
<p><b>Fase IV</b></p> <p><b>Construcción teórica</b></p> <p><b>Actividades:</b></p> <p>Se realizó el texto final y el artículo de investigación</p>							X	X

## 5. ANTECEDENTES:

Inicialmente los antecedentes de este trabajo se basaron en las siguientes 10 investigaciones, las cuales desarrollamos de forma lineal según su información.

No se encontraron muchas investigaciones que explicaran suficientemente la categoría de infidelidad desde el psicoanálisis, pero entre las que encontramos se destacó la del autor Jorge Sánchez Escárcega, quien planteo en su artículo La infidelidad desde el psicoanálisis, que las situaciones de infidelidad no son todas iguales, pues hay unas que son de momento y oportunidad y otras que son a largo plazo y que implican también un componente sexual, en todo caso, se trata de la violación de un acuerdo, de un convenio establecido explícitamente por la mayor parte de las parejas: el de la monogamia (del cual participan la mayor parte de las parejas de novios, esposos, parejas del mismo sexo, etcétera) (Sánchez, 2007).

Este autor planteó que es un caso aparte donde las relaciones extramaritales son consentidas por ambos miembros, donde tienen otro tipo de acuerdos y que por lo tanto no deberían considerarse como infidelidad, el tener relaciones sexuales y/o emocionales con otras personas diferentes de su pareja.

También afirmó que lo que se establece más notoriamente es el carácter de traición o de secreto o mentira que se da en la infidelidad, el intento deliberado de desorientar a la pareja respecto a la ruptura del acuerdo de monogamia. El hecho de que una situación con un tercero sea propositivamente mantenida fuera del conocimiento de la pareja debido a sus implicaciones

afectivas o sexuales, manifiestas o implícitas, define más acertadamente lo que significa infidelidad que cualquier otra descripción de conductas o situaciones (Sánchez, 2007). El autor instituye toda clase de motivo que tenga como consecuencia algún quebramiento emocional para la pareja como infidelidad, por tratarse de posibles formas de engaño hacia ella que le puedan causar alguna angustia o dolor.

No está de más recordar el otro sentido de la palabra “infidel”, desde un punto de vista psicodinámico, las relaciones de infidelidad, su origen, sus mecanismos, y su funcionamiento se asemejan en casi todo a lo relacionado con el enamoramiento (poseen un carácter temporal, es decir, son poco duraderas, e involucran una intensa dosis de irrealidad, fascinación, ilusión y transitoriedad). Por último, las relaciones sexuales, como tales, muchas veces son un ingrediente secundario (Sánchez, 2007).

De este modo se hizo referencia a la palabra “infidel” como un conjunto de sucesos que implican diferentes perspectivas acompañadas de fantasías que en un determinado tiempo culmina y pasa el enamora-miento.

En términos estadísticos o epidemiológicos, tres cosas aparecieron claras: que la infidelidad femenina cada vez se acerca o ha llegado ya a los porcentajes masculinos (lo cual se explica en que la posibilidad de expresión sexual en hombres y mujeres se iguala, al menos en ciertas capas sociales); que las situaciones de infidelidad se presentan en no menos de la mitad de todos los matrimonios o relaciones conyugales (incluidos los vínculos amorosos estables entre personas del mismo sexo) (Sánchez, 2007). Lo que el autor quiere decir es que en la actualidad han

subido los porcentajes de promiscuidad en ellas, evidenciándose más la autonomía y la expresión sexual que han asumido en la actualidad.

Se definió también como una situación de infidelidad, el que se presente como ocasional o como crónica, pues esta generalmente se refleja a la manera de un síntoma, por un debilitamiento de los lazos emocionales que se dan en una relación de pareja a consecuencia del aumento de los mecanismos de escisión (división, separación) e identificación proyectiva (modificación del vínculo o la relación para adaptarlo a las necesidades inconscientes personales) en uno o ambos compañeros, a la vez que se intenta mantener inalterada y preservada una parte del vínculo con la pareja, es decir, los aspectos de la relación que se sienten necesarios para la continuidad personal, conyugal, familiar o social (Sánchez, 2007).

Los terapeutas para esto intentan reconocer los patrones involucrados en una infidelidad y establecer las formas en las que este evento expresa la división de la pareja, y afirman que existen diferentes concepciones de lo que es infidelidad desde el psicoanálisis ya que no se ha establecido un concepto preciso para este desde esta perspectiva.

Estas divisiones en las parejas pudieron surgir por diferentes gustos, pensamientos, creencias, que tenga el individuo, a diferencia de algunas parejas en la contemporaneidad, la cuales comparten y buscan las mismas satisfacciones que los llevan a realizar actividades no comunes para la sociedad, como es el caso de la siguiente investigación.

Las parejas swinger que se han creado con la evolución de las sociedades contemporáneas, que evidencian la aparición de nuevas corrientes de pensamiento humano, que crean un ambiente propicio para la generación de cambios en las maneras de relacionarse, las cuales, algunas veces, desbordan la imaginación de las personas. Estas nuevas maneras de relación muestran comportamientos de desenfreno y una necesidad de encontrar diversas fuentes de “placer y diversión”, en especial por la misma estimulación de los sentidos, los cuales piden cada vez más y más para estar realmente “satisfechos”, hecho que parece ser insaciable en los sujetos de la época actual (Hurtado y Serna. 2011).

El placer y la diversión son el común denominador de esta práctica, tanto así que en la actualidad todavía se ofrecen diferentes posibilidades de hacerlo, como bares, discotecas, grupos en redes sociales etc., esto tan abiertamente como no se hubiera hecho en otros tiempos.

En la práctica sexual swinger se busca que una persona se satisfaga sexualmente con otra que no es su pareja, pero siempre bajo la participación activa o pasiva del otro integrante de la pareja estable, quién presta su consentimiento para que el intercambio sexual se lleve a cabo (Hurtado y Serna, 2011, p. 101).

Son encuentros esporádicos y consensuados, no se pueden establecer ningún tipo de relación afectiva o emocional, las personas buscan abrir su sexualidad en ocasiones por la monotonía del matrimonio.

Por otro lado la infidelidad como tal, también se puede explicar desde diferentes opiniones de las personas, ya que lo que para una persona significa ser infiel no es lo mismo que para otra y pueden manejar diferentes condiciones.

De acuerdo con la infidelidad de los swinger, esta no estaría sustentada en la exclusividad sexual, por el contrario está más relacionada con la trasgresión a los compromisos a los que en un momento determinado se llegó en común acuerdo con la pareja, pero de igual manera, la infidelidad no sólo aparece por la transgresión a los acuerdos, también entran en juego los sentimientos de frustración, conscientes o no, que lleva a uno de los cónyuges a buscar por fuera del hogar una compensación a su insatisfacción (Hurtado y Serna, 2011, p. 113).

Este tipo de parejas establecen diferentes compromisos que al ser transgredidos se podrían definir como infidelidad, como es el caso de las parejas que tienen como regla, que al hacer estos intercambios ambos deben estar a gusto con la persona que van a compartir sexualmente, de no ser así, ninguno de los dos entraría a tener contacto sexual.

Otro tipo de acuerdo "como explicaba uno de los entrevistados afirma: "es compenetración con la pareja a nivel espiritual, entrega de elementos exclusivos con base a los sentimientos. (Sic)" es así, por ejemplo que la fidelidad es fundamentada en la exclusividad emocional" (Hurtado y Serna, 2011, p. 114).

Con esta creencia, en la práctica sexual swinger la exclusividad sexual no es una regla tan importante en la vida de pareja, como si lo es en las relaciones tradicionales monógamas, en donde el comportamiento promiscuo y desenfrenado del sexo no es aceptado y debe ser regulado por medio del compromiso de pareja, conyugal o marital.

Tubert frente al: “Posracionalismo feminista plantea que el feminismo debe iniciar una ruptura profunda con el paradigma racionalista para ofrecer nuevas narrativas, descentradas y parciales” (1996, p. 5). Así se postula que el tipo de mujer planteada por el autor, debe de estar abiertamente profunda a todos los cambios buscando la igualdad y desapareciendo esa perspectiva de inferioridad que se pone desde la historia respecto al género masculino, dándose ahora en equivalencia de condiciones los porcentajes de infidelidad, pero así debe ser en todos los dominios a nivel socio-cultural.

Si el feminismo liberal aspira a lograr una igualdad total de oportunidades en todas las esferas de la vida, modificando la división sexual del trabajo y las normas que regulan a las nociones de feminidad y masculinidad, el feminismo de la diferencia (radical y separatista) teme que la cooptación de las mujeres para cubrir los puestos de los hombres lleve a sostener y extender el patriarcado (Tubert, 1996, p. 9).

La feminidad en la contemporaneidad, puede modificar el concepto que se tiene de la mujer, debido a que puede llegar a estar en igual de condición del hombre, porque en la actualidad se ha visto a la mujer marcar la diferencia, pero no a nivel cultural se ha dado en su totalidad.

Hablando de las diferencias entre hombres y mujeres en las situaciones desencadenantes de celos, así como al estudio del proceso de comparación social inherente a dicha emoción, un total de 408 hombres y 415 mujeres responden ante una hipotética infidelidad, sexual o emocional, de su pareja con un supuesto rival, cuyas características de dominancia y atractivo físico han sido manipuladas en dos niveles, alto y bajo, combinados entre sí. El análisis de las diferencias entre sexos refleja: una respuesta emocional de mayor intensidad en las mujeres; tendencias en los hombres a manifestar una preocupación menor por la infidelidad emocional y la percepción de amenaza a su autoestima ante la infidelidad sexual; una mayor sensación de peligro para la continuidad de la relación por parte de las mujeres ante la infidelidad emocional. También se ha observado que un rival no valorado, en aquellos campos de autodefinición de cada sexo, suscita un mayor sentimiento de inferioridad (García, Gómez y Canto, 2001).

Según lo estipulado por los autores, la mujer tiene más tendencia a la infidelidad emocional que el hombre, muestra que el género femenino tiene un rango superior o igual de ser infiel que el hombre, tomando un lugar equivalente al comportamiento de éste, que era más frecuente que en la mujer desde la época atrás y desde la perspectiva socio-cultural.

Los hombres y las mujeres actúan de acuerdo a los conceptos de feminidad y masculinidad dominantes en su cultura y que han internalizado. El género es, por tanto, una construcción social responsable de las creencias aprendidas sobre el papel tradicional de hombres y mujeres (García, et. al., 2001, p. 162).

Haciendo referencia desde la cotidianidad, el hombre y la mujer tienen un papel estipulado desde lo cultural, que dado a los cambios que han surgido, el rol de la mujer ha mostrado cambios, donde esta puede compararse o querer ser superior al hombre en cuanto sus comportamientos, entre estos el equilibrio en cuanto a la infidelidad se refiere, estar en igualdad de condiciones entre ambos géneros.

Los autores en el texto *Reacción de los celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival* (García, et. al., 2001), hablan sobre la existencia de diferencias de género: un mayor estrés en las mujeres ante la emocional en comparación con los hombres, mientras que a ellos les preocupa más lo sexual; ambos están en consonancia con el rasgo de infidelidad que es de origen biológico, unido y mediado por el contexto sociocultural, este último responsable de la mayor importancia que las mujeres concedan a las relaciones, donde la pérdida de compromiso y de intimidad, son aspectos inmersos en una infidelidad emocional, que amenazan la continuidad de la pareja.

Se resalta en las mujeres la importancia de mantener con la pareja la parte emocional en buen estado para mantener la unión, así sean relaciones monoparentales o promiscuas, lo que prevalece es el respetar el acuerdo al que se llega con la otra persona para no pasar por una situación de quebrantamiento de la relación de pareja.

La experiencia de los celos en las mujeres se relaciona con la infidelidad emocional debido a que representa una amenaza para el sustento y la supervivencia de un hijo. Los estudios muestran que la predisposición genética explica las diferencias entre hombres y mujeres, entendiendo los

celos como mecanismo que se activa ante una señal de alarma para la protección y mantenimiento de la relación con la pareja (Portilla, 2010).

El autor en el texto *La dinámica vincular celos-infidelidad* (2001), resalta el concepto de pareja, propuesto por Lemaire:

La pareja que hemos llamado conyugal en sentido más lato, se estructura sobre bases afectivas y sobre un protector más o menos implícito de larga duración y presenta características precisas: la elección específica del compañero, el proceso de idealización, la reafirmación narcisista de los interesados, la contención del yo y la satisfacción de deseos (1995, p. 331).

La importancia que resalta el autor sobre el concepto de pareja, es debido a que este se sostiene por plataformas compuestas por afectos, siendo esta muy importante para llevar una relación sana y duradera con la persona que se elija como compañero. También menciona el concepto de vínculo de Puget (1995, p. 4), que dice que:

La representación de una distancia entre dos o más sujetos, mostrando ciertos mecanismos intermitentes teniendo que ver con la articulación y constante relación entre ambos polos del vínculo, una dependencia necesaria a partir de la cual es imposible definir uno sin el otro (Citado en Vanegas, 2011, párr. 11).

Cuando el autor hace referencia al vínculo, resalta que una persona depende de la otra, no solo emocionalmente si no que articula toda su vida con el convivir del otro, siendo este el motivo de sujetarse y acostumbrarse a la vida con él, y cuando se dan compromisos negativos sin una comunicación adecuada se puede dar una infidelidad, puesto que: “La infidelidad y los celos son síntomas del conflicto vincular, son manifestaciones de la dinámica relacional que se establece desde la elección misma de la pareja” (Vanegas, 2011, párr. 17 ).

La elección de pareja marca la importancia en la dinámica de la relación, debido a que la persona escoge deliberadamente con quien estar, ya que en los vínculos amorosos es normal la presencia de un malestar en la relación, el cual hay que saber solucionar para no caer en otras circunstancias mayores como el de ser infiel.

La relación amorosa, es vehemente por la fusión íntima, por el deseo de ser cuidado, protegido y acogido; pero a la vez es una amenaza de pérdida del self (esa capacidad para pensar sobre uno mismo), lo que genera una poderosa ansiedad y la necesidad de escapar del objeto invasivo a través de la misma vía: las relaciones sexuales con un tercero (Vanegas, 2011).

La pareja la cual escoge el sujeto, según el anterior autor, debe de basarse su relación por afecto y cuidados que la otra persona demanda, debido a que cuando estas expectativas al darse el vínculo no se cumplen, las necesidades básicas son buscadas en otra persona exterior al contrato amoroso que pacta subjetivamente en la sujeción pero que se pone en riesgo o se rompe con la infidelidad.

Uno de los ejemplos que cabe resaltar es el que plasma las sociedades legalmente igualitarias, debido a que siguen existiendo situaciones de desigualdad entre mujeres y hombres. Este análisis plantea que esta relación con que siguen operando en el imaginario social las categorías bajo las que se construye la feminidad normativa. Un modelo de feminidad obligatoria que supondría la limitación de las actitudes y aptitudes de las mujeres a aquello que se desprende de la maternidad y la supuesta esencia femenina, ligada a ella. Sitúa el estado y la religión como dos de las instituciones principales que producen y reproducen la feminidad normativa (Mateos, 2013, p. 297).

Según lo que se planteó en la investigación, se hizo referencia en la contemporaneidad que a pesar de todos los cambios que han surgido, la mujer sigue estando de forma desigual frente al hombre, debido a que se muestra a la mujer como una completud del otro sujeto y los conflictos entre parejas que se dan por las semejanzas que quiso lograr la mujer a nivel del hombre, como por ejemplo tener la misma autoridad en la relación y cuando surgen esas igualdades donde el hombre no acepta ese cambio, puede entrar la mujer a buscar otra pareja diferente u otro sujeto dentro de la relación que la hizo sentir satisfecha llevándola a ser infiel.

Al igual que conceptualiza las dos naturalezas, la feminidad y la masculinidad, como complementarias, la nueva definición del ideal del mujer y de la familia responde a ese interés. Si entre los dos sexos, en lugar de complementariedad hubiera igualdad, se producirían conflictos que pondrían en cuestión la supervivencia del esquema doméstico y político patriarcal (Mateos, 2013, p. 308).

Según lo que se planteó esas instituciones importantes como la cultura y lo social, hicieron referencia a la importancia de seguir marcada esa desigualdad por el bien familiar en particular; en la actualidad se ven parejas más liberadas y menos enfocadas a construir una familia por los cambios positivos que tuvo la mujer en cuanto a mando y voto que la hace ser “masculinizada” a los ojos de la sociedad, debido a que libremente se puede escoger otro cambio para su vida, si se siente sometida puede elegir otra pareja.

Otro ejemplo, en esa vía lo señala Maura Villasanti, psicóloga y psicoanalista, quien señala que “La infidelidad puede deberse a muchas razones, como sentir angustia de soledad con la pareja y buscar llenar ese vacío con otras personas, o tener el deseo intenso de sentirse deseado por otra persona” (Villasanti, párr. 2). Este deseo puede o no terminarse de satisfacer en su totalidad, existe la idea que algunas personas tienen que no necesitan de nadie o que no desean alguien o algo más, es falsa, ya que uno siempre desea algo, puede ser a otro ser o inclusive un objeto. La renuncia al deseo y la decisión que uno toma de ejecutarlo o no es diferente a no sentir deseo nunca por nada, por lo tanto se podría interpretar que al nunca satisfacerse con una sola persona en su totalidad, siga con esta búsqueda continua llevándolo a ser infiel en varias oportunidades.

Otra concepción de la infidelidad desde el psicoanálisis que se consideró, fue un fenómeno que contenía una explicación psíquica de origen inconsciente, que se situó en una triangulación original vivenciada con los progenitores en el llamado complejo de Edipo. Los autores plantean al respecto que:

Como es evidente en el complejo de Edipo propuesto por Freud se establece una relación triádica, compuesta originalmente por los dos progenitores de sexo opuesto y su hijo, en esta relación se establece una rivalidad entre el hijo y su padre de igual sexo, en la cual el hijo presenta fantasías incestuosas hacia el padre de sexo opuesto lo que lleva a iniciar dicha rivalidad con su otro progenitor.

Sin embargo en la resolución del complejo de Edipo se pretende que por medio de la actitud de los padres se logre excluir a su hijo de la triada y así instaurar el Súper yo en su hijo como elemento estructural que permite prohibir las fantasías incestuosas, y así establecer una estructura psíquica fortalecida y en posición de tercero excluido; esta posición permite al infante ver al progenitor con el que rivalizó como un modelo para el desarrollo de su sexualidad y así poder formar en un futuro una relación de pareja que tiene como base la relación de sus padres y su identificación con cada uno de estos, “Por tanto a partir de la resolución del complejo de Edipo se constituye un individuo diferenciado de sus padres y dispuesto a formar relaciones diádicas con sus futuras parejas” (Giraldo y Chaverra, 2012, p. 42).

Así los autores hacen referencia sobre la importancia que tiene la resolución del complejo de Edipo en el sujeto, para que así puede formarse de manera autónoma y tomar decisiones adecuadas y respetuosas frente a las prohibiciones impuestas por sus padres, para salir efectivamente del triángulo que se dan por el fenómeno psíquico de forma inconsciente o como consecuencia a largo plazo se podría dar la infidelidad.

Por lo tanto la infidelidad, desde este aporte teórico se pudo inferir, que este se constituyó en el individuo como una manifestación psíquica al no realizar exitosamente la resolución del complejo de Edipo, donde se generó un conflicto, que consiste en que en el sujeto y las formas de relación con el otro, estas estuvieron mediadas por la necesidad de rivalizar con otro.

Sujeto y así formar permanentemente triadas en sus relaciones intersubjetivas y de pareja. “Consiguiendo años más tarde una pareja que encaje con lo que inconscientemente el individuo guarda de su madre, logrando inconscientemente vencer a su rival de igual sexo” (Giraldo y Chaverra, 2012, p. 43).

Estos autores resaltan además la importancia de la crianza y del rompimiento del triángulo como acto significativo e importante para el futuro del sujeto, frente a la hora de poder tomar decisiones con sus parejas o relaciones intersubjetivas, frente a lo cual afirman que:

Otra evidencia de la inadecuada resolución del complejo de Edipo la afirma la doctora Chiquinquirá Blandón cuando cita a Lowen (1980), el cual afirma que:

El “sino” de las relaciones es la pérdida del deseo sexual por la pareja, puesto que si no has resuelto tu Edipo, tu esposa será tu madre y tu esposo será tu padre. Por lo tanto no puedes desearle, se te acaba la pasión, pues está implícita la prohibición del incesto. De ahí la necesidad del buscar otra pareja para satisfacer los impulsos sexuales (Giraldo y Chaverra, 2012, p. 42).

Esta fue otra afirmación donde se explicó que la infidelidad desde el psicoanálisis se pudo explicar en la no resolución del complejo de Edipo por parte de los padres desde edades tempranas, por lo tanto se podría decir que la infidelidad ya vendría destinada desde la infancia.

## **6. MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL**

Fue importante exponer las distintas categorías a trabajar para el desarrollo del presente trabajo de grado, como son: perspectiva psicoanalítica, infidelidad y Feminidad – Mujer y contemporaneidad, según apuntó la razón de lo investigado, para ello se hizo indispensable mencionar las distintas perspectivas, con el fin de entender cada una de estas conceptos más importantes.

Se trabajaron algunas perspectivas psicoanalíticas que se tuvieron en cuenta como primer acercamiento a las lógicas de la infidelidad desde el psicoanálisis en general; para luego centrar la investigación solo desde los postulados freudianos.

### **6.1.Perspectiva psicoanalítica**

La categoría teórica que acoge el presente proyecto es la enunciada, esta se debe según los autores de esa corriente, frente a lo que el autor Asís (1981) afirma que: “Por tanto, es necesario definir en forma sistemática los principales enfoques históricos de los que es susceptible el fenómeno psicoanalítico” (1981, p. 2).

De esta forma el autor resalto de manera pertinente a nivel general los apuntes más destacados del psicoanálisis, definiendo los enfoques que han pasado en el tiempo y que son muy importantes a tener en cuenta para entender las diferentes orientaciones encontradas al interior de

esta misma epistemología para la comprensión y metodología de intervención clínica del fenómeno psíquico.

Una de las perspectivas es el “enfoque analítico-biográfico, hace referencia a la evolución y el desarrollo de conceptos y teorías psicoanalíticas, es desde esta perspectiva donde la historia del psicoanálisis se resiste a ser interpretada exclusivamente por las categorías de la historiografía de la ciencia” (Asís, 1981, pp. 117 - 118).

Esta se entendió por el progreso de la conceptualización en el lenguaje que se ha tenido como seno en el psicoanálisis, siendo este el punto de partida donde se muestran una evolución conceptual y teórica en la historia dentro de este enfoque.

Otra perspectiva que cabe resaltar es la socio-cultural, debido a que este es considerado como el tratamiento histórico del contexto y dimensiones socio-culturales del psicoanálisis, que permite neutralizar las exageraciones “psicologistas” que han pretendido reducir la historia del psicoanálisis, pero el psicoanálisis ha sido favorablemente acogido por la cultura contemporánea que lo hace importante en la sociedad (Asís, 1981).

Este enfoque fue muy importante porque destacó una parte del psicoanálisis que lo hizo importante en la sociedad, donde se admitió su teoría y su perspectiva en el contexto socio-cultural; también cabe resaltar otra representación significativa del psicoanálisis que hizo referencia a la psicología institucional.

La representación institucional-profesional hace referencia a las irregularidades relaciones entre el psicoanálisis institucional y la asimismo institucional en la psicológica académica, pero esta ha oscilado sus relaciones con el psicoanálisis por el distanciamiento. De igual forma la psicología académica no ha hecho ningún esfuerzo para incorporar algunas teorías psicoanalíticas en la académica a corto plazo, pero las modificaciones de conducta en los años pasados han ido desarrollando la terapia conductista y densidad psicológica por los nuevos enfoques cognitivos, no se atreven a decir que en la psicología académica no ha fluido el psicoanálisis, al contrario creen que a pesar de todas las diferencias hay un gran avance (Asís, 1981, pp. 124-125).

El autor, aclaró que no se han visto muchos avances desde la psicología académica en relación al psicoanálisis, pero resaltó lo poco que se ha hecho a través de los tiempos como algunos cambios en las formas en las que se realizaron las diferentes terapias.

También cabe resaltar la importancia del enfoque epistemológico, debido a que la perspectiva epistemológica es inseparable de toda la historia de las ciencias comprensivas como en el caso del psicoanálisis, es necesario por ser una disciplina y por su estatuto epistemológico, también infieren al clínico y al experimental, sin ser excluyentes, antes son complementarios y cada uno verifica al otro (Asís, 1981). De acuerdo a la historia de la epistemología, el autor hizo énfasis en la importancia de esta en el psicoanálisis por ser una disciplina tan importante.

Por último después de proponer una serie de perspectivas o enfoques, se concluye con el enfoque teórico siendo este el núcleo central de la historia del psicoanálisis, este hace referencia al análisis del desarrollo de las teorías y conceptos psicoanalíticos propiamente dichos, es decir hace cuenta de la evolución, modificación y reorienta los conceptos y métodos que forman su cuerpo teórico (Asís, 1981).

El autor resaltó el enfoque teórico como centro de la historia psicoanalítica, siendo este la orientación hipotética para darle una mirada en su recorrido y ver todos los anticipes que quiere resaltar. Además de estos enfoques centrales del psicoanálisis, se desglosaron otra serie de perspectivas muy importantes de las cuales se acogerá una mirada a lo femenino y a la infidelidad; como lo hablo la siguiente categoría, que es el motor de la investigación.

## **6.2. Infidelidad**

Fue de suma importancia profundizar en el concepto central de esta investigación como lo fue la infidelidad, vista desde diferentes autores, donde trataron de dar su concepción desde la perspectiva psicoanalítica.

Es frecuente oír o leer en los medios de comunicación el alto número de parejas que se deshacen. Muchas de ellas por problemas que competen al eje de la fidelidad-infidelidad. ¿Es un fenómeno propio de nuestra época? Tal vez la fidelidad en la pareja sea para algunos un ideal difícil de alcanzar. Desde el psicoanálisis podríamos decir que el prototipo de vínculo de ideal de fidelidad sería solo la dupla madre-hijo. Y aun así y

paradójicamente es necesario que esa mujer que cuidara y amara a su hijo, le sea de algún modo infiel y permita a su hijo entrar en la triangulación edípica, donde el hijo deberá descubrir que más allá de él mismo, en la mente de su madre, está su propio padre. Eso marca el momento evolutivo en todo ser humano del sentimiento de exclusión. Por tanto padecer de infidelidad es en cierto modo condición humana (Gómez, 2007, párr. 1).

Este es un fenómeno que en la contemporaneidad se está viendo cada vez más común, incluso se representa en la literatura, en las novelas, en las películas en todos los ámbitos se ve reflejado, inclusive en el léxico de las sociedades, los niños reconocen este fenómeno, y ello ha generado que existan ciertas creencias y afirmaciones sobre esta problemática tales como: que no existe la infidelidad si no hay contacto sexual, o que el que es infiel una vez lo seguirá siendo, que la infidelidad en el hombre o en la mujer refleja siempre la universalidad de la infelicidad en la pareja y un sin número de afirmaciones como estas, lo cual hace que investigadores desde diferentes disciplinas sociales y humanas, y desde las disciplinas que se ocupan de lo psíquico como: la psiquiatría, la psicología con sus corrientes y el psicoanálisis, traten de dar respuesta a este fenómeno.

Tanto el psicoanálisis como otras corrientes tratan de dar respuestas sobre la infidelidad, para esto se tomaron algunos autores que hicieron acercamientos del porque se da esta y al concepto de infidelidad como tal en la contemporaneidad.

La autora Chávez afirma que:

Las personas somos deseantes eternos, o eternos deseantes, cambiamos de objeto de deseo en forma permanente pero hay un límite muy delgado cuando se habla de la persona que se ama y a la vez se desea. De acuerdo con esta teoría, podríamos ser parte de múltiples historias de deseo y a la vez, sólo de una de amor. En ese caso, si tuviésemos que elegir, desearíamos ser siempre un objeto deseado, puesto que en el amor, seríamos sólo parte de la posesión de otro, que además, sería infiel siempre (2008, párr. 2).

Lo que explica el psicoanálisis es que la infidelidad por así decirlo es algo “normal” ya que el ser humano es un ser deseante y empujado por lo pulsional, y la infidelidad como tal es más un constructo meramente cultural.

Según el diccionario de psicoanálisis de Laplanche y Bertrand (1981), la pulsión es un proceso dinámico consistente en un empuje que hace tender al organismo hacia un fin. Según Freud, una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal; su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al objeto la pulsión puede alcanzar su fin.

Quizá, por esto como afirma la autora Romina Chávez, cada vez menos personas en la contemporaneidad, se atreven a estar en pareja porque el deseo es tan movedizo, inestable y cambiante, que no aseguran a nadie poder estar únicamente para esa persona.

También en el artículo *Las cosas nunca no son lo que parecen* (2008), la autora Helena Trujillo Luque explica que, la moral cultural sexual, no acepta que no se puede desear sólo a una persona; desde este punto de vista, se vive enredada en los deseos ocultos que hacen infelices a los seres humanos. Esto es algo bastante complejo porque la cuestión de estos deseos se puede explicar desde el psicoanálisis, pero también se entiende que los seres humanos hombres y mujeres tienen límites (Trujillo, 2008).

Esto quiso decir que para la autora los seres humanos tanto hombres como mujeres tienen deseos reprimidos, que pueden ir emergiendo con diferentes situaciones que viva la persona y que estas inhibiciones del deseo oculto o reprimido pueden aparecer en la infidelidad, y que estas se pueden entender desde la óptica psicoanalítica.

Es por esto que se podría decir que para el psicoanálisis la infidelidad es “normal”, y que esta puede ser vista no solo como un desengaño a una persona como tal, sino con otros aspectos como los que explica la misma autora Helena Trujillo, en otro de sus textos, quien afirma que:

Para el Psicoanálisis la infidelidad es necesaria para poder relacionarnos. Si nos situamos en el origen, nuestra primera relación fue con nuestra madre, para poder relacionarnos también con nuestro padre tuvimos que serle infiel a ella. Si fuéramos fieles no podríamos relacionarnos (Trujillo, 2013, párr. 2).

Para poder relacionarlos se necesita también de lo social, lo social aparece como una característica de la vida humana para la convivencia, el hombre es un ser social y cultural, se necesita del otro para poder sobrevivir y para educarse.

Inclusive para el desarrollo sexual, es necesario el otro:

Para un desarrollo psico-sexual normal, es necesario que seamos infieles y amemos a más personas. Lo mismo ocurre en el campo de las ideas, todos necesitamos ser infieles a nuestras ideas, a nuestros gustos, pues de continuo aprendemos cosas nuevas y es necesario para nuestro desarrollo (Trujillo, 2008, párr. 8).

Parte del desarrollo humano es conocer nuevas experiencias que enriquezcan la vida propia, una infidelidad según lo que sostiene la autora es vista a nuevas puertas que se abren en la vida de la persona, donde faltar o cambiar algo que continuamente tenía establecido es una forma de ser infiel, ya sea a una idea o a un ser humano.

En ocasiones cuando hay este cambio, puede ocurrir que haya un rompimiento de relaciones con la pareja.

La autora afirma que: Muchas parejas rompen tras una infidelidad y, lo más interesante y que descubre el psicoanálisis, es que a veces se rompen no por falta de amor, sino por la moral de esas personas. Sus ideas le impiden superar las fantasías que le provoca la infidelidad (Trujillo, 2008, párr. 15).

Es por esto que todas las personas tienen formas diferentes de ver su propia realidad, en cuestión de relaciones sentimentales los motivos de una separación pueden surgir por faltarle de alguna forma a su pareja, ya sea por ideales diferentes, deseos reprimidos que les impidan ser felices y busquen otros campos que le satisfagan las necesidades.

En contra de lo que solemos pensar de que la infidelidad es algo indebido en la sociedad, la autor afirma que la tendencia natural es a ser infiel, bien es cierto que nos vamos acostumbrando a un grado de fidelidad por respeto, convención social, por amor o para no meternos en líos. La tendencia natural del ser humano es a cambiar de pareja, trabajo y de familia todos los días. Para permanecer con lo mismo hay que hacer un esfuerzo (Trujillo, 2013, párr. 4).

### **6.3. Mujer y contemporaneidad**

La moral cultural que se instauró en casi todas las sociedades occidentales, pero en el caso de la infidelidad se enmarcó aún más en el género femenino, de igual forma se presentó en ambos géneros pero fueron más rechazadas en las mujeres.

Para definir el concepto de mujer se trae a colación a Simone de Beauvoir en su texto *El segundo sexo* (1949), afirma que, no se nace mujer: se llega a serlo, ya que:

Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese

producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino.

Únicamente la mediación de otro puede constituir a un individuo como otro (Beauvoir, 1949. p. 109).

Es por esto que en ocasiones se critica algunos postulados del psicoanálisis, ya que ponen el hombre como lo principal en la sociedad, por encima de las mujeres, en diferentes aspectos, y esto es algo que viene desde la historia, se ha culturizado así y el psicoanálisis mismo lo ha seguido esta línea androcéntrica.

Por ejemplo la autora Mitchell (1982) en su texto, *psicoanálisis y feminismo*, afirma que la mayor parte de los movimientos feministas han identificado a Freud como su enemigo. Dicha autora sostiene que el psicoanálisis está del lado del pensamiento que cree que las mujeres son inferiores y que solo pueden alcanzar la auténtica feminidad como esposas y madres. Y en estos pensamientos de la inferioridad de la mujer también explicados desde el psicoanálisis es que se basan la mayoría de las historias de las culturas, donde las mujeres tenían un rol de sumisas, de no trabajar, de no estudiar, de no poder decidir frente a su sexualidad. La autora crítica como:

Freud desde el psicoanálisis explica conceptos tan conocidos como por ejemplo cuando habla de “la envidia del pene”, este no refiriéndose a un órgano anatómico sino a las ideas que sobre este sustenta la gente y con las que vive dentro de la cultura general del orden en la sociedad humana (Mitchell, 1982, p. 10).

Estos conceptos de la envidia del pene y el complejo de castración, y otros relacionados a la sexualidad, se ahondaron luego para poder explicar algunas problemáticas que explicaron el psicoanálisis de la condición de la mujer.

Las dificultades teóricas de Freud y otros autores procedieron desde la perspectiva relacionada con el falocentrismo y con la forma de vida patriarcal.

Este último factor determina, asimismo, el punto de referencia del psicoanálisis. La forma en que vivimos con “ideas” las normas necesarias de la sociedad humana es tanto consciente como inconsciente, la tarea específica del psicoanálisis consiste en descifrar de qué modo adquirimos nuestra herencia de las ideas y leyes de la sociedad humana (Mitchell, 1982, p. 10).

La feminidad, la sexualidad y la familia conformaron evidentemente, unos importantes conceptos que se consideraron para la situación de la mujer en su totalidad y en la contemporaneidad. Para poder dar un concepto de mujer se debió primero darse cuenta más del concepto como tal, de la sociedad donde se está.

Es decir la mujer no hizo referencia a un género solo con unas características únicas, las mujeres se clasificaron más por una fisiología, por unas características que culturalmente le fueron atribuidas y que éstas cambiaron según la sociedad en donde se está.

En conclusión, como también lo explica el autor Carlos Rodríguez en su texto *Mujer, psicoanálisis y paradigma* (s.f.) para analizar a la mujer se requiere que se completen más las teorías psicoanalíticas sobre la sexualidad femenina con otras teorías alternativas en las que se atribuya a la mujer la posibilidad de desarrollar roles activos, y no simplemente como sustitución fálica del varón. No parece aconsejable aceptar los mitos sexuales freudianos como definitivos, pues cada época y seguramente también cada capa de la sociedad posee los suyos propios.

Por ello, cuando se hace referencia a la feminidad, cabe resaltar que existe un movimiento feminista que se puso a partir de 1960, el cual vuelve a suscitar el interés por el estudio de la feminidad; para que por ejemplo, teorías como el psicoanálisis replantearan por así decirlo sus teorías debido a que estas fueron elaboradas antes de que existieran estos movimientos; donde las mujeres eran consideradas como seres inferiores a los hombres y es por esto que en los postulados del psicoanálisis ponen al hombre como lo principal en la sociedad (Flax, 1995).

Es decir, que desde los años pasados, el movimiento feminista en varios países surgió nuevamente para darle el lugar a la mujer en la sociedad, donde pone se pusieron en cuestión algunas teorías el papel resaltante de lo femenino a nivel socio cultural, estos movimientos buscaban cambiar la imagen de la mujer.

Por un lado, la imagen de la feminidad se modificó en razón de la mayor participación de las mujeres en la cultura y del cambio de su papel en la sociedad. Esto nos permite apreciar como las diversas explicaciones e interpretaciones acerca de la sexualidad femenina y de la feminidad se vinculan con los diferentes escenarios culturales en que se

desarrollan las teorías. Por otro lado esta vez los movimientos reivindicativos se acompañaron de un esfuerzo teórico, que cuajó en una producción intelectual que reviste un particular interés si la observamos desde una perspectiva histórica en razón a las etapas que atravesó: primero fueron los estudios de la mujer, segundo momento corresponde a los estudios del género (que abarca hombres y mujeres, masculinidad y feminidad) y un tercer momento, el actual, centrado, desde hace unos años, en el estudio de las diferencias socio-culturales. No es casual que sea en este momento cuando se hace no solo posible, sino también necesaria, la convergencia con el psicoanálisis: los movimientos de mujeres llevaron a la comparación y al análisis de la experiencia de las mujeres, a un reconocimiento de sus problemas comunes y a reformular las cuestiones que habían planteado las teorías psicoanalíticas clásicas (Flax, 1995, pp. 16 -17).

En torno al tema, cabe resaltar la importancia de la sexualidad en la mujer, las experiencias y categorías de la identidad femenina, en un siglo donde el psicoanálisis ha tenido lugar a muchos desarrollos y reformulaciones. No obstante, la información que circula en los medios feministas, y sus críticas, se basan en algunas corrientes dominantes del saber psicoanalítico freudiano, esto lleva a que no se corresponda con la cantidad y profusión de datos propuestos y múltiples ideas existentes en la literatura psicoanalítica sobre estas cuestiones en la actualidad (Bleichmar, 2002).

En la contemporaneidad, se tuvo que replantear investigaciones por el movimiento feminista que prevalecieron fuertemente a nivel socio cultural, donde lo que se buscó fue darle el valor

significativo a algunas categorías de la mujer que se propusieron ahora y que llevan a reformular algunas teorías psicoanalíticas.

Los movimientos feministas después de que llevan a reformular ciertas categorías que históricamente se le han enmarcado a la mujer, utilizando diferentes recursos como el reconocimiento de género; para obtener reconocimiento e imponer otro orden, es hacer visibles las especificidades femeninas: sus órganos, sus placeres, sus experiencias, su capacidad para valerse entre mujeres y reivindicar que, “ya que somos diferentes, hagamos de la diferencia un valor” (Bleichmar, 2002, párr. 6), A la manera de las reivindicaciones de raza. La vagina, la maternidad o las relaciones exclusivas entre mujeres, serían suficientes para el establecimiento de una valorización de la feminidad.

El autor muestra algunas descripciones marcadas en la historia que fueron importantes para poder llevar a cabo el reconocimiento de la feminidad en la contemporaneidad, trasladando a la sociedad a pensar en las diferencias que se han dado a través de la historia, que hacen de la mujer un sujeto de gran valor e igual al hombre.

No obstante, estas propuestas no han logrado incorporarse a la corriente principal del psicoanálisis, si bien ponen de relieve aspectos importantes de la sexualidad femenina, de la feminidad, y de las experiencias y categorías de la mujer. Así como tampoco las propuestas sobre el género han podido conmover el eje central, aunque cuestionan la primacía e identidad del psicoanálisis forjado en torno a la hegemonía de la sexualidad en la constitución del sujeto psíquico (Bleichmar, 2002).

En la contemporaneidad se mostraron las etapas por las que ha pasado la conceptualización de la mujer mediante las diferentes teorías psicoanalistas, con el fin de resaltar los avances que se tuvieron en la historia mostrando tres cambios significativos, para resaltar el valor que ha cogido lo femenino en la actualidad y la importancia del rol femenino en la relación de pareja.

El psicoanálisis clásico, ha contribuido a que se ignore la relación de igualdad de la pareja sexual adulta y a que la sociedad se mantenga la antítesis cultural entre sujeto masculino y objeto femenino. En la teoría y en la práctica, el funcionamiento de este binomio ha obstaculizado profundamente nuestra mirada para ver el mundo habitado por sujetos iguales (Scott, 2005, p. 17).

Esta desproporción que se dio desde el tiempo atrás, impide darle una mirada al funcionamiento de la mujer como igualitario, el autor propone que por ser lo femenino mirado como un objeto es la primicia del desnivel de los sujetos en la sociedad. Scott plantea al respecto que: “El feminismo ha proporcionado un enfoque teórico convincente al psicoanálisis. En el análisis de la pareja erótica adulta, el psicoanálisis considera, en la actualidad al hombre y la mujer como dos sujetos iguales que se reconocen y se respetan mutuamente” (Scott, 2005, p. 17).

Es importante reconocer a lo femenino como igualitario en la contemporaneidad en la relación de pareja, ya que esas inconformidades en estas relaciones hubieran podido llevar a la mujer a buscar reconocimiento fuera de su pareja, llevándola a ser infiel.

Si lo femenino, representado por la mujer, es rechazado de lo social simbólico, ¿Cómo darle luego un lugar que posibilite su reconciliación con las funciones de madre y pareja sexual? Sin duda creando dispositivos legales, es decir, reincluyéndola en lo simbólico bajo las especies de una de sus funciones, la maternidad, y bajo una de sus posibles elecciones, como es la de compañera sexual. Figuras que se ven reguladas y normativizadas vienen a garantizar, imaginariamente, un vínculo, de por sí ajeno a este entramado legal, como es el encuentro entre los dos sexos. Este reforzamiento y aseguramiento institucional ha venido a tapar la debilidad primigenia de la relación entre los sexos y el rechazo de lo femenino (Cáceres, Frías, Pombo y Ruiz, 2005, p. 122).

Estos vínculos según el autor se dan de forma inconsciente en la mujer, tanto de forma materna como de compañera sexual, que se deriva de estos dos roles un reforzamiento para cubrir la desigualdad entre los dos géneros en cuestión de la diferenciación con lo femenino.

Esta feminidad es el término que se utiliza para designar la diferencia sexual entre los géneros que encarna a la mujer, y encierra no solo una elección sexual de fines pasivos, sino una posición femenina de la mujer que va más allá de ella (Cáceres, et. al., 2005).

Se hace referencia a lo femenino como una representación de la mujer, que no solo se representa un objeto sexual para el otro, sino que tiene como terminaciones asumir una posición frente a lo masculino que la categorice.

Lo que se da en la contemporaneidad es una especie de unisexo: los hombres se están volviendo cada vez más femeninos y las mujeres cada vez más masculinas, dándose esto con el fin de desaparecer por completo las diferencias, buscando una sociedad igualitaria (Osho, 2010).

Se hace énfasis que en la sociedad las desigualdades se están desapareciendo en la actualidad, debido a los cambios dados desde las perspectivas tanto en las mujeres como en los hombres, de este modo han contribuido a la diferenciación que hay en la contemporaneidad con las parejas y los cambios de roles entre estas mismas que hacen más liberales las relaciones sentimentales y el acto sexual como tal.

El acto sexual abre al hombre y a la mujer un campo de exploración tan rico como el que pueda ofrecer no importa la actividad lúdica, lo que no quiere decir que esta sea menor y fútil. La infidelidad conyugal ¿Puede renovar las satisfacciones que no procura una relación sexual rutinaria? ¿Se trata de una lamentable equivocación? ¿En qué condiciones una infidelidad puede enriquecer la pareja inicial, porque, y a cómo? La respuesta a todas estas preguntas hay que buscarlas por fuera de todo prejuicio (Gondonneau, 1974, p. 152).

Lo que el autor quiso decir, que fue importante abrirse a distintos paradigmas socio culturales donde se pudo poner en evidencias las diferencias de los motivos de la infidelidad y como pudieron ser representadas en diferentes culturas y situaciones sin necesidad de cerrarse.

Los que piensan, mostrando un espíritu liberal, que la infidelidad conyugal debe ser meramente tolerada o perdonada, toman paradójicamente el relevo de los inquisidores. En nombre del valor inestimable de la fidelidad el cónyuge fiel perdona al infiel, pero no le perdona, o muy poco, o muy mal, o por amor. El amor no tiene que tolerar la infidelidad, si permanece en los límites razonables o aceptables, ni tiene que perdonar ciertos casos, o cada vez que se manifiesten, los errores del infiel (Gondonneau, 1974, p. 154).

Se pudo resaltar que la importancia de una pareja es el acuerdo al que se llegue dentro del compromiso de estar con el otro, en relación a diferentes culturas y maneras de vivir las relaciones cambian su forma de vivirlas y convivir con la pareja, el autor hizo referencia de lo fundamental de respetar ese deber de no faltar y que si hay un fiel que siempre perdona no sea este el motivo del cual se dé la constancia de la infidelidad y hacer infeliz tanto al fiel como estar en una vacía la relación.

#### **6.4. Lógicas**

Etimológicamente, el significado de lógica viene del vocablo griego (logos) que en su primigenio sentido significa palabra, pero que en el transcurso de la historia y a partir de las construcciones que la filosofía ha hecho sobre esta, se va poco a poco transformando su significado hacia las acepciones de pensamientos y posteriormente a la de ciencia o tratado (Jaramillo, 2009, p 55).

Se pretendió en el trabajo resaltar la importancia de las lógicas subjetivas que se estructuran en la cultura, siendo estas basadas en las ciencias que se interesa por el pensamiento humano y que ha tomado cambios importantes a lo largo de la historia, por ello para el trabajo investigativo monográfico, fue importante esta concepción que explica las capacidades de razonar sobre los actos y acciones de un sujeto, para poder encontrar o dar respuestas al acto de infidelidad respecto a su pareja por medio de los pensamientos o del lenguaje verbal o no verbal que se produce en un contexto histórico determinado como la contemporaneidad.

Bajo la apariencia de logos, de lenguaje, la categoría lógica, es el sustrato simbólico que intenta dar cuenta del acto del pensamiento, porque el objeto de la lógica es el pensamiento que es capaz de concebir una explicación de la realidad (Jaramillo, 2009, p 55).

Si se piensa lo anterior aplicado a la mujer infiel, sería una forma de cuestionamiento sobre los actos y razones que la llevan a esta a cometer una infidelidad que afecta a su pareja, teniendo en cuenta que en estos actos se juega lo inconsciente y se esconde a la vista del observador del porqué el sujeto es infiel, está empujando por la pulsión a optar por un tercero, o lo hace como un acto consciente por una venganza, por ejemplo para cobrarle algún tipo de falta por parte de su pareja, por esto se buscó dar cuenta de la importancia de las lógicas subjetivas que están ocultas o a cielo abierto en las decisiones de las mujeres infieles, y que se toman frente a las situaciones, llevando así una forma de poder entender las diferentes razones por las que se puede presentar una infidelidad, teniendo en cuenta algunos pensamientos, lenguajes o razonamientos de estas lógicas.

Esta permanencia del pensamiento, esta capacidad explicativa del mundo y de los objetos y sujetos que habitan en él, es lo que le propicia aquellos sobre lo cual trata la lógica, que es producir explicaciones sobre lo que nos rodea como seres pensantes que somos, eso sí, siguiendo unas reglas, que guíen el acto de pensar para que este no se torne azaroso (Jaramillo, 2009, p. 56).

El sentido como tal de la lógica, es encontrar o dar explicación a los hechos que realizan los sujetos, por esto es importante encontrar la manera explicativa en este trabajo del porque las mujeres llegan a tomar la decisión de cometer una infidelidad a su pareja, siendo las lógicas subjetivas un conjunto de razones conscientes o inconscientes que permiten dar cuenta de esto y poder adentrarse para llegar a comprender del porque se toma esta decisión de ser o no infiel.

Hasta ahora se ha visto como la categoría lógicas tiene dos facetas, por un lado, la de logos acto de creación y recreación de mundos por el lenguaje; y la del pensamiento, como aquella herramienta de cognición que permita acercarse a esos mundos existentes o fantaseados (Jaramillo, 2009, p. 56).

Estas dos apreciaciones de la conceptualización de lógicas tanto del lenguaje como del pensamiento, hacen parte de un fenómeno que fue tomando una forma estable en la actualidad, debido a que por medio de este se puede llegar a explicar muchas problemáticas de las cuales el sujeto a veces no tiene manera de definir sus actos, pero estos siempre están reflejados en sus pensamientos o lenguajes llevándolo a pasar por algunas circunstancias, en el caso de este

trabajo se puede relacionar con esos momentos en que el sujeto le es infiel a su pareja que pueden estar sujetos a diferentes lógicas, pues como afirma el autor Cesar Augusto Jaramillo:

Las lógicas subjetivas posibilitan construir mundos, establecer vínculos con unos seres y con otros no, dirigen nuestras actuaciones, las justifican, les dan unas razones, unos contenidos y colocan una impronta en las actitudes y competencias que como seres humanos poseemos, las lógicas subjetivas están entonces, soportando las lógicas del desarrollo humano a través de la historia y en la contemporaneidad, puesto que las lógicas de visión del mundo, direccionan las lógicas del desarrollo humano de una manera epocal (2009, p. 29).

La importancia como lo resalta el autor de las lógicas subjetivas, es el relacionamiento que van estableciendo los sujetos con el otro, siendo estas las lógicas que han evolucionado en la contemporaneidad, que llevan a razonar el progreso del sujeto en la época actual, siendo parte este de una lógica que se puede explicar de muchas formas pero que finalmente se encuentra en la memoria de todo sujeto que guarda el porqué de sus acciones.

El autor Jaramillo, en su texto *Subjetividad y lógicas Subjetivas* (2009), menciona un autor ruso que propone una acepción de la categoría lógica que encontró en la búsqueda de soportes teóricos para esta reflexión y es que existen diferentes lógicas como: científicas, racionalistas, matemáticas, computacionales, del inconsciente, entre otras, pero en la actualidad se expone una nueva definición, propuesta por el psicológico ruso Davidof, el cual nombra la “lógica como proceso”, entendida esta desde las disciplinas de la filosofía y la psicología, como un:

“Proceso de reflejo del mundo objetivo en la conciencia del hombre y verificación de la corrección de este reflejo por la práctica, generada históricamente por la vida de los hombres concentrados, cuando se separan de los fenómenos de la naturaleza” (Davidof, 1986) citado en Jaramillo (2009, p. 43).

Este hace referencia al progreso de la conceptualización de la lógica que ha tenido en la contemporaneidad, no solo mostrando la importancia de esta a nivel cultural si no desde la psicología, siendo este el punto donde se inicia una evolución conceptual en la historia dentro de esté, que hace referencia a llevar a entender las lógicas de las mujeres cuando toman la decisión de serle infiel a su pareja y el psicoanálisis en la época actual, asume la responsabilidad del poder del discurso que tiene el sujeto de estos hechos consciente e inconscientes que ponen en duda el porqué de su comportamiento.

Además el psicoanálisis confirma que el error es la encarnación de la verdad. Normalmente, el discurso del sujeto se desarrolla en el campo del error, del desconocimiento e incluso de la denegación, pero algo ocurre en el proceso analítico que hace que la verdad y la palabra plena irrumpen, por lo general produciendo desconcierto e inquietud en el sujeto. Emerge entonces un discurso inconsciente. La verdad atrapa al error con el lazo de la equivocación: acto fallido, lapsus, sueño, síntoma, etcétera. Algo que se aproxima a las formulaciones de la lógica para consistente (Beller, 2009, pp. 27-28).

Por esto después de proponer estos diferentes enfoques y avances que ha tenido las lógicas en la contemporaneidad, se concluye que las lógicas pueden ser vistas de diferentes perspectivas según la necesidad, deseo y óptica del sujeto, pero que todas tienen la particularidad de optar por dar razón a los actos del sujeto, siendo en este caso las acciones de llevarlo a cometer una infidelidad a su pareja.

## **7. HALLAZGOS**

### **7.1. Bibliometría**

Esta investigación que fue de tipo documental, necesitó de un rastreo exhaustivo, para poder encontrar o dar cuenta de las lógicas de la infidelidad desde el psicoanálisis, ya que como se ha explicado durante todo el trabajo esta perspectiva, explica como tal, dicho fenómeno a partir de los postulados freudianos; para ello se analizaron en total 74 publicaciones, entre artículos de revista, de portales virtuales, libros, trabajos de grado, blog e investigaciones.

Primeramente, el rastreo se enfocó en diferentes perspectivas del psicoanálisis y diversos autores, para dar cuenta de los apartados de planteamiento del problema, el marco teórico o los antecedentes, pero luego se delimitó solo a la perspectiva psicoanalítica freudiana y también se abordaron algunos postulados de los posfreudianos, y fue así con esto que se logró dar cuenta del análisis, de lo que se pretendía sobre las lógicas de la infidelidad desde una perspectiva psicoanalítica en la contemporaneidad.

A continuación se encuentran las tablas del estado del arte, que dan cuenta de todo lo que se rastreó según su tipo, el año, el país en el caso de ser internacionales, la ciudad para los nacionales, y si es o no de una institución, para con esto entender cómo se orientó dicha investigación o que horizonte que se revisó de la bibliografía y cibergrafía.

## Tipo de publicaciones encontradas

**Tabla 1. Tipo de publicaciones encontradas**

<b>TIPO DE PUBLICACIÓN</b>	<b>CANTIDAD</b>	<b>PORCENTAJE</b>
Artículos de revista	24	32%
Libros	23	31%
Artículos portal virtual	16	22%
Blog	4	6%
Otro	3	4%
Trabajo de grado	2	3%
Investigación	2	3%
<b>TOTAL</b>	<b>74</b>	<b>100%</b>

La mayor cantidad de publicaciones que se utilizaron en el trabajo, fueron los artículos de revista con un 32%, seguido de los libros con un 31% y finalmente los artículos de portales virtuales con un 22%. Como se observa la mayoría de material recolectado y analizado fueron los artículos en general con un 54% entre artículos de revista y de portales virtuales, o sea que de cada tipo de publicación encontrada una correspondía al tipo artículo y la otra al resto de materiales encontrados, destacándose los libros como es segundo tipo de publicación analizada.

**Tabla 2. Cantidad de registros por año**

<b>AÑO</b>	<b>CANTIDAD</b>	<b>PORCENTAJE</b>
1901	1	1,35%
1905	1	1,35%
1908	1	1,35%
1910	1	1,35%
1912	1	1,35%
1915	1	1,35%
1918	1	1,35%
1920	1	1,35%
1923	1	1,35%
1932	1	1,35%
1949	1	1,35%
1974	1	1,35%
1977	1	1,35%
1981	2	2,70%
1982	1	1,35%
1983	1	1,35%
1986	1	1,35%
1992	1	1,35%

1995	1	1,35%
1996	2	2,70%
1998	2	2,70%
1999	1	1,35%
2000	3	4%
2001	2	2,70%
2002	1	1,35%
2005	2	2,70%
2006	2	2,70%
2007	5	6,70%
2008	2	2,70%
2009	4	5,40%
2010	6	8,10%
2011	3	4%
2012	4	5,40%
2013	5	6,70%
2014	1	1,35%
2015	2	2,70%
s.f.	7	9,40%
<b>TOTAL</b>	74	100%

Se puede observar que los porcentajes están muy parejos en todos los años, lo que sí es evidente es los porcentajes fueron aumentando aproximadamente a partir del siglo XXI es allí de donde se recolectó más información, es decir en los últimos tiempos; antes de 1999 fueron un total de 25 referentes con 33% y después del 2000 un total de 42 referentes con 56%, el resto del porcentaje hace parte de los de sin fecha.

En cuanto a los porcentajes más altos fueron para los referentes sin fecha con un 9,4% seguido del año 2010 con un 8,10%.

**Tabla 3. Registro por Instituciones**

<b>INSTITUCIÓN</b>	<b>CANTIDAD</b>	<b>PORCENTAJE</b>
Sin institución	44	59,40%
Universidad de Antioquia	7	9,40%
Institución Universitaria de Envigado	4	5,40%
Universidad Nacional Autónoma de México	2	2,70%
Universidad la Sallista	2	2,70%
Asociación Argentina de psicología y psicoterapias de grupos	1	1,35%
Asociación Argentina de Sexología y Educación Sexual	1	1,35%
Biblioteca de la Universidad Metropolitana	1	1,35%

Biblioteca del Centro de Yauco de la Universidad del Este	1	1,35%
Biblioteca Virtual Universal	1	1,35%
Universidad Nacional de Colombia	1	1,35%
Universidad Politécnica de Valencia	1	1,35%
Universidad Complutense	1	1,35%
Universidad Eafit	1	1,35%
Universidad Intercontinental	1	1,35%
Pontificia Universidad Javeriana Colombia	1	1,35%
Universidad Católica de Pereira	1	1,35%
Universidad de Malaga	1	1,35%
Instituto de Medicina Legal	1	1,35%
Universidad de Chile	1	1,35%
<b>TOTAL</b>	74	100%

El mayor porcentaje lo obtuvieron los referentes sin institución con un 59,4%, este renglón que indica “Sin institución” es porque o no se encontró el dato de la Institución, el caso de que fuera una publicación virtual, o porque simplemente no era ninguna.

En cuanto a la Institución de la cual se recolectaron mayores registros, fue de la Universidad de Antioquia con un 9,4% seguida por la Universidad de Envigado con un 5,4%, el renglón

**Tabla 4. Número de publicaciones por país**

<b>PAIS</b>	<b>CANTIDAD</b>	<b>PORCENTAJE</b>
s.d. <sup>2</sup>	21	28.3%
Colombia	17	22,90%
España	15	20,20%
Argentina	12	16.2%
México	3	4%
Chile	2	2,70%
Cuba	1	1,35%
Portugal	1	1,35%
Puerto Rico	1	1,35%
Venezuela	1	1,35%
<b>TOTAL</b>	74	100%

En cuanto a las publicaciones por países, los porcentajes más altos fueron para sin dato con 28,3% seguido de Colombia con un 22,9% y España con un 20,2%. Además a simple vista se puede observar que la mayoría de países que se retomaron fueron de Latinoamérica y solo dos países de Europa.

---

<sup>2</sup> Significa "Sin dato"

**Tabla 5. Número de publicaciones Nacionales (Ciudades)**

<b>CIUDAD</b>	<b>CANTIDAD</b>	<b>PORCENTAJE</b>
Ciudades NO Nacionales	40	54%
s.d.	21	28.3%
Medellín	7	9,40%
Bogotá	2	2,70%
Caldas	2	2,70%
Envigado	1	1,35%
Pereira	1	1,35%
<b>TOTAL</b>	74	100%

Se puede observar que el mayor porcentaje está en ciudades NO Nacionales con un 54%, seguido de sin dato con un 28,3%; en el caso de ver que ciudad obtuvo el porcentaje más alto por encima de las otras únicamente nacionales, fue Medellín con un 9,4%.

**Tabla 6. Tabla Racionalidad metodológica**

<b>RACIONALIDAD METODOLÓGICA</b>	<b>CANTIDAD</b>	<b>PORCENTAJE</b>
Cualitativa	62	83,70%
Cuantitativa	3	4%
Mixta	3	4%
s.d.	6	8,10%
<b>TOTAL</b>	74	100%

Como era de esperar en una investigación de tipo documental, el mayor porcentaje de publicaciones encontradas en cuanto a racionalidad metodológica, fue la cualitativa con un 83,7% seguida de sin dato con un 8.1%.

**Tabla 7. Total fichas trabajo**

<b>NOMBRE INVESTIGADORA</b>	<b>CANTIDAD</b>	<b>PORCENTAJE</b>
Karen Aristizábal López	73	54 %
Nataly Cardona Tavera	62	46 %
<b>TOTAL</b>	135	100%

El total de fichas bibliográficas y de contenido del trabajo fueron 135 fichas, de las cuales corresponde un 54% a una de las investigadoras y un 46% a la otra, con esto se puede observar que el trabajo fue en equipo y ambas aportaron casi por igual al desarrollo del mismo.

## **7.2. Las Lógicas sobre la infidelidad femenina desde el psicoanálisis freudiano**

Para poder responder a cuales son las lógicas de la infidelidad en las mujeres en la contemporaneidad desde la perspectiva psicoanalítica, primero se abordaran aspectos importantes que atraviesan este “fenómeno” como son la sexualidad, la presencia de celos, el porqué de estos y que relevancia tienen en la infidelidad, y por último se revisarán las categorías

de fidelidad e infidelidad explicadas desde las teorías psicoanalíticas especialmente las freudianas.

Es claro que el trabajo estuvo delimitado en el foco del género femenino, pero se sabe que en el psicoanálisis sus teorías van también enfocadas al género masculino, es por esto que en muchos apartados aún se explique con este adjetivo, se debe recordar que esta investigación de carácter monográfico pretende dar cuenta de las teorías psicoanalíticas que permitieron entender cuáles son las lógicas desde el género femenino que soportan la infidelidad en la contemporaneidad.

### **7.2.1 Sexualidad**

La sexualidad según Freud, es todo aquello que tiene que ver con el placer y las fuentes que lo originan. Por eso con este autor se puede establecer la diferencia clara entre sexualidad y genitalidad, pues generalmente las personas en el común y corriente, asocian la sexualidad solo desde el contacto genital y se les olvida que esta se ligada con diferentes aspectos como la crianza, la educación, la cultura, el afecto y las relaciones humanas, una de las novedades más destacadas de la teoría del psicoanálisis freudiano es la afirmación de la existencia de pulsiones sexuales existentes desde la infancia que siguen desarrollándose y complejizándose en todas las fases de desarrollo humano (Mestre, 2013).

En este trabajo de grado se presentaron la doble mirada desde la sexualidad tanto como de la genitalidad, como desde el contacto físico sexual y el relacional; debido a que en la infidelidad se

presentan ambos, que se podría nombrar como que es eso que pasa en la relación sexual erótica y afectiva con otro sujeto, pues el hecho del coito o no, no es lo que establece ser infiel, de igual manera se presenta la “infidelidad” desde lo simbólico cuando esta es consentida aunque no hubiese pasado nada todavía en el plano del contacto físico.

Desde el psicoanálisis se observa que la sexualidad es vivenciada de maneras diferentes en los dos géneros (hombres y mujeres), así estos pasen por procesos psíquicos similares lo hacen de diferente manera aunque transcurran por los mismos estadios como por ejemplo el complejo de Edipo, que determina diferentes características de cómo viven su vida, y que marcan para siempre muchos aspectos de su sexualidad.

Todos estos factores que viven están determinados desde la infancia y establecen varios componentes diferenciadores que marcan los distingos en este caso por ejemplo en la elección de objeto de amor o de deseo o pulsional, pues recuérdese que los deseos son resultados de algunas posibles fijaciones que se presentan en la elección de objeto de amor y/o deseo.

Claro que también la sexualidad está determinada por factores culturales, los cuales indican cual es el papel de cada uno de los géneros para su respectiva sociedad, es por esto que la femineidad como tal y el concepto de mujer solo se podría explicar desde un constructo que hace cada cultura, y es por esto que el papel que ha jugado la mujer ha ido cambiado; porque las construcciones sociales también han ido cambiando.

En el pasado la mujer ha sido subvalorada en casi la totalidad de las sociedades y culturas, tradicionalmente machistas y religiosas; como producto de la evolución de la situación social, la mujer cada vez reclama más igualdad y reconocimiento de derechos, incluidos entre ellos, el derecho a tener o dejar una relación sentimental según sus propias expectativas, gustos y necesidades, que antes le imponían cultural y socialmente un papel pasivo y dependiente.

En la contemporaneidad y sobre todo en la denominadas sociedades occidentales, este reconocimiento se le ha dado en cierta medida, y las mujeres ya son más libres en sus decisiones y en su quehacer como mujer; esto se evidencia por ejemplo en que en la actualidad ya no sea un requisito que la mujer llegue virgen al matrimonio.

A pesar de lo anterior hoy se vive ya en otra época en el cual la virginidad femenina ha perdido su valor, y la infidelidad masculina y el machismo, sea menos soportado por el otro sexo y por la propia cultura occidental. Lo que hoy se le demanda a la pareja es una igualdad, esto implica para la mujer: "la adopción del modelo masculino pero bajo la forma del semblante" (Miller, 1998, citado en Bernal, 2014, párr. 2), es decir implica como se mencionó anteriormente una especie de masculinización de las mujeres (Bernal, 2014).

Inclusive como lo menciona también Luisa María Aller, en su artículo *Masculinización de la sexualidad femenina* (s.f.). Ambas sexualidades están en periodo de indefinición e incertidumbre, pues la tradicional y estereotipada imagen de varón heterosexual "puro", construida en base al aspecto de fortaleza física, sentimentalmente duro, protector de la "débil" mujer y seguro y único proveedor de la familia, ha sido puesta desde los últimos tiempos en cuestión, y la imagen de la

mujer como cuidadora de los hijos, como mujer débil, dependiente se ha resignificado, con la ayuda de los medios de comunicación en masa y la globalización.

Se podría decir que la mujer al tomar esta posición “masculina”, es más libre en el ejercicio de su sexualidad, o de sus diferentes prácticas como sujeto; decidiendo también, si quiere, ser infiel y se comporta de una manera más liberal. Este hecho contemporáneo de lo femenino transforma por así decirlo la teoría freudiana del tabú de la virginidad, donde se consideraba que al despojar a una mujer de su virginidad, ella tomaba una posición de servidumbre sexual, que le garantizaba al hombre su posesión y el ser único dueño, es claro que esto en la contemporaneidad no es una obligación, pues hoy por lo menos en gran parte de la cultura occidental las mujeres son las que deciden qué hacer con su sexualidad y si deciden o no quedarse con el mismo hombre y serle fiel.

Y todos estos factores se evidencian en las cifras antes mencionadas donde la infidelidad por ejemplo se presenta por igual en mujeres y hombres, en países como Estados Unidos o Europa, y que en este país del norte de América cada vez están más cerca de igualarse los porcentajes intergéneros; con esto se demuestra que con todos los cambios culturales se puede ver una tendencia a la igualdad, ya que esta no se puede entender solo desde el poder trabajar por ejemplo, sino que las mujeres puedan tener roles activos, y no solamente de sustitución fálica del varón como lo afirma el psicoanálisis.

El hecho de exigir tener los mismos derechos de los hombres, pero también el poder decidir una mujer si sigue o no con las exigencias culturales frente a las relaciones de pareja es un

jalonamiento contemporáneo, un cambio sustancial respecto a otras épocas; claro está que para que esto esté aceptado en el punto ideal en la sociedad contemporánea le falta, pues se les sigue permitiendo unos comportamientos a los hombres y a las mujeres no.

La sexualidad es un componente fundamental para comprender la infidelidad, al definir esta última desde conceptos no psicoanalíticos, se dice que es el rompimiento a un pacto que hacen las parejas a estar tanto física como psicológicamente con su pareja, claro que, este pacto no se hace generalmente de manera legal, o es algo que desde el principio se habla, más bien es un constructo cultural que las personas entienden como normal de que así debe ser, y es algo que se ha naturalizado; esto se entiende más fácil mirando otro tipo de acuerdos, que si se pactan en la relación de pareja, como se puso el ejemplo anteriormente con las parejas swingers, donde se consiente la infidelidad bajo unas reglas especiales pactadas en acuerdo entre los implicados.

Todo lo anterior como resumen de algunos aspectos trabajados durante todo el desarrollo de la investigación, como se planteó desde el principio en los objetivos del trabajo, la idea fue reconocer algunos conceptos fundamentales sobre la sexualidad, la feminidad, el ser mujer en la contemporaneidad ya que estos conceptos apuntan y lindan con las lógicas de la infidelidad.

Otro de los aspectos que permiten explicar las lógicas de la infidelidad, son los celos, que junto a otros factores presentes en este “fenómeno” explican los componentes pulsionales o de vivencias que desde la infancia son determinados por las fijaciones, o elecciones de objeto, estos serán los que se explicarán en los capítulos que siguen a continuación.

### 7.2.2 Celos

Los celos son considerados en la historia desde hace muchas décadas atrás, siendo determinados como parte de una construcción emocional que hace el sujeto ante la amenaza de perder a su objeto amado y/o deseado.

Los celos son una referencia constante en la vida amorosa. Sin embargo, distan de ser un elemento unívoco. No sólo porque podría decirse que hay tantas formas de celos como celosos en el mundo lo cual es algo evidente, pero que no desmiente la posibilidad del concepto, sino porque tampoco sería posible establecer una definición clínica anticipada de este fenómeno. Hay modos diversos de ser celoso en función de determinadas coordenadas amorosas; o, mejor dicho, hay distintas posiciones para el celoso en el amor (Lutereau, 2013, p. 3).

Culturalmente se cree que lo celos son parte esencial de la vida amorosa de una pareja y puede manifestarse de diferentes formas en la relación, cuando hay un individuo más celoso en la relación puede ser una alerta para que él otro se someta bajo este como su objeto de amor.

Inclusive para el psicoanálisis una aproximación sostiene que: “los celos pueden actualizarse en función de cualquier objeto de amor y la figura de la madre era un primer sustituto privilegiado para frustrar el narcisismo del celoso” (Lutereau, 2013, p. 7).

El autor resalta el rol tan importante de la madre cuando el niño no quiere que ella sea de nadie más, así su madre tiene el papel de objeto amoroso en él y si en ese proceso de la infancia que no tiene un proceso debido, el sujeto cuando crezca puede llegar hacer un individuo narciso y celoso con cada objeto que vaya teniendo en su vida.

Para el psicoanálisis, los celos se manifiestan en formas diferentes, para las mujeres pueden estar categorizados desde una manera más emocional, mientras que en el hombre lo determina más por la parte sexual como lo afirman los autores García, Gómez y Canto, en su texto *Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival*. (2001), quienes hablan sobre la existencia de diferencias de género frente a los celos como: un mayor estrés en las mujeres ante la emocional en comparación con los hombres, mientras que a ellos les preocupa más lo sexual; mientras tanto ambos están en consonancia con el rasgo de infidelidad que se origina en lo biológico, y se une a lo psíquico y que es mediado por el contexto sociocultural, entres estos lo psíquico es el responsable de la mayor importancia que las mujeres conceden en las relaciones, a la perdida de compromiso y de intimidad, que son los aspectos que están inmersos en una infidelidad emocional, que para ellas amenaza la continuidad de la pareja.

La experiencia de los celos en las mujeres se relaciona con la infidelidad emocional debido a que representa una amenaza para el sustento y la supervivencia de un hijo. Los estudios muestran que la predisposición genética, explica las diferencias entre hombres y mujeres, entendiendo los celos como mecanismo que se activa ante una señal de alarma para la protección y mantenimiento de la relación con la pareja (Portilla, 2010).

El miedo puede ser un factor desencadenante de sentir que el otro le está faltando, no se tiene que determinar una falta de forma sexual o emocional, esta falta de sentir que el otro lo está engañando tiene un sentido moral cuando falta al compromiso establecido con su pareja siendo estos imaginarios los causantes de que la persona experimente sensaciones celosas.

Se podría afirmar que los celos están compuestos por factores construidos mediante la relación que se pueden volver para el sujeto inexplicables pero vigentes en su forma de pensar y de comportarse con su pareja como lo afirma Goldin (1992), quien explica que según Freud, unos de los diferentes motivos que lleva a la persona a sentir celos es el imaginarse a su pareja con otro, y una causa de estos pensamientos viene de un rasgo que se consolidó en la infancia de ser dependiente emocional y que lleva al sujeto femenino en la actualidad a que se considere que para sobrevivir depende del amor y la protección de otro.

La mayor parte de los pensamientos que va construyendo la persona, vienen desde todos los cuidados que se consolidan en el tiempo desde la infancia, llevando al sujeto a buscar en el otro deseo, amor y ser; para sentirse amado y sentir o prodigar seguridad, cuando esta seguridad no se la brinda el otro, sintiéndose celoso y con pensamientos de que su pareja le es infiel, puede llevar al sujeto a que sea infiel solo por la duda; esto explica según los objetivos algunas lógicas, es decir algunos pensamientos, ideas, argumentos, razones o principio que se pueden dar en las mujeres que las lleva hacer infieles a sus parejas desde algún contexto ya sea situacional o también puede ser de manera emocional desde que falte al contrato que pacta con su pareja en la contemporaneidad.

Todo aquello construido en la infancia, puede ser un factor prioritario a la hora de tener una relación de pareja, según los cuidados y los afectos establecidos cuando se rompe el Edipo, la persona puede asumir esos miedos y retos cuando consigue su objeto amado, cuando estos círculos en la infancia no se cierran correctamente, pueden hacer que la persona necesite de más seguridad para sentirse satisfecha y amada por el otro sin tener esa angustia de la infidelidad y sin que aparezcan esos pensamientos inseguros y celosos, que pueden llevar a perder su relación o a que sus pensamientos sobre una posible infidelidad se conviertan en realidad.

Una condición muy importante que se desprende en el caso de la mujer, es que al tener un pensamiento más emocional el apareamiento de la infidelidad le puede producir una completa sensación de falta en su ser en la medida en que el otro le puede llegarle a causar sufrimiento ante la emergencia de situaciones que no ha experimentado de parte del otro, el descubrimiento que el otro le es infiel, causa en el vínculo emocional con el otro una catástrofe, tal como Vanegas lo referencia, resaltando que en algunas relaciones, una persona depende de la otra, no solo emocionalmente si no que ese sujeto articula toda su vida con el convivir del otro, siendo este la raíz de sus motivaciones y que toda la vida se piense y se viva con él, y cuando se dan estas relaciones dependientes, además con una comunicación inadecuada se puede presentar una infidelidad, puesto que: “La infidelidad y los celos son síntomas del conflicto vincular, son manifestaciones de la dinámica relacional que se establece desde la elección misma de la pareja” (Vanegas, 2011, párr. 17 ).

Otra condición que afirma el psicoanálisis freudiano que evitaría la infidelidad en la mujer, es que es necesario que sea casta e insospechable, esto unido a que nunca haga alarde de su atractivo físico o de aquella conducta personal o sexual que de algún modo le merezca mala fama, pues de esta manera no se elevará a la condición de objeto de amor y/o deseo de algún hombre, y esto no arrojará mancha de duda sobre su fidelidad y carácter intachable. En cambio si estas complejas condiciones no se cumplen ello despertará la duda y alentará los celos que seguro podrán en desequilibrio la relación de pareja (Freud, 1910).

Pero puede aparecer otra variante que Freud (1910), describe y es que cuando el hombre logra controlar estos celos, basados en posibles sospechas de otras personas en la vida de la persona amada y/o deseada, y es allí donde paradójicamente donde el varón encuentra un placer y elige su objeto, a pesar del “fantasma de la infidelidad” que se cierne sobre su amada o amante, donde el hombre con todo y la mala fama de su objeto de amor y/o deseo elegido, va estar allí pero siempre va a sospechar de su pareja, dándole un tinte sintomático a la relación de pareja que se sostiene pero siempre desde la sospecha.

El “fantasma de la infidelidad” es una construcción psíquica sintomática del sujeto debido a sus constantes pensamientos, emociones y comportamientos ligados a la presencia de celos que puede sentir por su objeto de amor o de deseo, siendo esta construcción ligada a su crianza que ha sido caracterizada por los vacíos emocionales de ese hombre que no cerró anteriormente con los objetos amorosos o de deseo pasados, de esta forma se puede asumir como las mujeres pueden ser infieles desde estas lógicas que construyen en la actualidad, debido a la búsqueda constante de sentirse complacidas.

De esta misma forma el autor Goldin (1992), sostiene que los celos son parte de las construcciones que hace el sujeto, debido a que la persona se siente celosa sin tener un verdadero conocimiento o prueba de infidelidad y estas construcciones son parte de círculos de las relaciones pasadas que no se cierran o de vacíos de la infancia que se dejaron abiertos y por esto el sujeto va tener constantemente ese sentimiento de incertidumbre y de sentirse traicionado, llevándolo a buscar en otra persona ese deseo de plenitud si su pareja no supe, siendo este un factor determinante para llegar a ser infiel.

El mismo autor menciona que el precepto moral y religioso que es no desearas la mujer del prójimo, activa la posibilidad de la emergencia de los celos que existen porque vivimos en una sociedad occidental contemporánea que es monogámica y androcéntrica, y en cambio la sexualidad humana es poligámica se fija y se desliza hacia muchos objetos de deseo y amorosos, y no solo esto, sino que también es perverso-polimorfa tal como lo es la sexualidad en el niño y la niña descrita por Freud (1993). Goldin (1992) continua afirmando en el caso de este mandamiento y advierte que, se prohíbe porque esta es deseable precisamente por ser mujer y por ser la del prójimo, lo prohibido lo es porque el carácter de ser deseado, esto le imprime el carácter como a cualquier otro objeto de deseo interesante que él posea, ya que es una cualidad o un defecto humano, el desear precisamente aquello que no debería, lo que acaba trasformando lo prohibido en imprescindible o buscado.

En ese sentido mostrado en el párrafo anterior, el mandamiento funciona como una publicidad encubierta y encaminada hacia el deseo de la mujer del prójimo, ya que hay una guerra entre el

deseo y la prohibición y en este caso de la infidelidad el deseo gana sobre la prohibición, ya que como lo explica desde el psicoanálisis freudiano que aunque somos sujetos también de los instintivos por los orígenes de la especie humana en los animales con cerebros desarrollados, lo pulsional es destino, de allí que Goldin (1992) explique, que entre este más prohibido sea algo para el sujeto, más deseos de hacerlo, y por ello si la infidelidad que es prohibida en la cultura oficial, entonces más deseos de existenciarla para las mujeres y los hombres de la contemporaneidad.

Es importante resaltar que los celos son emergentes psíquicos y son una parte primordial del sujeto desde que entra en contacto con el otro y su entorno, lo cual está encaminado por la forma en que el sujeto experimente estas vivencias desde su infancia, pues se cela lo amado, lo deseado, lo prohibido, este rasgo es consustancial y una marca edípica para mujeres y hombres, es una marca de las interacciones humanas.

### **7.2.3 Infidelidad y fidelidad**

Siempre se ha hablado de las diferentes razones que han llevado a los sujetos a ser infieles, y especialmente en una cultura religiosa como la colombiana, donde la infidelidad es tan rechazada y ha sido a lo largo de la historia tan estigmatizada aún más si se presenta en las mujeres que en los hombres, en ellos se acepta más, claro está que este rasgo varía también según las regiones, pues una son más machistas que otras.

La infidelidad entendida generalmente desde conceptos no psicoanalíticos se define como el rompimiento de un contrato de exclusividad que se tiene con una pareja tanto en el plano sentimental como en el sexual, cabe mencionarse que en la cultura y lo social éste contrato entre dos personas tiene siempre implicaciones psico-afectivas y con frecuencia legales, y se da a través de las diferentes reglas y costumbres las cuales se acuerdan, pueden ir o no ligadas con la cultura o la religión y además se dan entre personas del mismo sexo o del opuesto; la infidelidad entonces se podría explicar entonces como el tener otra pareja y romper con dicho pacto de exclusividad.

La anterior mirada que se basa en conceptos no psicoanalíticos; se corroboró a lo largo del trabajo investigativo y se pudo encontrar el en estado del arte, concretado muchos comentarios y afirmaciones en los que se aseveraba que la infidelidad en si es un precepto cultural usado como estructura de control y poder, por parte de las sociedades.

Pero para el psicoanálisis, la infidelidad es una postura psíquica “normal”, ya que los seres humanos son sujetos pulsionales y deseantes eternos, por lo tanto la infidelidad está ligada a sucesos tanto inconscientes como conscientes que se desprenden de las relaciones objétales de deseo y amorosas, y que para esto el psicoanálisis tiene muchas respuestas, entre estas la ofrecida por Velasco quien afirma que:

Las pulsiones, son un suceso inconsciente, que determina o no, que exista una infidelidad, ya que a las pulsiones se ven sometidas a su variabilidad del objeto, es decir que un rasgo fundamental de la pulsión, es que ella se rebasa lo que en el instinto aparezca natural, lo que

explicaría que la infidelidad sería un asunto que responde a la naturaleza misma del sujeto; aunque este no es un componente único que justifica la infidelidad (2007).

Claro que para los expertos del psicoanálisis explicar la infidelidad en las parejas, podría ser solo desde este componente de la pulsión, pero es claro que para que este fenómeno se presente existen muchos factores también inconscientes en el sujeto que determinan que esto pase, esta no sería no más que una sola lógica de la infidelidad desde el psicoanálisis.

Según Freud en pulsiones y destinos de pulsión (1915), afirma que la pulsión es un proceso biológico consistente en un empuje que hace tender al organismo hacia un fin, aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático. Según Freud, una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal; su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; y gracias al objeto la pulsión puede alcanzar su fin.

La pulsión es un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal. Siendo la pulsión una exigencia, que no tiene un objeto preestablecido naturalmente, o este objeto puede cambiar en cualquier momento como afirma el autor Velasco “¿Cómo se puede ser fieles a un solo objeto amoroso, llamado esposa o esposo?” (2007, p. 39).

La tendencia a sustituir a esa persona es muy fuerte y se sostiene, en parte, en las exigencias de la pulsión. Cabría afirmar que nadie es culpable de sus impulsos psíquicos, ahora más

justificados para las mujeres que tradicionalmente habrían reprimido por factores sociales o culturales sus deseos o impulsos más íntimos (Velasco, 2007).

Quizá por esto se podría decir que actualmente algunas personas en la contemporaneidad, no se atreven a estar en pareja porque el deseo es tan movedizo, inestable y cambiante, ello no asegura a nadie poder estar únicamente para esa persona, claro que se afirma que en la contemporaneidad, no porque esto sea un fenómeno de los últimos tiempos, sino que si es claro que en esta época actual los sujetos se están liberando más de los preceptos culturales, hay una idea general que la globalización ha traído consigo y ha ido vendiendo a los sujetos sean estos mujeres u hombres de las sociedades presentes el hecho de que se goce sin restricciones.

Claro que la infidelidad no es solo un problema de la pulsión en sí, sino de la cultura que lucha contra sus propios empujes. Aquí entraría otro cuestionamiento, un tanto más profundo, y ¿Cuál sería la verdadera función que cumple la defensa de la fidelidad y la monogamia en la cultura?, sabiendo que en el instinto natural humano le imprime el carácter de nómada e “infiel”, y que además está regido por la pulsión de origen psíquico que no contribuye en el mantenimiento del orden en la cultura establecida y que le empuja a no quedarse en una cultura estática, como lo ha ido intentado hacer la mujer contemporánea, saliendo del ámbito de lo privado a lo público a luchar por sus reivindicaciones subjetivas, de derechos, educativas, laborales e incluso sexuales.

Además de las pulsiones no se puede separar que somos seres instintivos y que existe un instinto sexual, (parecido al de los animales). Esta concepción sobre el instinto sexual marca la

pauta que lleva al sujeto satisfacer sus necesidades genitales y hormonales, y también al tiempo a buscar placer en este caso lo sexual, cuando la persona no obtiene satisfacción de lo instintual y lo pulsional estos deseos insatisfechos por parte de su pareja, se desplazan hacia la búsqueda de sensaciones y sentimientos erótico-afectivos con otra u otras parejas.

Recuérdese también que la sexualidad humana pasa por varias etapas evolutivas en el hombre y en la mujer, a través de su desarrollo biológico y psico-sexual, estos desarrollos transita por las diversas maneras de búsqueda de placer que comienzan incluso en la etapa fetal con el autoerotismo focalizado en las zonas erógenas de su cuerpo y que continúa en la niñez y sigue activo en la etapa de la latencia en el sujeto y luego pasa también en el ser humano a la búsqueda de objetos de deseo y amor en la pubertad y la adolescencia con la emergencia de la posibilidad procreativa en ambos géneros y luego en la juventud y en la adultez, con la canalización o sublimación de mucha parte de estas energías sexuales pulsionales que se usan para los desempeños en las áreas: deportivas, científicas, sociales, creativas, artísticas, laborales y culturales, pero también emergen en las perversiones sexuales y en la excitación sexual que pueden canalizarse a través de la experiencia de la infidelidad tanto en las mujeres como por su puesto en los hombres también (Freud, 1908).

El sujeto no solo busca la satisfacción del otro sino la satisfacción propia, los intereses sexuales no solamente están enfocados en la reproducción como tal, sino en complacer sus intereses, una de las formas son los desvíos de la pulsión sexual, que se dan como se mencionó anteriormente en los pensamientos perversos del hombres y mujeres que buscan complacerse en su vida sexual en compañía de un objeto para tener una plenitud desde sus relaciones sexuales,

cuando estos empujes sexuales son cortados o la pareja no los supe, busca la satisfacción en otro objeto de amor dándose la infidelidad.

Freud en su libro Esquema del psicoanálisis, en el capítulo II denominado Teoría de los instintos, menciona que: “Los instintos son las fuerzas que suponemos actúan tras las tensiones de la necesidad del Ello, representan las exigencias somáticas, planteadas a la vida psíquica y aunque son causa última de toda actividad, su índole es conservadora” (Freud, 1923, p. 15).

Un breve repaso, de estas tres instancias denominadas por Freud del esquema mental, son el Ello, que se refiere a la parte más profunda, primitiva e innata de la personalidad; el Yo tiene como fin cumplir de manera realista los deseos y demandas del Ello y a la vez conciliándose con las exigencias del Superyó; el Superyó es la parte que contrarresta al Ello, representa los pensamientos morales y éticos adquiridos y aprendidos por la cultura (Freud, 1923).

Por lo tanto según estas instancias se podría decir que la infidelidad es una prohibición Superyoica, como se lo mencionó anteriormente es un precepto cultural que de igual manera se pueden explicar desde los sucesos inconscientes y que en este caso van enfocadas hacia la explicación las lógicas de la infidelidad.

Siguiendo con la explicación de la infidelidad desde las pulsiones, desde los instintos, desde esta búsqueda interminable de placer por parte de los sujetos, es impórtate también el ver cuál es el papel del principio de placer-displacer, cuando los sujetos se ven atravesados por estos.

El principio de placer-displacer, es regulado por los procesos anímicos que tiene cada sujeto, donde toda la energía del aparato proviene de las mociones pulsionales, donde una de ellas es dificultosa de educar que son las pulsiones sexuales, estando en una pelea continua por las experiencias de represión y satisfacción, es allí donde se transforma una posibilidad de placer en displacer, las cuales no pueden manifestar con claridad como es el ejemplo de las pulsiones sexuales reprimidas (Freud, 1920).

Este proceso psíquico del principio del placer hace referencia a la importancia de la información que recibe el sujeto como pensamientos, ideas o deseos que se guardan de manera inconsciente, teniendo en cuenta que alguna de esa información reprimida se pueda sintomatizar en algún momento, como es el caso de las pulsiones sexuales que buscan la satisfacción del sujeto, específicamente de sus deseos reprimidos, cuando estos emergen pueden estar ligados o no a su pareja como objeto de deseo, si se desligan puede surgir un acto de infidelidad, si esos deseos reprimidos requieren un tercer objeto de amor.

Cuando lo anterior se da, se puede hablar de que la pulsión se mueve y se puede presentar una desviación del objeto y la meta, presentándose una infidelidad; la decisión de que esto pase va por parte del sujeto, quien elige si hacerle caso a sus deseos o al rechazo de la cultura. Como Freud menciona, se puede llevar una vida sexual alejada del convencionalismo instaurado en la cultura o anclada a ella; aunque se podría decir que en la contemporaneidad estas afirmaciones freudianas actualmente están desancladas culturalmente desde la mujer y su rol, siendo éstas hoy más liberales.

Claro está que si preguntamos que desea la mujer hoy en día, la autora Beatriz Zuluaga en su texto *La mujer Freudiana, Desde el jardín de Freud*, respondería:

Evocados entonces al padre del psicoanálisis, las preguntas sobre qué desea una mujer, qué es hoy una mujer, se mantienen hoy pero enmarcadas en discursos nuevos, donde los ideales son otros fuera de la maternidad, la familia tradicional, la virginidad, la fidelidad. Ya no es más la época freudiana, ahora las mujeres tienen las puertas abiertas a los bienes, al poder, al saber. Hoy las ofertas contemporáneas en términos de cómo se goza, de que estilo de vida se lleva y que objetos ofrecen la felicidad, son bien diferentes a las de la época victoriana y, además, son iguales para ellos y ellas (Zuluaga, 2006, p. 287).

La autora sostiene que en la contemporaneidad los cambios frente a la mujer han sido de forma inesperada, anteriormente era indispensable que la mujer mantuviera un anhelo por criar a su familia, sus hijos, serle fiel a su pareja y cuidar su castidad, ahora desde la sociedad la mujer tiene una voz de mando diferente, donde ella tiene particulares casi o igualitarias a las de los hombres, y ese poder la ha llevado a pensarse de forma más liberal, no solamente en cuestiones socio-culturales, sino también a no someterse a un hogar, a un hijo o matrimonio donde no se sienta satisfecha, teniendo el mismo derecho a ser soltera, a no querer dar crianza o de ser infiel a su pareja si este le está faltando, sin necesidad de ser señalada por no seguir los mismo ideales de la época anterior.

La infidelidad también se puede explicar desde un evento tan estudiado por el psicoanálisis que es el Complejo de Edipo, el paso del individuo por este estadio define características esenciales, por ejemplo para la elección de objeto y para la vida en pareja, como las mencionadas por Gómez quien afirma que:

Desde el psicoanálisis podríamos decir que el prototipo de vínculo de ideal de fidelidad sería solo la dupla madre-hijo. Y aun así y paradójicamente es necesario que esa mujer que cuidará y amará a su hijo le sea de algún modo infiel y permita a su hijo entrar en la triangulación edípica, donde el hijo deberá descubrir que más allá de él mismo, en la mente de su madre, está su propio padre. Eso marca el momento evolutivo en todo ser humano del sentimiento de exclusión. Por tanto padecer de infidelidad es en cierto modo condición humana (2007, párr.1).

Si el complejo de Edipo no se transita y resuelve en la infancia de forma adecuada, es donde se pueden presentar diferentes fijaciones de los sujetos ya adolescentes o adultos, y también si existieron en la infancia diferentes sucesos que marcaron consciente e inconscientemente al sujeto, por ejemplo Freud en sus obras completas, en el apartado sobre *La más generalizada degradación de la vida amorosa* (1912), habla de algunas de estas fijaciones, refiriéndose por ejemplo al caso de la impotencia psíquica en los hombres.

El problema de la impotencia psíquica que se plantearía es la no confluencia de dos corrientes, cuya unión es lo único que asegura una conducta amorosa plenamente “normal”; dos corrientes que plantea Freud como la tierna y la sensual. La primera proviene de la primera

infancia, y se ha formado sobre la base de los intereses de la pulsión de auto conservación, esta se dirige a la familia y las personas que tienen a su cargo la crianza del niño. Luego de esto empieza a recibir aportes de las pulsiones sexuales correspondientes a las elecciones infantiles primarias de objeto. Estas fijaciones tiernas continúan luego, tomando consigo cada vez más de un erotismo que, por esa vía es desviado de sus metas sexuales; Ya en la pubertad se añade una poderosa corriente sexual, que ya no ignora sus metas, que nunca deja de transitar aquellos tempranos caminos y de investir, ahora con montos libidinales más intensos, los objetos de la elección infantil primaria. Allí tropieza con la barrera del incesto, por lo que debe buscar el paso desde esos objetos inapropiados hacia otros objetos, ajenos, con los pueda cumplirse una real vida sexual (Freud, 1912).

Como lo explica Freud, esta impotencia se puede presentar solo con algunos sujetos, es decir con algunos sujetos no tienen problema para llegar a la meta mientras que con otros si, por lo tanto se podría decir que en el inconsciente del sujeto puede existir una confluencia de sus pulsiones, y también puede que estas al ser tan dinámicas sus objetos hayan cambiado, por lo que lo que encontraba en un sujeto para satisfacerse ya no lo encuentra por así decirlo, y lo busca en otro objeto, y si en ese caso el primer objeto era su pareja oficial, se puede presentar una infidelidad.

Es decir, la no confluencia de dichas corrientes, la tierna y la sensual, podría traer consigo algunos problemas en la adolescencia y la adultez, como fijaciones y que también estas podrían influir en que un sujeto en esa búsqueda del objeto de amor cometa infidelidad, al no sentirse

satisfecho con objetos cuyas no características no apunten a las de su corriente tierna, y a lo que sentía con su madre o hermana.

En los niños por ejemplo, el proceso del crecimiento de los niños, se vivencia un cúmulo de pulsiones las cuales son inhibidas y controladas en cierta medida por la cultura y por las figuras parentales, en esa medida es que en el niño se crean diques; y según la configuración que hagan los niños de toda esta información consciente e inconsciente, pueden determinar algunos sucesos de la vida de estos y por ejemplo sus elecciones de objeto.

Dos factores contribuyen al fracaso de este progreso. Por un lado la medida de frustración (denegación) real, que obstruya la nueva elección de objeto, y por otro lado, la medida de la atracción que sean capaces de exteriorizar los objetos infantiles que han de abandonarse. Si esos factores son lo bastante fuertes, entra en acción el mecanismo universal de la formación de neurosis, y la libido se extraña de la realidad y retorna, vía la fantasía, a las fijaciones infantiles. De esta manera, puede ocurrir que toda la sensualidad de un joven esté ligada en lo inconsciente a objetos incestuosos o, como también podemos decir, fijada a fantasías inconscientes incestuosas. El resultado es entonces una impotencia absoluta, que se da por el desencuentro entre las dos corrientes (Freud, 1912, pp.45-46).

Cuando se da todo lo anterior, es que se da la degradación de la vida amorosa, como lo menciona Freud en el título; pues el niño pasa de ver a la madre o el padre en el caso de las niñas, como ese objeto de amor, y luego del sepultamiento del complejo de Edipo, donde la

madre o el padre no puede suplir esas pulsiones libidinosas; es que hay una degradación de la vida amorosa; cuando esta no se cumple, se pueden presentar diferentes situaciones en la vida del sujeto, como una impotencia psíquica de la cual trata el texto, pues no encuentran por así decirlo el objeto con quien sientan satisfacción, o cuando se presenta por ejemplo que tienen una fijación con las mujeres cuyas características son parecidas a las de sus madres o a sus padres en el caso de las mujeres etc. Y esta búsqueda de esa persona se puede presentar la infidelidad.

Claro está que Freud se extiende en este concepto de impotencia psíquica, pero afirma que esto va más allá de la acción del coito, incluyendo, primeramente, a “los hombres anestésicos” y “las mujeres frías”.

En la mujer específicamente, se nota apenas una necesidad de degradar el objeto sexual, ya que, correlativamente, no se produce en ella nada semejante a la sobrestimación sexual característica del varón. Pero la prolongada restricción de lo sexual y la reclusión de la sensualidad a la fantasía tienen para ella otra consecuencia de peso, no puede desatar más el enlace del quehacer sensual con la prohibición, y así se muestra psíquicamente impotente, es decir, frígida, cuando al fin se le permite ese quehacer. A ello se debe, en muchas mujeres, su afán de mantener por un tiempo en secreto aun relaciones permitidas y, en otras, su capacidad para sentir normalmente tan pronto se restablece la condición de lo prohibido en un amorío secreto; infieles al marido, están en condiciones de guardar al amante una fidelidad de segundo orden (Freud, 1912).

Esta frigidez en las mujeres, donde la cultura tiene un gran papel, se podría decir que se ha ido perdiendo paulatinamente en la contemporaneidad, las mujeres ya son más activas en las relaciones sexuales, son más abiertas a experimentar, ya disfrutan más de estas, inclusive ya exigen más a sus parejas, y como se menciona en el párrafo anterior, inclusive se puede presentar una infidelidad, pudiendo buscar en esa relación prohibida su satisfacción y más porque la infidelidad ya puede ser una decisión y que por esto aunque por algunos van a ser juzgadas, no va a tener mayor relevancia como hubiera sido en otros tiempos.

Para Freud, “lo prohibido es equiparable, en la vida amorosa femenina, a la necesidad de degradación del objeto sexual en el varón. Ambas serían consecuencias del prolongado diferimiento entre madurez genésica y quehacer sexual que la educación exige por razones culturales” (Freud, 1912, p. 47). Todo esto como resultado de un conflicto entre la pulsión y cultura.

La razón de que idénticas causas tengan efectos tan diferente en las conductas de uno y otro sexo radicaría en que la mujer no suele transgredir la prohibición del quehacer sexual durante ese lapso de espera y así adquiere el íntimo enlace entre prohibición y sexualidad, en tanto que el varón la infringe en la mayoría de los casos bajo la condición de la degradación del objeto, y por eso retorna a esta última en su posterior vida amorosa (Freud, 1912).

Está claro que culturalmente las mujeres generalmente no desobedecen o más bien desobedecían las reglas que les han sido establecidas; en la contemporaneidad todo esto ha ido cambiando y se podría decir que tanto hombres como mujeres están teniendo cada vez los

mismos comportamientos, esto fue algo que Freud desde sus tiempos ya había reconocido, cuando afirmaba que estaba en peligro de extinción el género humano a consecuencias de su desarrollo cultural, y esto se puede demostrar en la medida de que las mujeres ya hacen las mismas cosas que los hombres y como por ejemplo en la infidelidad cada vez los porcentajes se igualan a los de los hombres.

Se puede ver como desde un asunto como la impotencia psíquica que se puede presentar en hombres y mujeres, se pueden explicar un montón de factores que determinan no solo para que pase esta “enfermedad”, sino como en medio de ella, se pueden explicar fijaciones, represiones, elecciones etc. de las personas, como resultado de una historia y de unas vivencias; y así mismo es como se busca explicar otra de las lógicas de la infidelidad desde el psicoanálisis.

También como la elección de objeto puede explicar la existencia o no de una infidelidad, por ejemplo en el tomo XI de las obras completas, Sobre un tipo particular de elección de objeto (1910, pp. 155-168), explicado anteriormente en el planteamiento del problema, habla de la existencia de dos condiciones en la elección de objeto, que a continuación se explicaran, y que además también se pueden explicar cómo lógicas de la infidelidad.

La primera condición que es “tercero perjudicado”; afirma que la persona no elige a una mujer que permanezca libre, es decir busca una señora o señorita que tenga marido, prometido o amigo (Freud, 1910). Si esto se presenta habría una relación triangular y por lo tanto una infidelidad.

La segunda condición dice que los hombres ven más atractiva a una mujer cuya condición de casta sea sospechable, es decir sienten más atractivo por mujeres que de algún modo merezcan mala fama y de cuya fidelidad y carácter intachable se duda, cuando el hombre logra controlar se podría decir que “este fantasma de la infidelidad” y estos celos es allí donde encuentra placer y elige su objeto (Freud, 1910). Estas condiciones como lo explica Freud brotan desde fijaciones infantiles y explican el porqué de sus elecciones, en esta búsqueda constante de objeto que cumpla con sus características inconscientemente establecidas puede buscar en muchos sujetos presentándose la infidelidad.

Por ejemplo si un sujeto tiene una pareja que no cumpla con todas las características que le interesen y que solo este porque la sociedad le ha vendido la idea de que las personas deben tener un hogar, una familia etc. En ese sujeto puede encontrar una estabilidad por ejemplo, al conocer una persona cuyas características estén más ligadas a su fijación, por el miedo de perder esa estabilidad pueden incurrir a la infidelidad para poder satisfacer sus necesidades.

Muchas veces estas elecciones son inhibidas por intereses culturales como los que se explicó en el ejemplo anterior, Freud en tres ensayos de teoría sexual habla sobre las inhibiciones sexuales, afirma que:

Los niños durante el periodo de latencia total o meramente parcial se edifican los poderes anímicos que más tarde se presentarán como inhibiciones en el camino de la pulsión sexual y angostarán su curso a la manera de unos diques (el asco, el sentimiento de vergüenza, los reclamos ideales en lo estético y en lo moral). En el niño civilizado se

tiene la impresión de que el establecimiento de esos diques es obra de la educación, y sin duda alguna ella contribuye en mucho. Pero en realidad este desarrollo es de condicionamiento orgánico, fijado hereditariamente, y llegado el caso puede producirse sin ninguna ayuda de la educación. Esta última se atiene por entero a la esfera de competencia que se le ha asignado cuando se limita a marchar tras lo prefijado orgánicamente, imprimiéndole un cuño algo más ordenado y profundo (Freud, 1905, p. 46).

El periodo de latencia designa una etapa en el desarrollo libidinal del niño, comprende desde el nacimiento, pasa por el complejo de Edipo, luego la pubertad y llegar a la madurez sexual, en medio de estas etapas es que se da la llamada latencia.

Todo este proceso por el que pasan los niños, se ven mediados por unos diques, que los crea la cultura, es decir el niño en sus primeros años, no tiene estos sentimientos de vergüenza, de asco etc., por eso es que por ejemplo tienen sentimientos incestuosos con las madres o las hermanas, los niños son mediados completamente por sus pulsiones, y la cultura en mando de las figuras parentales, empiezan a desaprobador un montón de comportamientos haciendo que el niño cree estos diques, y que comience a actuar de forma diferente en la medida de su crecimiento.

Esto se podría explicar desde la infidelidad, por ejemplo los niños en ocasiones afirman que tienen “varias novias”, cuando alguien empieza a desaprobador ese comportamiento con un discurso culturalmente establecido, de que las personas solo tienen una sola pareja etc., es que empiezan a haber cambios en el actuar de los niño mientras crecen; se podría decir que si las

personas no desarrolláramos estos diques y fuéramos sujetos meramente pulsionales, la infidelidad sería algo “normal”, todos tendrían varias parejas sentimentales y sexuales y no habría ningún problema pues solo estaríamos haciendo caso a nuestros deseos; pero sabemos que estamos inmersos en una cultura y que esta ha desaprobado la infidelidad por doquier y más en las mujeres que los hombres.

Es así como la infidelidad se puede explicar, desde vivencias de la infancia, tanto de hombres como mujeres, en el primer caso, como lo hemos mencionado anteriormente de la existencia de dos corrientes en la etapa del Edipo, claro está que en este caso la autora Patricia Cuestas en su texto *Celos, infidelidad y hastío* (s.f.). Afirma que a mayor prohibición mayor disyunción de la vida amorosa; es por esto que en las sociedades se afirma que la educación no debe estar basada en la prohibición, o más que en la prohibición en el tabú o en el misterio de las cosas por así decirlo, pues esto va a ser lo que determina muchos comportamientos en la vida adulta; por ejemplo si en una familia rechazan la masturbación y la nombran como diabólica, maligna etc. Esto puede ser algo que en la vida adulta impida que se disfrute de una relación sexual etc.

En esta búsqueda de objeto y satisfacción como lo explica la próxima autora quien cita a Freud habla de la existencia de varios objetos uno de deseo y otro de amor.

Cuando Freud habla de la experiencia de satisfacción crea el paradigma que permite articular los tres objetos que me interesa trabajar aquí, pero vayamos por partes. Freud ubica entonces, en éste texto la interpretación de los sueños, el objeto perdido sexual infantil, cuya búsqueda, será el motor del trabajo del inconsciente del sujeto. Algo

importante por señalar es que Freud establece una distinción tajante entre necesidad y deseo. La primera se satisface por medio de una acción específica, mientras que la segunda, a través de la búsqueda de una identidad perceptiva (alucinatoria). Esta diferenciación establece una brecha en lo que se podría pensar como la complementariedad sujeto-objeto en la satisfacción humana. La realización del deseo aparta al sujeto de lo que es la necesidad, lo encamina en una búsqueda que desde una perspectiva adaptativa es infructuosa, búsqueda que sigue el camino de la repetición, de aquella primera experiencia mítica que deja una huella que se marca sobre un fondo de nostalgia porque el objeto quedó perdido para siempre. El objeto del deseo es entonces, un objeto perdido que el sujeto buscará eternamente reencontrar (Alarcón, 2012 párr., 3-4).

Esto se puede representar también en la elección de pareja; al sujeto ubicarse en una búsqueda interminable, donde no encuentra la que inconscientemente está buscando, va a tener muchos fallos mientras esto pasa, y se puede presentar una infidelidad.

Objeto de amor, en esta tercera dimensión del objeto conforma una serie que Freud manifiestamente separa de la serie de los estadios libidinales propios de la pulsión parcial, serie que nombra como serie de “la elección de objeto”, la cual guarda estrecha relación con la introducción del concepto de narcisismo. Hay una articulación inseparable entre el narcisismo y este objeto, misma que hace del yo un objeto propio de la libido. El desarrollo libidinal implica un paso del autoerotismo al amor objetal. Cuando el sujeto

reúne sus pulsiones parciales, en un objeto total, es su propio cuerpo el que se le ofrece como objeto de esta unificación (Alarcón, 2012 párr., 8).

Por otro lado, en Psicología de las masas y análisis del yo, se examinan las relaciones entre la identificación, el amor y el objeto. Puede apreciarse que este texto muestra la articulación entre la identificación primera, el Ideal y el narcisismo. El lazo primero, es situado en relación al objeto amoroso, diferente del objeto sexual el cual se establece cuando se completa el complejo de Edipo. El objeto de amor, objeto de la identificación primera, puede devenir objeto sexual. Freud trabaja el ejemplo del varón, en su identificación primaria con el padre, por lo que en el caso de devenir éste objeto sexual, se tendría como resultado la homosexualidad del complejo de Edipo invertido. Freud arriba a una diferenciación entre “identificación” y “elección de objeto”, en función de una lógica del ser y del tener. En el primero de los casos, se quisiera ser el objeto como fuente de satisfacción, en el segundo, tenerlo (Alarcón, 2012 párr., 11).

Puede ocurrir que el sujeto no encuentre en la misma persona su objeto de amor y de deseo, que estos se encuentren en diferentes sujetos u objetos; el objeto de amor por ejemplo, en un sujeto cuyas características sean más maternas, donde buscan el cuidado, la protección, y otro, en un sujeto donde pueda satisfacer sus deseos.

Para esto la madre, desempeña un papel importante en las tres dimensiones del objeto de diferente manera, por un lado representa ese otro inolvidable que en función del desamparo y la indefensión permite el surgimiento del objeto del deseo como diferente

del de la necesidad, y por otro, se articula con el objeto pulsional, encarnado en el pecho. Y con el complejo de Edipo, en tanto que consolida el objeto en la elección amorosa (Alarcón, 2012 párr.13).

Esto se explica por ejemplo, cuando las personas en la elección amorosa encuentran las mismas características en una y otra pareja, siendo o no “buenas parejas”, las personas consideran que cuando encuentran “malas parejas” es porque no tienen “suerte” pero puede ocurrir que inconscientemente siempre los busquen de la misma forma, por alguna experiencia de la infancia y hayan quedado con una fijación.

En esta elección de objetos están determinadas por vivencias de la infancia, por acontecimientos del pasado etc., y todas se ven reflejadas en las relaciones de pareja y como lo explica Freud en la etapa del enamoramiento.

Freud, en el libro Psicología de las masas, más allá del principio del placer, en el capítulo de Enamoramiento e hipnosis, afirma que el hombre generalmente designa al nombre de “amor” una realidad cualquiera, incluso según sus caprichos; es así como muchas de las relaciones afectivas en el sujetos, se denominan como “amor”, aunque siempre dejando en duda si estas son verdaderas y genuinas (Freud, 1983).

En ciertos números de casos, el enamoramiento es sino un revestimiento de objeto por parte de los instintos sexuales, revestimiento encaminado a lograr una satisfacción sexual directa y que desaparece con la consecución de este fin. Esto es lo que conocemos como

amor corriente o sensual. Pero sabemos que la situación libidinosa no presenta siempre esta carencia de complicación. La certidumbre de la necesidad recién satisfecha no había de tardar de resurgir, hubo de ser motivo inmediato de la persistencia de objeto sexual, aun en los intervalos en los que el sujeto no sentía la necesidad de “amar”. (Freud, 1983, p. 48).

Es por esto que se pueden ver casos, de parejas que con el tiempo su actividad libidinosa disminuye hacia su compañero, pues ya logro su objetivo y en ocasiones buscan en otras personas ese objeto sensual.

Freud explica que en esta etapa del enamoramiento existen unos fenómenos que son:

- “Superestimación sexual” esto es, el hecho de que el objeto amado queda sustraído a la crítica, siendo estimadas todas sus cualidades a su más alto valor que cuando era amado o que las de personas indiferentes (Freud, 1983, p. 49).
- “Idealización” hace parte de la libido narcisista, en algunas formas de la elección amorosa llega incluso a evidenciarse que el objeto sirve para sustituir un ideal propio y no alcanzado del yo, es decir amamos el objeto a causas de las perfecciones a las que hemos aspirando para nuestro propio yo, buscando la satisfacción de nuestro propio narcisismo (Freud, 1983, p. 49).

Estas son etapas del enamoramiento y que deciden un sinnúmero de situaciones y definen cual es el objeto, por qué siempre elige con las mismas características y el pensar porque estas características, si por ejemplo vienen desde un deseo narcisista.

Los terapeutas especialmente de pareja, quienes estudian las etapas del enamoramiento, afirman que son indispensables para direccionar la terapia, y sirven además para poder explicar a las parejas por lo que están pasando, también en los tratamientos se intentan reconocer los factores involucrados en una infidelidad, pues estos en ocasiones son síntomas del debilitamiento de los lazos emocionales.

Por otro lado la infidelidad como tal, también se podría o se tendría que explicar desde las diferentes opiniones de las personas, ya que lo que para una signifique ser infiel no es lo mismo que para otra y pueden manejar diferentes condiciones.

Otro ejemplo, como lo señalo la autora mencionada en el contenido del trabajo Maura Villasanti, psicóloga y psicoanalista, afirma que “La infidelidad puede deberse a muchas razones, como sentir angustia de soledad con la pareja y buscar llenar ese vacío con otras personas, o tener el deseo intenso de sentirse deseado por otra persona” (Villasanti, s.f., párr. 2).

Por otro lado se podría explicar otra posible lógica de la infidelidad desde la experiencia que tuvieron los sujetos en la infancia y lo que vivenciaron en las relaciones de pareja, desde sus figuras parentales, por ejemplo si el sujeto siempre vivenció infidelidades puede ver esto como

normal y de esta manera practicarlo en su adultez, por otro lado si en su casa por causa de esto tuvieron problemas, el sujeto puede quedar con una idea de que todas las personas son infieles y que las relaciones de pareja nunca van a ser buenas, por lo tanto buscan parejas inconscientemente que le reafirmen su idea, también por ejemplo en el caso de las mujeres cuyos padres fueron infieles y no concluyeron su Edipo, van a buscar siempre hombre infieles, y así sucesivamente un montón de situaciones que pueden suceder según las vivencias en la infancia.

Por último, otro ejemplo que se podría dar de las lógicas de la infidelidad desde el psicoanálisis, es que en el caso de las mujeres que pueden buscar una infidelidad más por el lado sentimental, solo por el hecho de buscar dar celos a su pareja, como en el caso de las mujeres con estructura histérica, una de las características de estas mujeres es que son seductoras que buscan afecto y aprobación constante, no precisamente le va a ser infiel a su pareja desde lo sexual, pero si a través de los coqueteos con terceros, que buscan causar celos y daños emocionales a su pareja o simplemente llamar la atención para ser deseada.

Por lo tanto la infidelidad como se pudo ver durante todo este capítulo, está delimitada por un montón de sucesos inconscientes de la infancia, de las diferentes etapas de la vida, las cuales explica el psicoanálisis y que pueden determinar que una persona sea infiel; además de esto se puede ver como con los cambios de los últimos tiempos se ha aumentado dicho fenómeno, pero más que el aumento del fenómeno como tal, es el cambio de pensamiento de las personas y de la cultura, donde ya se le hace más caso a las pulsiones por así decirlo que a las represiones.

Es claro que muchos sucesos en la vida de los sujetos y en especial de la infancia determinan algunos factores por la que unas personas estén más predispuestas que otras a ser infieles, así la infidelidad sea algo simplemente pulsional y de los deseos; como se vio en las diferentes lógicas existen otras características adicionales que establecen un posible porqué de una infidelidad, y que es claro que además de estos factores inconscientes contribuyen otros sucesos como los cambios culturales.

En conclusión en la contemporaneidad las peculiaridades sexuales y éticas del sujeto han cambiado desde las prohibiciones establecidas en las reglas de la vida sexual que se debía seguir, ahora ésta se basa en suplir las deseos del sujeto, los goces están más ligados a experiencias emocionantes que salten y den más placer al hombre o a la mujer, así se establecen relaciones abiertas o dispuestas a propuestas diferentes de la monogamia. En el caso de las mujeres se está pensando su sexualidad, tanto desde el relacionamiento como desde sus sexualidad de una manera más liberal, ya no solo es someterse a un hogar, a un hijo, o un matrimonio donde no se sienta satisfecha, ya las mujeres deciden si quieren ser solteras, si no quieren tener hijos y el hecho de elegir si ser infiel o no, y decidiendo si no le interesa ser señalada por la sociedad, que a fin de cuentas la sociedad misma también ha estado cambiando sus perspectivas frente a la sexualidad.

Claro que las anteriores lógicas no son un factor que siempre va a estar presente en una infidelidad, y que implique que si una persona es infiel es porque no concluyó su Edipo o porque no confluyen sus corrientes tierna y sensual por ejemplo, para esto la persona debe asistir a

terapia, en donde junto con el terapeuta puedan encontrar el origen o el motivo de ser infieles, y si estas están relacionados a las variadas lógicas que anteriormente se explicaron.

Por todo lo anterior, al hablar de fidelidad se podría decir que, ya que la fidelidad es tan sólo una fantasía dentro de la realidad psíquica del sujeto, pues es la cultura la que se interpondrá entre la fantasía y el deseo de consumación de esta. La fidelidad entonces sería una decisión consciente de respetar el contrato que estableció con su pareja, también se debe tener en cuenta que la infidelidad también se debe entender según cada persona, porque lo que para una pareja es la infidelidad no es lo mismo que para otra, como es el caso de los swinger para ellos la infidelidad debe ser por otras situaciones que se presenten.

“La sexualidad consensuada hoy día modelo dominante, remite más que a la dimensión de la ley y la prohibición a la dimensión del contrato y el consenso” (Cevasco, 2006, p. 3). Las nuevas prácticas en la vida en pareja de manera consensuada podrían ir cambiando también con el tiempo el concepto de infidelidad que culturalmente se ha establecido.

De qué manera ese nuevo “orden de la sexualidad” ya no regido por el principio de la represión, sino por la regla de la sexualidad consensual y por la apertura hacia la liberalización de formas de sexualidad anteriormente excluidas, prohibidas o marginalizadas (Cevasco, 2006, p. 3).

La prohibición está, y seguramente va a seguir estando por un tiempo, pero en la contemporaneidad se puede ver que muchas conductas tachadas, de igual manera se están

realizando, como es el caso también de la infidelidad, es claro para todos que es algo que culturalmente no “se debe hacer”, inclusive por eso es que en ocasiones se hacen “al escondido”, pero rechazada o no este fenómeno cada vez va más en aumento, en nuestra sociedad, y las mujeres están teniendo gran participación en este incremento.

## 8. CONCLUSIONES

- La infidelidad es un fenómeno que siempre ha estado presente en las sociedades, pero que en la contemporaneidad se ha ido evidenciando más por parte de las mujeres o se podría afirmar que sucede más abiertamente, incluso esta afirmación la demuestran los porcentajes en las investigaciones cuantitativas recientes como la realizada en Colombia por DATEXCO (2012) para la Revista El tiempo, sobre la infidelidad en diferentes ciudades, en la que se muestra la escalada del fenómeno en las mujeres.
- También se podría analizar que todo este aumento de la infidelidad femenina, se muestra como una vía que han tomado las mujeres de manera consiente e inconsciente de encontrar un reconocimiento y de mostrar una igualdad tan luchada con los hombres y la sociedad.
- Se reconocieron algunos conceptos sobre la sexualidad en la mujer como fijación, deseos, pulsión, entre otros, que llevaron a identificar algunas motivaciones o situaciones en ellas, que las lleva a ser infiel a su pareja en la contemporaneidad; como el hecho de actuar según sus pulsiones y no según las represiones socio-culturales.
- La infidelidad desde el psicoanálisis es entonces una prohibición superyoica ligada por procesos conscientes e inconscientes; por vivencias, aprendizajes, enseñanzas de la infancia, y que culturalmente se ha aprendido que la infidelidad es algo “malo”.

- Es claro que existen características inconscientes que pueden determinar que un sujeto este más dispuesto que otro a ser infiel. El psicoanálisis puede dar respuestas de que un sujeto estructuralmente posee dichas características establecidas desde vivencias de su infancia, como no lograr el sepultamiento del complejo de Edipo, que no confluyan las corrientes sexual y tierna al llegar a la adolescencia, y diferentes aprendizajes del entorno donde creció.
- En ese sentido los procesos conscientes que actúan en este fenómeno serían, primero que todo, el entender que es algo que más que natural, es algo rechazado por la cultura, por los menos aún por estos tiempos; la cultura interpreta de manera muy religiosa, aún afirman que los sujetos solo deben tener una sola pareja, inclusive pensando de una manera más radical durante toda su vida; por lo tanto decidir cometer una infidelidad implica aceptar de alguna manera juzgamientos por parte de la sociedad, y más si es por parte de una mujer que de un hombre. Y también que después de todo lo explicado de la infidelidad desde las pulsiones, los instintos, los deseos movedizos, la búsqueda de satisfacción, se podría decir que por lo tanto la fidelidad podría ser una decisión consciente del sujeto, o al contrario podría optar por respetar un pacto con la pareja y no hacer caso a sus deseos.
- Se logró describir desde una perspectiva psicoanalítica freudiana las lógicas de la infidelidad, es decir algunos pensamientos, ideas, argumentos, razones o principios en las mujeres que las lleva hacer infiel a su pareja desde algún contexto en la contemporaneidad; el entender que todas estas lógicas explicadas desde hace mucho tiempo por el psicoanálisis, se retoman o salen a luz

desde un fenómeno como la infidelidad, gracias a las transformaciones que este ha tenido y a los cambios que se han dado en los últimos tiempos.

- Las lógicas de la infidelidad femenina resumidas, serian entonces, que dicho fenómeno se puede presentar porque, los sujetos son seres pulsionales, instintivos, cuyos deseos son movedizos; porque no se concluyó el complejo de Edipo, porque se degrada la vida amorosa, y se puede quedar con una fijación, porque los sujetos no encuentran en su pareja, el objeto de amor y el objeto de satisfacción o goce, porque es bien sabido que gracias a los cambios culturales, a la globalización, a la conectividad, los géneros están perdiendo identidad, porque lo aprendido desde la infancia en las relaciones de pareja también son un factor determinante para que se dé o no una infidelidad, entre otras.
- Al hablar de las lógicas del por qué un sujeto cualquiera de la cotidianidad fue o es infiel en algún momento de su vida, no necesariamente es que se cumplan todas las lógicas explicadas en este trabajo, para descubrir esto se debe analizar junto con un terapeuta cada caso, y ver el porqué de su comportamiento infiel.
- En ese orden de ideas, se podría decir que tanto la infidelidad como la fidelidad serian también decisiones consientes de los sujetos ante la cual cada quien tiene que asumirlas, independiente de la lógica que le subyace; al elegir como actuar en una cultura que constantemente nos está evaluando, o si la decisión es actuar según sus pulsiones.

## 9. RECOMENDACIONES

- Realizar un trabajo sobre la infidelidad en las mujeres de manera cuantitativa o mixta, utilizando herramientas como encuestas o entrevistas, que incluya aspectos como edades, género, concepciones sobre el fenómeno, cantidad de infidelidades que haya realizado o que haya escuchado, razones etc.
- Realizar este trabajo desde la óptica Lacaniana, para poder encontrar similitudes y/o diferencias y aportar más al entendimiento de las lógicas de la infidelidad en las mujeres.
- Realizar un trabajo desde una experiencia de una persona que asista a terapia y que haya sido infiel en algún momento de vida, e identificar si cumplen algunas de las lógicas explicadas en este trabajo, desde la infancia, la sexualidad, los aprendizajes de sus figuras parentales, el entorno donde creció etc.
- Realizar un trabajo mixto sobre las definiciones que tienen las personas sobre la infidelidad, ya que éstas pueden estar ligadas o no, lo que para una persona es la infidelidad no necesariamente debe ser lo mismo para otro. Y también diferenciándolas desde las diferentes regiones de Colombia; por ejemplo como perciben la infidelidad en la costa que son unas ciudades donde culturalmente se ha aceptado que los hombres tengan varias mujeres, como se daría la infidelidad en esos casos.

- Realizar una investigación teniendo conocimiento de una segunda lengua, especialmente el inglés ya que en esta lengua se puede encontrar mucha información y muchos textos que no están en español; y poder encontrar en toda la teoría psicoanalítica freudiana todas las lógicas sobre la infidelidad en las mujeres.
- Realizar una investigación sobre cómo se viven hoy en día las relaciones en pareja, cuales son los cambios que la globalización ha traído consigo, para la parejas en la contemporaneidad, y como se pueden explicar estas desde el psicoanálisis; en conclusión un rastreo de características de la vida en pareja según las diferentes épocas.

## REFERENCIAS

- Agambem, G. (2009). Paradoja del tiempo que se escabulle. *Revista de Cultura Ñ – Diario Clarín*. Sábado, Marzo 21. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: [http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/03/21/\\_-01881260.htm](http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/03/21/_-01881260.htm)
- Alarcón, M. (2012). Sobre el objeto del deseo, de la pulsión y del amor; Condición, contingencia y elección. Recuperado de <https://alephxal.wordpress.com/2012/02/25/sobre-el-objeto-del-deseo-de-la-pulsion-y-del-amor-condicion-contingencia-y-eleccion/>
- Aller, L. (s.f). *Masculinización de la sexualidad femenina*. Biblioteca online, Asociación Argentina de Sexología y Educación Sexual. Recuperado de <http://www.educacionsexual.com.ar/biblioteca-online/perspectiva-de-genero/masculinizacion-de-la-sexualidad-femenina#sthash.fmfZOn7u.dpuf>
- Asís, F. (1981). *Hacia una mirada del psicoanálisis*. Bases de datos Fundación Dialnet. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=65840>
- Belcasino, S. (2000). Consideraciones acerca de la femineidad desde una perspectiva psicoanalítica. *Portal: producciones en estudios sociales*, (1), 141-148, Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2527184>
- Beller, W. (2009). Inconsciente, lógica y subjetividad. Los caminos del psicoanálisis. *En-CLAVES del pensamiento*, núm. 6, pp 23-40. Recuperado de: <https://bay169.mail.live.com/mail/ViewOfficePreview.aspx?messageid=mgPsgGFyUD5RGWJwAjfePxWg2&folderid=flinbox&attindex=0&cp=-1&attdepth=0&n=92375171>

- Bernal, H. (2014). *La “masculinización” de la mujer en la contemporaneidad*. 402. Blog. Recuperado de <http://bernaltieneunblog.wordpress.com/2014/07/11/402-la-masculinizacion-de-la-mujer-en-la-contemporaneidad/>
- Bleichmar, E. (2002) Sexualidad y género: nuevas perspectivas en el psicoanálisis contemporáneo. *Revista internacional del psicoanálisis: aperturas psicoanalíticas*, (11), Recuperado de: <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000202&a=Sexualidad-y-generonuevas-perspectivas-en-el-psicoanalisis-contemporaneo>
- Cáceres, L. Frías, I. Pombo, J. y Ruiz, P. (2005). *Feminidades mujer y psicoanálisis: una aproximación crítica desde la clínica*. Montesinos. Recuperado de <http://books.google.com.co/books?id=07ivV3w0SsQC&pg=PA131&dq=que+es+el+feminismo+segun+el+psicoanalisis+%2B+libros&hl=es&sa=X&ei=wL0gVMjSFNXCggTIooDYAQ&ved=0CCMQ6AEwAg#v=onepage&q&f=false>
- Calvin H. (1996). *Compendio de psicología Freudiana*. México. Recuperado de: Universidad de Antioquia. Paidós.
- Cevasco, R. (2006). *De Freud a Lacan, la cuestión femenina*. Barcelona. Recuperado de Colegio de Psicólogos Barcelona <http://www.psicoanalisisysociedad.org/Textos/Freud-Lacan-femeninaRCevasco.pdf>
- Chávez. R. (2008). ¿La infidelidad es necesaria? *Revista Salta* 21. Febrero. Recuperado de: <http://www.salta21.com/La-infidelidad-es-necesaria.html>
- Colorado, M, Arango. L. y Fernández. S. (1998). *Mujer y feminidad en el psicoanálisis y el feminismo*. Medellín, Antioquia. Doi: 9589172431. Recuperado de [http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/45/45\\_1933087722.pdf](http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/45/45_1933087722.pdf) <http://hdl.handle.net/10495/181>

- Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. (2010). Código deontológico del psicólogo. Madrid, España. Recuperado de <https://www.cop.es/pdf/Codigo-Deontologico-Consejo-Adaptacion-Ley-Omnibus.pdf>
- Cuestas, P. (S.A). Celos, infidelidad y hastío. Sociedades. Tomo 17. *Letra Urbana, Revista digital de cultura, ciencia y pensamiento*. Recuperado de <http://letraurbana.com/articulos/celos-infidelidad-y-hastio-sintomas-del-conyugo/>
- Davidof, V. (1986). La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico, investigación psicológica teórica y experimental. Moscú: Editorial Progreso.
- De Beauvoir. S. (1949). *El segundo sexo*. Diálogos.
- Días, A. (2007). La contemporaneidad como expresión de un nuevo humanismo. *Themata: Revista de Filosofía*, (39). Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3310592>
- Eco, U. (1977). Como se hace una tesis, Técnicas y procedimientos de estudio. Versión castellana. Recuperado de [http://www.upv.es/laboluz/master/seminario/textos/umberto\\_eco.pdf](http://www.upv.es/laboluz/master/seminario/textos/umberto_eco.pdf)
- El tiempo. (2012). La infidelidad en Colombia reflejada en cifras. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/Multimedia/infografia/cifrasinfidelidad/>
- Flax, J. (1995). Psicoanálisis y feminismo. Pensamientos fragmentarios, feminismos. Recuperado de: <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=mepxIz7cWgoC&oi=fnd&pg=PA7&dq=perspectiva+psicoanalitica&ots=fqxjIdddYh&sig=GjRtCTAP29vIkNfKYBoJOichdLI#v=onepage&q&f=false>

- Freud, S. (1901). Las aberraciones sexuales. Amorrortu. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20VII.%20Ed.%20Amorrortu.pdf>
- Freud, S. (1905). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa. Obras completas. Amorrortu. Tomo XI.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual, Obras completas. Buenos aires. Amorrortu. Tomo VII, pp. 31-68. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20VII.%20Ed.%20Amorrortu.pdf>
- Freud, S. (1908). La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna. Biblioteca virtual universal. Recuperado de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/211758.pdf>
- Freud, S. (1910). Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre. Obras Completas. Amorrortu. Tomo XI.
- Freud, S. (1915). Pulsión y destinos de la pulsión. Obras completas. Amorrortu. Buenos aires. Tomo XIV.
- Freud, S. (1918). Las cinco conferencias sobre el psicoanálisis. El tabú de la virginidad. Obras Completas. Amorrortu. Tomo XI.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio del placer. Amorrortu. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20XVIII.%20Ed.%20Amorrortu.pdf>
- Freud, S. (1923). Esquema del psicoanálisis (teoría de los instintos). Buenos Aires. Paidós. 15-20
- Freud, S. (1932). Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis. Recuperado de: Universidad de Antioquia

- Freud, S. (1983). *Psicología de las masas*. Madrid. Alianza. 48-53
- Galeano. M. 2009. *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial EAFIT
- García, P., Gómez, L. y Canto, J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. *Psicothema*, Universidad de Málaga. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/487.pdf>
- Giraldo, C. y Chaverra, M. (2012). Trabajo de grado: Análisis de la experiencia subjetiva de la situación de crisis por infidelidad en parejas con unión de cinco a diez años de convivencia. Universidad Lasallista. Caldas, Antioquia. Recuperado de [http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/658/1/ANALISIS\\_EXPERIENCIA\\_SUBJETIVA\\_CRISIS\\_INFIDELIDAD.pdf](http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/658/1/ANALISIS_EXPERIENCIA_SUBJETIVA_CRISIS_INFIDELIDAD.pdf)
- Goldin, A. (1992). *Freud Explica*. Universidad de Antioquia. Buenos Aires. Recuperado de: Universidad de Antioquia. 150.1952. G619f ef.2
- Gómez, A. (2007). *Del amor y la fidelidad*. Recuperado de [http://www.colectivo-rousseau.org/joomla/index.php?option=com\\_content&view=article&catid=11:filosof%C3%ADa&id=49:del-amor-y-la-fidelidad](http://www.colectivo-rousseau.org/joomla/index.php?option=com_content&view=article&catid=11:filosof%C3%ADa&id=49:del-amor-y-la-fidelidad)
- Gondonneau, J. (1974). *La fidelidad la infidelidad. Perspectivas: una sexualidad libre y responsable*. Recuperado de: <http://books.google.com.co/books?id=izsVEF-KqDAC&pg=PA161&dq=infidelidad+segun+el+psicoanalisis+%2B+libros&hl=es&sa=X&ei=XMogVPrNL8mNNNoXXgOAB&ved=0CC8Q6AEwBA#v=onepage&q&f=false>
- Hernández, G. y Pérez H. (2007). *Un análisis feminista de la infidelidad conyugal*. *Nómadas revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*. 16. Cuba. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0707220113A/26480>

Hoyos, C. (2000). *Un modelo para investigación documental*. Medellín: Señal.

Hurtado, C y Serna, P. (2011). Trabajo investigativo: *El estilo de vida swinger y la noción de fidelidad: Una lucha subjetiva entre libertad y exclusividad sexual*. Universidad Católica de Pereira. Recuperado de <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/1316-4767-1-PB.pdf>

Instituto de Medicina Legal. (2013). *Comportamiento suicida en Colombia*. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/188820/FORENSIS+2013+3-+suicidio.pdf/65a683b4-38b2-46a4-b32a-f2a0884b25bf>

Jaramillo, C. (2009). Subjetividad y lógicas Subjetivas. *Revista Katharsis*, 1(7) enero-junio, 43-62, Envigado, Colombia: Institución Universitaria de Envigado.

Jaroslavsky, E. y Morosini, I. (2012). El vínculo en psicoanálisis. *Psicoanálisis & intersubjetividad*, (6) Recuperado de: <http://www.intersubjetividad.com.ar/website/articulo.asp?id=242&idd=6>

Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1981). *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Labor S.A.

Lutereau, L. (2013). *Acerca De Los Celos En Psicoanálisis. Una Aproximación Proustiana*. *Revista Affectio Societatis*. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/article/view/15597/13540>

Mateos, S. (2013). *Construcción de la feminidad normativa y sujeto político*. *Investigaciones feministas*, (4). 297-321. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/43894/41492>

- Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. Universidad Nacional Autónoma de México. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 14, (1). Recuperado de:  
<http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num1/Vol14No1Art18.pdf>
- Mestre, J. (2013). La teoría de la sexualidad infantil, las fases de maduración sexual de Freud. Recuperado de [http://suite101.net/article/la-teoria-de-la-sexualidad-infantil-de-freud-a2889#.VUPAkNJ\\_Oko](http://suite101.net/article/la-teoria-de-la-sexualidad-infantil-de-freud-a2889#.VUPAkNJ_Oko)
- Mitchell, J. (1982). *Psicoanálisis y feminismo*. Barcelona: Anagrama. ISBN 84-339-0038-2.
- Montecino, S. y Rebolledo, S. (1996). *Conceptos de género y desarrollo*. Universidad de Chile, facultad de ciencias sociales programa interdisciplinario de estudios de género. Recuperado de: [http://www.op.org/sites/www.op.org/files/public/documents/fichier/conceptos\\_\\_de\\_\\_genero\\_\\_y\\_\\_desarrollo.pdf](http://www.op.org/sites/www.op.org/files/public/documents/fichier/conceptos__de__genero__y__desarrollo.pdf)
- Ocampo, J. (2001). *Mitos y leyendas de Antioquia la grande*. Bogotá. PLAZA Y JANES
- Osho. (2010). *El libro de la mujer sobre el poder de lo femenino*. España: Penguin Random House, Grupo Editorial Grijalbo. Recuperado de: [http://books.google.com.co/books/about/El\\_libro\\_de\\_la\\_mujer.html?id=BBCRBmNNNWsC&redir\\_esc=y](http://books.google.com.co/books/about/El_libro_de_la_mujer.html?id=BBCRBmNNNWsC&redir_esc=y)
- Pittman, F.S. (1998). *Mentiras privadas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Portilla, L. Henao, G. y Isaza, L. (2010). *Diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de los celos: una mirada desde la psicología evolutiva*. Universidad San Buenaventura, Medellín (Colombia). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/801/80115648005.pdf>

- Revista Semana. (2015). *Ellas, tan infieles como ellos*. Recuperado de <http://www.semana.com/vida-moderna/articulo/ellas-tan-infieles-como-ellos/414949-3>
- Rodríguez, C. Mujer, Psicoanálisis y Paradigma. (s.f.). Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, 28223: recuperado de: [http://www.psicoterapiarelacional.es/portals/0/Documentacion/CRSutil/CRS\\_Mujer\\_Psicoanal\\_Paradigma.PDF](http://www.psicoterapiarelacional.es/portals/0/Documentacion/CRSutil/CRS_Mujer_Psicoanal_Paradigma.PDF)
- Rodríguez, M. (2010). Manual de Estilo APA: presentación Power Point. (Material inédito) San Juan, Puerto Rico: Biblioteca del Centro de Yauco de la Universidad del Este.
- Rubio, M. (2012). Infidelidad masculina y machismo. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/infidelidad-masculina-y-machismo-articulo-353022>
- Salmerón, H. (s.f.). Infidelidad, causa o consecuencia de la crisis de pareja. Recuperado de: <http://www.psicoterapiaintegral.com/Articulos/Infidelidad.pdf>
- Sánchez, J. (2007). La infidelidad desde el psicoanálisis. *Revista Letras*. Febrero. (127). Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/01/ls-infidelidad.html>
- Scheinkman, M. y Werneck, D. (2010). Desactivar los Celos en las Relaciones de Pareja: Un Enfoque de Múltiples Dimensiones, *Family Process*, Vol. 49, No. 4. Recuperado de: [http://www.michelescheinkman.com/papers\\_5\\_2640894053.pdf](http://www.michelescheinkman.com/papers_5_2640894053.pdf)
- Scott, C. (2005) Los Lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominancia. *Gaceta universitaria*, 1, (1), junio, Universidad de Chile, Facultad de Medicina. Recuperado de: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/ncardona/Mis%20documentos/Downloads/Los%20lazos%20del%20amor%20psicoanalisis%20y%20feminismo.pdf>

- Significados.com (2013). Significado de lógica. Recuperado de:  
<http://www.significados.com/logica/>
- Social phrases. (s.f.). Frases populares. Recupera de:  
<http://socialphrases.com/quote.php?q=15243>
- Tabak, E. Sternbach, S. y Winograd, B. (1999). *La perspectiva vincular en psicoanálisis*. Mesa redonda. Recuperado de  
[https://bay169.mail.live.com/mail/ViewOfficePreview.aspx?messageid=mg\\_hIDDRg65BGS52w75aeKjg2&folderid=flinbox&attindex=0&cp=-1&attdepth=0&n=70459091](https://bay169.mail.live.com/mail/ViewOfficePreview.aspx?messageid=mg_hIDDRg65BGS52w75aeKjg2&folderid=flinbox&attindex=0&cp=-1&attdepth=0&n=70459091)
- Trujillo, H. (2008). Las cosas nunca son lo que parecen. Recuperado de  
<http://www.salta21.com/La-infidelidad-es-necesaria.html>
- Trujillo, H. (2013). Infidelidad. *Blog psicoactiva*. Recuperado de  
<http://blog.psicoactiva.com/infidelidad-2/>
- Tubert, S. (1996). *Psicoanálisis, feminismo y postmodernismo*. Burín, M.-Dío-Bleichmar, E. (Comps.), Género, Psicoanálisis, Subjetividad. Buenos Aires: Ed. Paidós. Recuperado de  
[http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios\\_catedras/electivas/105\\_estudios\\_genero/material/archivos/psicoanalisis.pdf](http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/105_estudios_genero/material/archivos/psicoanalisis.pdf)
- Vanegas, J. (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. *Pensamiento Psicológico*, 9, (17), 97-102. Recuperado de  
<file:///C:/Documents%20and%20Settings/ncardona/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-LaDinamicaVincularCelosinfidelidad-3840307.pdf>
- Velasco, J. G. (2007). *La trama de la infidelidad*. Revista electrónica de psicología Iztacala. Octubre (10). Recuperado de  
<http://www.journals.unam.mx/index.php/rep/article/view/18987/18013>

Villasanti, M. (s.f). *La infidelidad desde el psicoanálisis*. Universidad de Medellín. Recuperado de <http://www.infidelidad-pareja.com.ar/n-1376-la-infidelidad-desde-el-psicoanalisis.htm>

Zavala, S. (2010). Guía a la redacción en el estilo APA, 6ta edición. Caracas: Biblioteca de la Universidad Metropolitana

Zuluaga, B. (2006). La mujer freudiana, desde el jardín de Freud. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/14469/1/3-8354-PB>

## ANEXOS

### Anexo 1

Formato fichas bibliográficas y de contenido

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA  
TRABAJO DE GRADO

Una perspectiva psicoanalítica freudiana sobre las lógicas de la infidelidad en las mujeres en la contemporaneidad

Karen Aristizábal López y Nataly Cardona Tavera

Asesor Temático y Metodológico:

César Augusto Jaramillo Jaramillo

Ficha bibliográfica y de Contenido

<b>FICHA N°: K o N 000</b>	<b>Autor/es:</b> <b>Título:</b> <b>Ciudad:</b> <b>Año de Edición:</b> <b>Tomo:</b> <b>Editorial:</b> <b>Número de páginas:</b> <b>ISSN:</b>	
<b>CAPÍTULO:</b>	<b>UBICACIÓN:</b>	<b>PALABRAS CLAVES</b>
<b>CONTENIDO</b>		
<b>OBSERVACIONES:</b>		

**Nota:** en el número de ficha, la letra corresponde a la inicial del nombre de la investigadora que realizó la respectiva ficha, seguido por el consecutivo de las fichas realizadas.

**Anexo 2:** Fichas bibliográficas y de contenido diligenciadas

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA  
TRABAJO DE GRADO**

Una perspectiva psicoanalítica freudiana sobre las lógicas de la infidelidad en las mujeres en la contemporaneidad

Karen Aristizábal López y Nataly Cardona Tavera

Asesor Temático y Metodológico:

César Augusto Jaramillo Jaramillo

Ficha bibliográfica y de Contenido

<b>FICHA N°: K-038</b>	<b>Autor/es:</b> Sigmund Freud <b>Título:</b> Obras completas, sobre un tipo particular de elección de objeto <b>Ciudad:</b> <b>Año de Edición:</b> 1910 <b>Tomo:</b> XI <b>Editorial:</b> Amorrortu <b>Número de páginas:</b> 155 – 168	
<b>CAPÍTULO:</b>	<b>UBICACIÓN:</b> Universidad de Envigado	<b>PALABRAS CLAVES</b>
<b>CONTENIDO</b>		
<p>También Freud en unos apartados hace referencia indirecta y no explicita a la infidelidad, por ejemplo en el tomo XI de las obras completas, Sobre un tipo particular de elección de objeto (1910), pp. 155-168. Expone que los poetas se han encargado de darnos las condiciones, en las cuales los seres humanos eligen su objeto amoroso, se dice que se busca un placer intelectual y estético, pero que esto no es más que una fantasía con la realidad, es mucho más complejo y viene desde lo psíquico; para esto existen unas condiciones:</p> <p>La primera la llama, «tercero perjudicado»; su contenido es que la persona en cuestión nunca elige como objeto amoroso a una mujer que permanezca libre, vale decir a una señorita o una señora que se encuentre sola, sino siempre a una sobre quien otro hombre pueda pretender derechos de propiedad en su condición de marido, prometido o amigo (Freud, 1910).</p> <p>Por ejemplo si esta condición se presenta en algunos hombres, se podría hablar de este factor explicaría este tipo de infidelidad, pues aquí se estaría creando una relación triangular, donde uno de los implicados en la relación puede estar rompiendo con un pacto de exclusividad con la pareja.</p>		<p>elección de objeto amoroso</p> <p>condiciones para la elección de objeto</p> <p>tercero perjudicado</p> <p>relación triangular</p>
<b>OBSERVACIONES:</b> Obras completas Sigmund Freud		

<b>FICHA N°: N027</b>	<b>Autor/es:</b> Sigmund Freud <b>Título:</b> Las cinco conferencias sobre el psicoanálisis. El tabú de la virginidad. <b>Ciudad:</b> <b>Año de Edición:</b> 1918 <b>Tomo:</b> XI <b>Editorial:</b> Amorrortu <b>Número de páginas:</b> 49-55. <b>ISSN:</b>	
<b>CAPÍTULO:</b>	<b>UBICACIÓN:</b> <a href="http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FR EUD/Nuevo/Freud%2c%20S.%20Obras%20completas%2c%20Vol%20XI.%20Ed.%20Amorrortu.pdf">http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FR EUD/Nuevo/Freud%2c%20S.%20Obras%20completas%2c%20Vol%20XI.%20Ed.%20Amorrortu.pdf</a>	<b>PALABRAS CLAVES</b>
<b>CONTENIDO</b>		
<p>Uno de los acercamientos de Freud a la sexualidad femenina, es en su obra “Las cinco conferencias sobre psicoanálisis” (1918), y una de sus cinco conferencias que es “El tabú de la virginidad”; habla sobre la vida amorosa de la mujer y de la importancia que tiene un hombre cuando entra por primera vez en la vida femenina a despojarla, así mismo de forma automática la mujer entra a asumir instantáneamente un estado de “servidumbre sexual” que le garantiza al otro su posesión y su único dueño. (Freud, 1918).</p> <p>Cuando el autor hace referencia al sometimiento de la mujer y a tenerla especialmente alejada de componentes polígamos, es una alerta para evitar la infidelidad en la pareja desde el pacto cultural matrimonial, sin embargo para las parejas polígamas, no hay falta al otro ni infidelidad si no se incumple el pacto o compromiso que tenga con su pareja así hallan dos o tres mujeres más que constituyen su relación.</p>		sexualidad femenina vida amorosa mujer servidumbre sexual
<b>OBSERVACIONES:</b> Obras completas Sigmund Freud		